
ATLANTIDA

AS QUE ENGUANTAN EL PIE FEMENINO





1056



1064



196



1056 - Elastizado. En becerrito gamuzado negro, liso marrón, taco 7 cms. Cementado .... $ 56.-

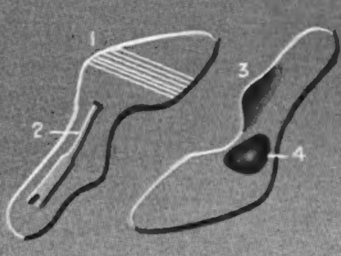
1064 - Elastizado. En becerrito gamuzado negro, taco 7 cms. Cementado .... $ 56.-

196 - En becerrito marrón, taco 7 ½ cms. Cementado a pesos 54.30

MANUFACTURADOS CON LICENCIA Y BAJO LAS DIRECTIVAS TECNICAS DE THE SELBY SHOE COMPANY PORTSMOUTH - (OHIO).

PEDIDOS CONTRA REEMBOLSO O GIRO ATENDIDOS EN EL DIA. SOLICITE CATALOGO.

INDUSTRIA ARGENTINA



1 Incisiones transversales
2 Cambrillon de acero
3 Plantilla Flare-Fit
4 Almohadilla metatarsal

GRIMOLDI

LA MARCA DEL MEDIO PUNTO

LORIDA 252, FLORIDA 834; SUIPACHA 37[illegible]; SUIPACHA 121, CALLAO 52, RIVADAVIA 6782, y 11416 y CABILDO 2162

LA PUNTUALIDAD HECHA ELEGANCIA

MOVADO

165 primeros premios de observatorio

Calendograf



Es lo más completo: **MOVADO** Calendograf indica, con exactitud, fecha, mes, día, hora, minuto y segundo. Todo a su vista, de una sola mirada! Además, como todo **MOVADO**, es de líneas hermosas, atractivas... Examine los nuevos modelos para damas y caballeros.

LA ESMERALDA



Fundada en 1890
Esmeralda y Corrientes

Al interior, enviamos a pedido, catálogo ilustrado. ★ *Importación y fabricación de joyas finas.*

VENDIDO Y GARANTIZADO POR LOS MEJORES JOYEROS Y RELOJEROS EN EL MUNDO ENTERO


MARY Y ARMANDO EN VIAJE POR LAS AMÉRICAS
Visitan famosos tabacales
Mary y Armando, permanecen unos días en Kentucky donde conocen a un rico cultivador de tabacos que los invita a visitar las extensas plantaciones que heredó de sus antepasados.
La visita resulta interesantísima. Recorren los famosos tabacales y a la hora del te, departen en la terraza de la casa solariega, mientras llega a sus oídos la melancólica melodía de los "spirituals" en la voz profunda de los trabajadores que retornan al hogar...
Serie interpretada por E. Fairhurst
"¿Cómo no los fumé antes?" CIGARRILLOS CLIFTON PRECIO DE VENTA 60 CTS.
Distinguidos por su fina mezcla de tabacos seleccionados.

Las casas vacías

Luego de haber agotado el tema de los chismes del momento, el señor Domínguez — que ha prestado muy escasa atención a la voluble charla — dice gravemente:

—Caballeros: dejémonos de fantasías, y volvamos a la realidad.

—Me parece muy sensato — aprueba el señor García. — Pero... ¿cuál es la realidad?

—Es espantosa. Consiste ella en que estoy buscando casa y no encuentro una ni para remedio. Alquilar o quedarse en mitad de la calle, *that is the question*.

—Mi querido Domínguez: usted, como Hamlet, vive fuera de la realidad. Usted, como el héroe shakespeariano, es un nefelibata.

—¡Cuidado con lo que se dice, amigo! ¿Qué es eso de *nefelibata?*

—Un tipo que anda por las nubes. Y entre los cirros, los cúmulos y los estratos es muy lógico que no encuentre cosa tan material como es un departamento medianamente confortable. Pero aquí abajo, en la ciudad de Buenos Aires, hallará usted de buenas a primeras cien mil casas vacías.

—Caballero: ¡usted está más loco que una cabra! ¡Tres mil pesos le doy a quien me proporcione un piso inhabitado!

—Es derrochar la plata de puro gusto. Tome usted la *Guía Telefónica* y llame a cualquier número. "¿Está el señor?", pregunta usted. Y le responde una voz del servicio doméstico: "No, señor; no está". Insiste usted: "¿Está la señora?" Y le contesta la misma voz: "No, señor; no está la señora". "¿Y los niños?" "Han salido". "¿Y los cuñados, las tías, el suegro o la abuela, tampoco están?" "Tampoco, señor. Han salido todos". "¿No hay nadie ahí, entonces?" "Sí, señor: el canario en su jaulita".

—¿Y qué?

—Pues, eso; que las casas de Buenos Aires están deshabitadas, abandonadas, vacías.

—Sí, pero están alquiladas.

—Ese es el pequeño detalle que echa a perder todo el asunto. La gente, por costumbre, por rutina, por herencia, sigue con la manía de alquilar *su* casa. Y cada quisque se da el lujo de ocupar, teóricamente, un departamento con living, dormitorio, boudoir, comedor, cuarto de baño, antecocina *et le reste*. ¿Para qué? ¡Si nadie, excepto el canario, *vive* en *su* casa!

—¡Esas son paradojas!

—Esa es la auténtica realidad, mi amigo. Le reitero mi invitación a llamar a cualquier número de la *Guía Telefónica*. En ninguna hora del día está nadie en su casa. El señor se da su baño, se afeita, y se va a sus ocupaciones — o sus desocupaciones — y no vuelve hasta la madrugada, o punto menos. La señora sale bien de mañana en procura del *salón de beauté* a que le reparen los ultrajes del tiempo y luego va a cumplir con sus obligaciones sociales — o lo que sea — y no aparece sino para acostarse, rendida y deshecha la pobre señora. Los niños van a la calle con la gobernanta, o al colegio, o al club deportivo o a ver a sus amiguitos, y vuelven cuando les da la real gana. Y la real gana les da bastante tarde. Los cuñados, las tías, el suegro y la abuela hacen otro tanto. Y la casa permanece totalmente vacía, fuera de las pocas horas consagradas al sueño.

—La gente que trabaja, sin duda.

—Las gentes que trabajan son muchas: están en su fábrica, en su negocio, en la oficina, la clínica o el estudio. Verdad es. Pero las gentes que no trabajan — que son más, — llenan durante toda la jornada las calles, los cafés, las salas de té, los cines, los teatros, los clubs, los taxis y los colectivos. Asómese usted a cualquier hora del día a cualquier sitio público y lo verá siempre, ¡siempre!, repleto de concurrencia: mujeres de las de sweater o de las de pluma de un metro, hombres jóvenes, viejos; pobres, ricos; gordos, flacos... Todos están en todas partes, menos en sus casas.

—Bien. Así será. Pero con eso no se resuelve el problema.

—Se puede resolver. Todo consiste en hacer un llamado a la cordura de la gente.

—¡La cordura de la gente!... "¡Me hacéis de reír, don Gonzalo!"

—Pues no crea usted: la gente, en el fondo, es razonable. Y para que lo sea, lo mejor es darle razones. Decirles, por ejemplo: "Señor, señora, niños, cuñados, suegros y abuelos: si ustedes, prácticamente, no habitan en sus casas, si no se quedan en ellas para descansar, para leer, o tejer o realizar las viejas y desaparecidas labores domésticas; si viven perpetuamente en la calle, el cine, la confitería, el club o la boîte; si sólo acuden en última instancia a sus domicilios cuando ya no dan más, para dormir de un tirón hasta las diez de la mañana, ¿a qué diablos pagan fabulosos alquileres por espacios tan poco vitales, por habitaciones tan absolutamente inútiles como el living, el comedor, la salita de música o el escritorio? ¡Sean ustedes sensatos por una vez en la vida! Construyan grandes dormitorios colectivos, como en los vagones de ferrocarril, con cuchetas superpuestas, compartimientos, etc. Y en los *ambientes* — como se dice ahora — que hoy ocupa un matrimonio con un hijo, se alojarán por lo menos treinta familias. ¡Y ya está resuelto el problema de la vivienda, de los alquileres absurdos, y aun del servicio doméstico, que se está poniendo bastante feo!

El señor Domínguez se queda pensativo, se rasca la barbilla, y objeta tímidamente:

—Sí, está muy bien. Pero... ¿y el viejo concepto del hogar? ¿Y si uno se enferma?

—El viejo concepto del hogar se ha ido a paseo. A paseo por las calles: allí lo encontrará usted. En cuanto a lo de enfermarse... ¿quién va a ser tan loco como para enfermarse en una casa vacía? Para eso están los sanatorios, o los enfermatorios, o como se llamen.

El señor Domínguez insiste en su primera idea:

—El caso es que necesito un piso.

—¿Pero usted vive en su casa?

—La verdad... es que sólo estoy para dormir.

—¡Pues sea usted sensato! ¡No alquile nada! Viva en la calle y, de noche, váyase a un hotel... o a un asilo. ¡Empiece por dar el ejemplo!

Domínguez vuelve a sus silencios. Y acaba por decir.

—Un asilo... Sí: el Asilo de los Colibriyos.

AÑO 30 — NUM. 966 JULIO DE 1947

SUMARIO

PORTADA, por Federico Ribas
LAS CASAS VACIAS 5
LA CASA CRIOLLA, por Arturo Capdevila 29
CHOPIN, por Susana Calandrelli 30
TE OFRECIDO POR LA CONDESA DE CHATEAUBRIAND 31
LA MODA EN PARIS 32-33
EN EL CAMPO DE POLO DE VENADO TUERTO 34
UNA FRASE HISTORICA DE NUESTROS PRESIDENTES, por Enrique Mouliá 35
EL VESTIDO DE CALLE 36-37
BARTOLOME GUTIERREZ, POETA DE LA PAMPA, por Armando Caballero 38
CASAMIENTOS 39
SWEATERS 40
DOS NUEVAS PIEZAS TEATRALES EXISTENCIALISTAS, por Roger Bastide 41
FIESTA EN LA EMBAJADA DE FRANCIA 42-43
VAUVENARGUES O LA FILOSOFIA INACABADA, por Antoine Maneby 44
CAPAS DE AGUA 45
CUANDO JOSE MARTI FUE CONSUL ARGENTINO, por Zulma Núñez 46
LA MINIATURA EN EL ARTE ARGENTINO, por Rodolfo Trostiné 47
BODA DE ELVIRA GAINZA CASTRO CON JUAN BAUTISTA PEÑA 48-49
JOSUAH REYNOLDS 50-51
LA MODA EN BUENOS AIRES, por Marie Pascal 52-53
ANA ROSA VIEYRA 54
EN TORNO AL CENTENARIO DE LOS GIRONDINOS, por Robert Laulan 55
FIESTA DE CARIDAD EN EL CIRCULO DE ARMAS 56-57
TAXCO, UN PUEBLECITO QUE SE RESISTE AL TIEMPO, por Ricardo Lorenzo 58-59
EL MILAGRO DE CASABLANCA, por María del Pilar Bescós de Siboni 60
A EUROPA 61
LAS CUATRO ESTACIONES DE PARIS, por Gerard Bauer 62
"SI VIS PACEM, PARA BELLUM", por Eduardo Tiscornia 64
COMPROMISOS 65
LA TRAGEDIA DE LA OPERA DE VIENA, por Kurt Pahlen 68
TURBANTES Y SOMBREROS 70
RECEPCION OFRECIDA POR DON RICARDO OLIVERA 74
DESFILE DE MODELOS 76
EXPOSICION 78
BODA DE CELINA CRESPO RAYBAUD ROCA CON EL MARQUES DE CASA IRUJO 80
LOS LIBROS DEL DIA, por Silvina Bullrich 86-103
ELEGANCIAS 90
CASAMIENTOS 92
NOTICIARIO ARTISTICO LITERARIO 95
EN EL MUNDO DE LAS LETRAS 96
NOTICIARIO DE HOLLYWOOD 100
EL AVERIGUADOR, por Pescatore di Perle 106


Fantasía
UNIVERSAL
Genève
LA ETERNIDAD AL SEGUNDO

Su Confort Bien Logrado...

Y LA BELLEZA PREDOMINANTE!

La especialización y refinamiento de AU MEUBLE RUSTIQUE en adaptar el moblaje a la necesidad deseada es el firme propósito de nuestros arquitectos decoradores, que han impuesto su característico buen gusto, unido al CONFORT y la BELLEZA de nuestros muebles.

Estos ambientes corresponden al amueblamiento y decoración que nuestro departamento técnico ha realizado para la mansión que la familia RYAN posee en Pilar.



Casa Central: **AV. SANTA FE 1142-1170 — T. A. 44, JUNCAL 7416 y 4296**

Talleres: **CAMPANA 1861-71**

SUCURSALES: CAPITAL FEDERAL: Suipacha 632 — T. A. 35, Libertad 0313
MAR DEL PLATA: San Luis 1729 — T. A. 3117

REPRESENTANTE - SALTA: Bruzzo y Cía., Belgrano 722


Elizabeth Arden



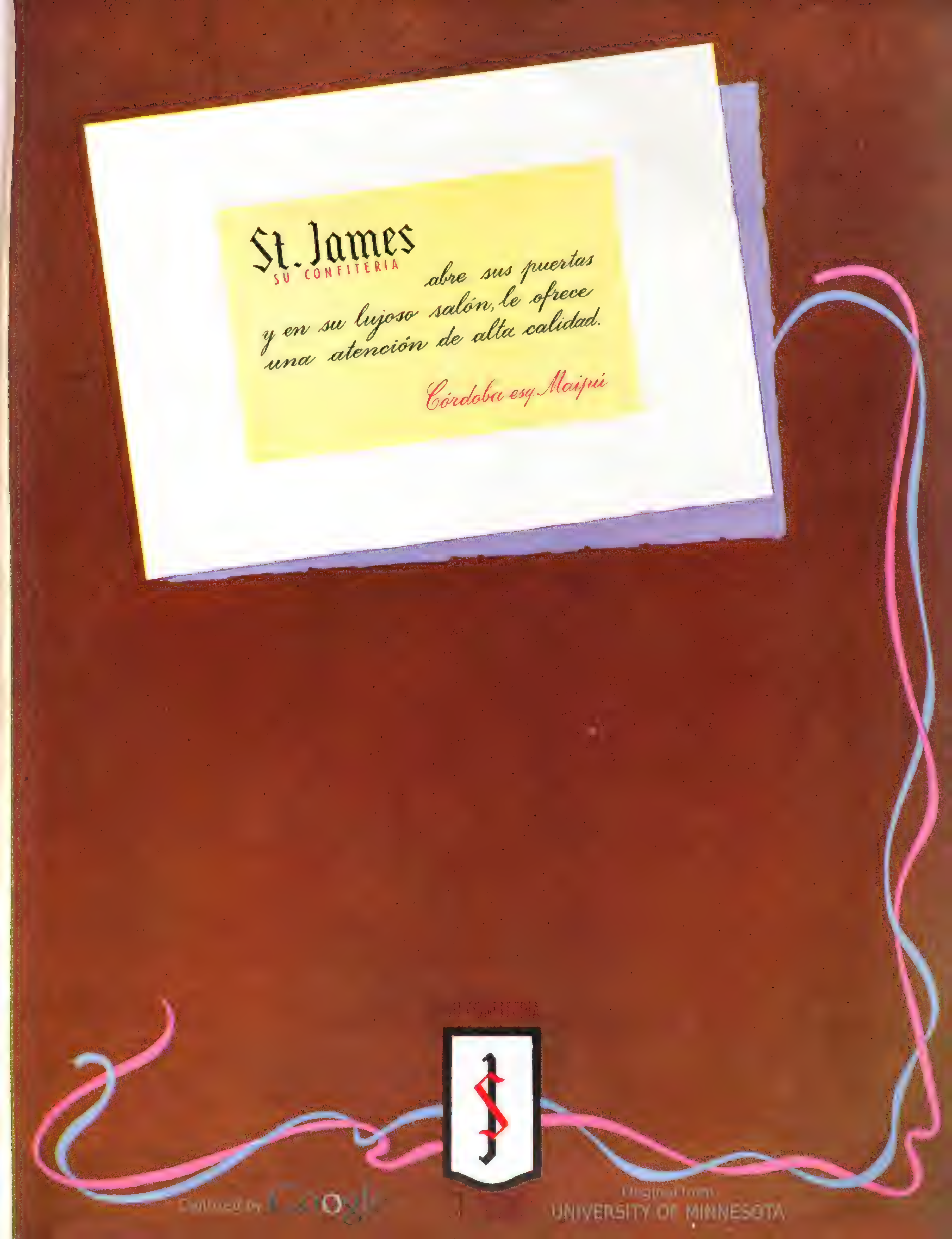
Guthmann

JOYEROS

Aler

FLORIDA 548 - FRENTE AL JOCKEY CLUB - BUENOS AIRES


Digitized by Google


St. James
SU CONFITERIA
abre sus puertas
y en su lujoso salón, le ofrece
una atención de alta calidad.
Córdoba esq. Maipú

LUZCA SU DISTINCION

REGALANDO FLORES DE

Santone

Estilista en flores naturales

SANTA FE [illegible] BUENOS AIRES - T. A. 41-3363 y 44-0311

Cultivos propios en Martinez F.C.C.A. y Mar del Plata


PUEYRREDON PROPAGANDA
Rojo Tentación
Un tono rojo violáceo... brillante... sentador... de gran actualidad en los centros elegantes!
★ Lápiz Labial
★ Colorete
★ Polvo Facial
"Arluy"
Arluy
Precio de Venta
DEL VALLE Ltda. - Sarmiento 3949 - Bs. Aires



Creaciones Solvil
SOLVIL
EL SUPER RELOJ
FABRIQUE DES MONTRES PAUL DITISHEIM
GENÈVE
ORBIS


El CHOCOLATE familiar
de TODOS LOS HOGARES
NESTLÉ'S
CHOCOLATE PARA LA TAZA
FAMILIAR
MARCA REGISTRADA
CHOCOLATE NESTLÉ, FAMILIAR, A LA VAINILLA
NESTLÉ'S
N
MARCA REGISTRADA


ASTORIA
PRESENTA
a las Damas
del País
lo más perfecto
en exactitud
y acabado de
líneas, que nuestros
artesanos han
podido hacer
hasta hoy en
calzado femenino.
Tales motivos
hacen de
ASTORIA
UN
Calzado de estilo
FLORIDA 386
T. A. 31-6995


Sábanas
Grafa
TRADICION DE CALIDAD
PUEYRREDON PROPAGANDA



EAU
DE
COLOGNE
IMPERIALE

CARNAVAL DE VENISE

PARIS





REPRESENTANTE EXCLUSIVO

E. P. JOUVET

PARAGUAY 540 • BUENOS AIRES



Lo más NUEVO
en guantes de lujo!
TUH-LHÍ
(Mano Hermosa)
Para la toilette más lujosa!
Los lujosos Guantes "TUH-LHI" - creados para la mujer elegante - ofrecen variadísima gama de materiales, colores y diseños, y dos interesantes innovaciones patentadas:
• ENTREDEDO PERFECTO
• PULGAR AFINADO
UNA LINEA ELEGANTE...
Y DOS PATENTES!
• Dedo enterizo, sin la común costura triangular en la base.
• Sin costura en esta parte. Da más comodidad, duración y suavidad al guante.
CERTIFICADO DE GARANTIA
Los guantes "TUH-LHI" pueden lavarse con agua y jabón. No se achican, decoloran ni deforman.
En venta en las principales tiendas y en
Harrods


Albertito Prada, será un gran arquitecto...
ASI LO anticipan las inclinaciones de este hermoso niño, hijo de los esposos Prada - Alliende, de la calle Constitución 4234, Capital, quien cuenta para asegurarse la realización de tal propósito, con una DOTE que sus padres le constituyeron en COLUMBIA cuando tenía apenas 8 meses de edad.
¿Qué será su hijito?
CUALESQUIERA que sean sus aspiraciones con respecto al porvenir de su hijo, resulta conveniente asegurarle desde ahora el capital necesario para realizar esa aspiración, mediante el fácil, cómodo y barato plan que ofrece COLUMBIA, y cuyos detalles obtendrá con sólo llamar por teléfono a 33-8261.
NORBERTO J. CUNEO
COLUMBIA
SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS - RIVADAVIA 409 - BUENOS AIRES

Mantenga a sus amistades en la categoría de Trapiche

Del Vino y de la Cordialidad

El vino es fragancia y sabor. Glorifica la mesa. Predispone a la cordialidad. ¿Quién no ha gustado el placer de compartir un buen vino, en mesa bien servida, con familiares y amigos?...

Tal vino procede, en nuestro país, de unas pocas regiones. Especialmente de Mendoza. Particularmente de "El Trapiche", la primera bodega argentina, donde el arte de hacer grandes vinos se cultiva desde 1883. Arte, sí, porque no hay caso igual de vocación y experiencia en el cultivo de la vid y en la elaboración de vinos finos.

Ejemplos de lo que da "El Trapiche", gracias a esos factores imponderables, son estas marcas que recomendamos a los conocedores.

Por su categoría, y porque ganan con el tiempo, conviene apartar unas botellas — en una especie de "bodega particular" — y reservarlas para ocasiones especialísimas.

¡Sea usted de los que saben atesorar!

"La Buena Tierra"

Un suelo de constitución privilegiada para el cultivo de la vid, un clima de excepcional bondad y las purísimas aguas que descienden de los nevados andinos, forman "la buena tierra" de Mendoza, en que se crían las nobles cepas de los viñedos Trapiche. A ello se suma la experiencia y la especialización atesoradas durante más de sesenta años en la Primera Bodega Argentina: EL TRAPICHE...

Grandes Marcas de Trapiche disponibles HOY:



FOND DE CAVE
Tinto y Blanco

Por su hermoso color, muy fino "bouquet" y aterciopelado paladar, vale el tinto lo que un excelente Bordeaux de otros tiempos... El blanco tiene la aromática exquisitez de un Vouvray-Anjou...

TRAPICHE DERBY
Tinto y Blanco

El tinto, excelente vino liviano, fragante, carmesí, conviene para acompañar la caza, piezas trufadas y platos similares. Con las entradas, ostras y demás mariscos, se estila DERBY blanco.

TRAPICHE VIEJO - TRAPICHE DERBY - SAUTERNES TRAPICHE - PUENTE VIEJO
FOND DE CAVE - BROQUEL - BENEGAS HNOS. & CIA. LTDA. - BUENOS AIRES - MENDOZA


El Champagne de las Grandes Fiestas Sociales
Por su fino "bouquet", obra de los años, y los clásicos métodos franceses de elaboración, "DUC DE SAINT REMY" es el preferido por los "connaisseurs", y se consagró como el champagne de las grandes fiestas sociales!
DULCE - DEMI SEC - SEC-BRUT - ROSÉ
Champagne
DUC DE SAINT REMY
EL CHAMPAGNE ARGENTINO PERFECTO
MAGLIONE, GUTIERREZ Y CIA. - BME. MITRE 3038 - T. A 79-2881
1937
DUC DE SAINT REMY
CHAMPAGNE

Exacta expresión de la Belleza...



JAEGER-LECOULTRE

AUTOMATIC OMEGA-ULTRAPLANO

Consagra la era del reloj automático!

Por sus características, "OMEGA" AUTOMATIC es el prototipo del reloj del mañana. Actualmente, la ciencia cronométrica lo presenta como el único reloj pulsera ultraplano de precisión, de funcionamiento completamente automático. Extraordinariamente exacto y sólido, el "OMEGA" AUTOMATIC luce una línea moderna, gracias a la construcción especial de su máquina, que se ajusta a una caja de formas elegantes.

Una vez en su muñeca, Ud. no necesita dar cuerda al "OMEGA" AUTOMATIC, pues ella se renueva constantemente, con los movimientos naturales del brazo. Y para el caso de dejarlo en reposo absoluto, el "OMEGA" AUTOMATIC tiene una reserva de 36 horas de marcha.

VANGUARDIA DE LA CIENCIA RELOJERA

El "OMEGA" AUTOMATIC se construye con la misma perfección técnica de los célebres Cronómetros "OMEGA" 30 mm., **únicos relojes pulsera** *del mundo que mantienen simultáneamente los records de precisión en los Observatorios de Ginebra y Kew-Teddington. Siempre a la vanguardia de la ciencia relojera, "OMEGA" consagra con su modelo AUTOMATIC uno de los inventos más asombrosos de la industria relojera suiza: la cuerda perpetua!*





La casa criolla

por

ARTURO CAPDEVILA

Penetremos en la casa colonial. En el muro de la galería que da al huerto hay unos viejos versos, que son como el alma de la casa. Versos en que se aspira el perfume de la felicidad doméstica. Versos en que bromea la felicidad: la felicidad del dueño de casa; versos en que su felicidad es... tan feliz que está de broma.

Esos versos han de leerse en dos partes. Lo que primero se leerá es este *Aviso* del amo en que se regodea su buen pasar:

Prohibo a todos por cierto,
de una manera absoluta,
levantar en este huerto
semillas, flores o fruta.
Por lo tanto les advierto,
a fuer de buen hortelano,
que no puede aquí un profano
tomar, sin permiso mío,
sino... el sol cuando hace frío
y el fresco por el verano.

La segunda parte de los versos, ilustrada por la figura reverente de un caballero, dice estotro, en un ovillejo que lleva el título de *Excepción*:

Pero es claro y evidente,
pariente,
que esto no reza contigo,
amigo,
y ninguno aquí lo ignora,
señora.
Entra, pues, a cualquier hora,
que aunque el aviso traspases,
absuelto estás desde ahora
como seas de estas clases:
pariente, amigo... o señora.

El matiz de lo criollo nace en la propia rueda de la familia española. Esta familia española, por definición, es un mundo en pequeño. Los amos, los hijos, los criados, los allegados, unos y otros hacen un solo núcleo. Y esta familia tiene sus fiestas. Al cumpleaños y en todo caso al onomástico del señor o de la señora no hay uno solo que no asista. Grandes y chicos nivelan su alma en el plano de la común emoción. Y surge el canto y se promueve la danza. Y cada manifestación artística en el nuevo medio es distinta cosa de lo que en España se había dado. La misma y diferente. La misma porque de ella nace la nueva. Diferente porque otro es su tono, porque es otra la vibración de su timbre. Ni el negro ni el gaucho están ausentes a la hora de esta transformación. Cada uno está ahí muy cerca de su propio misterio.

En la clase social dirigente es continua la comunicación tan fecunda para las formaciones folklóricas de los niños y jóvenes de uno y otro sexo con la llamada gente baja. Esta comunicación, que choca al peninsular, está llena de simpatía, de cordialidad, de confidencia. Y bien que le desentona todo esto al peninsular precavido, según consta en la célebre satirilla que, por otra parte, pinta fielmente el cuadro:

Que Leonor tenga una hija
de presencia regular,
y con la negra la envíe
por las tiendas a comprar...
¡Lindo ejemplar!

Es inútil que proteste el periodista Cabello y Mesa. La niña de diez años, a causa de ese trato continuo con la servidumbre, vive ya horas folklóricas. Y bien lo declara la satirilla:

Que una niña de diez años
ni el Credo sepa rezar
y baile el afandangado
sin olvidar un compás...
¡Lindo ejemplar!

El campo está a la vista. El gaucho llega o sale con sus tropas. En las fiestas de carnaval o en otras semejantes alegrías del pueblo surgirán espontáneos los símiles rurales. El grupo de mozos y mozas se anunciará cantando verbigracia esto:

Aquí venimos todos
bajando al agua;
alzando polvaredas
como las cabras.

Pero tampoco esta vez han de faltar los negros. Ese ambiente de comodidad en el entrevero social y de alegría bondadosa ayudan y aun aceleran la aparición de la manifestación folklórica criolla, y ello, lógicamente, porque el folklore es de suyo una confidencia que sólo se hace en estado de confianza.

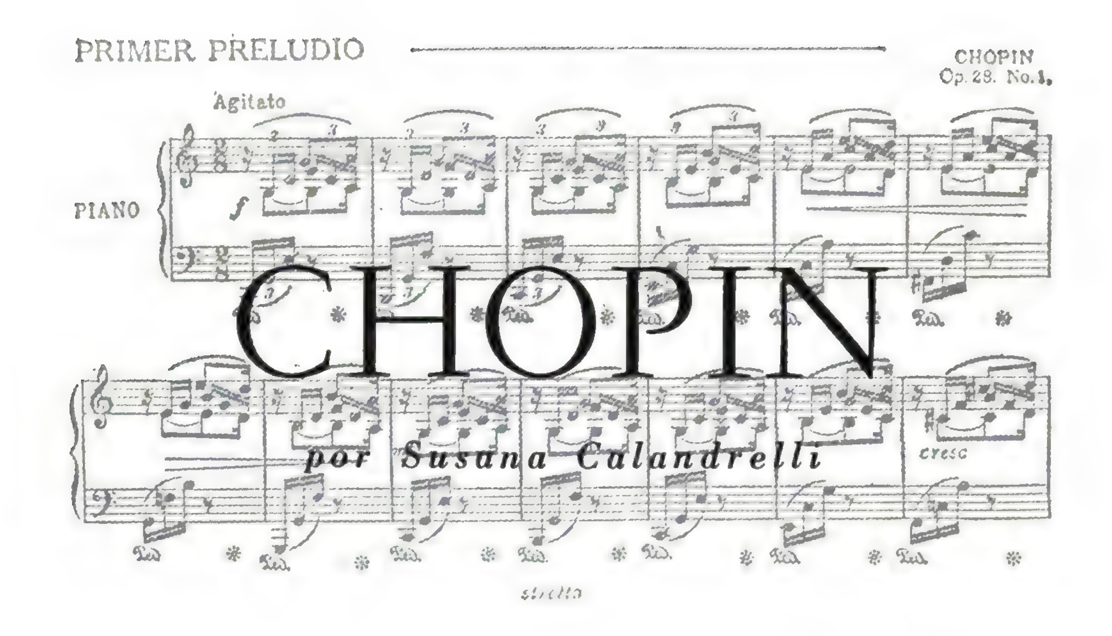
A todo esto, lo español puro también es elemento inapreciable. La piedad castellana pone su nota de misterio, de ternura, de dulce penumbra espiritual que la hora de la formación folklórica requiere.

Va entrando la noche. Y todavía andan por la ciudad los monjes limosneros. Suena en la calle una campanilla de plata; ha oscurecido mucho y suena extrañamente el campanilleo. En eso se aparece en el zaguán de la casona solariega la figura de un monje escuálido, de barba, de hábito blanco y sandalias, con una estrella roja de cinco rayos al pecho. Trae una imagen de la Virgen y un farolillo. Lo más curioso es que pide su limosna con una décima:

Pasajero, si caminas
en busca de tu fortuna,
la hallarás, sin duda alguna,
si a la caridad te inclinas.
No del Potosí en las minas
sólo hay riquezas, pues más
seguras las hallarás
si a la Virgen del Rosario
para que tenga santuario
una limosna le das.

Y, punto no menos singular: el ama de casa dará la limosna con un viejo dístico de Castilla:

Señora de los siervos y los amos,
todo es todo, Señora, y te lo damos.



CHOPIN

por Susana Calandrelli

Uno de los fenómenos psíquico-musicales más curiosos de esta época incierta y alucinante que vivimos es el resurgimiento indiscutible, entre la masa culta de nuestro público, del interés hacia aquel gran polaco que hizo las delicias de los salones parisienses del pasado siglo: Federico Chopin.

En una acertada crítica musical publicada en *La Prensa* el 20 del último mes de mayo, el cronista hacía resaltar ese mismo hecho a raíz de un concierto puramente chopiniano de Malcuzynski. Yo deseaba decir lo mismo, pero por diferentes motivos. Se podría argüir que tal resurgimiento ha tenido su origen en algunas películas cinematográficas y en otras reiteradas formas de propaganda muy al gusto de estos tiempos. Habría en esa afirmación mucho de verdad. No es ya posible llegar al gran público sin ese motor tan alerta como ágil, y, por lo general, tan inoportuno como injusto, de la diosa propaganda. Pero resulta también que el público — me refiero al público culto, que suele ser mucho más inteligente y sensato de lo que creen las agencias de publicidad — se queda siempre, salvo raras excepciones, con aquello que hirió sus fibras más sensibles. Se diría un disco fonográfico que, una vez impreso, siguiera repitiendo lo mismo; y el público sólo llega a imprimir en su psiquis aquello que verdaderamente lo impresionó.

Hay algo, sin embargo, que no alcanzo a comprender del todo, en la crónica de marras, y es el párrafo en donde se dice que la obra de Chopin "está en los antípodas de la sensibilidad y las modalidades del hombre contemporáneo". Como no puedo ni siquiera pensar que se haya pretendido denigrar a quien, en el dominio del teclado, no ha sido todavía reemplazado por nadie, sólo me queda el camino siguiente: el cronista debe tener razón, por cuanto al hombre contemporáneo, a causa de la existencia atropellada que le toca llevar, parecen habérsele enmohecido las antiguas antenas captadoras de belleza que caracterizaban a los caballeros y damas *des temps jadis*. Ahora no tiene tiempo más que para trabajar en tareas a menudo torpes y embrutecedoras, cuando no burdamente materialistas. Y además, necesita ganar dinero extra para ir al *cine*, porque las entradas cuestan más que los libros, y en las boleterías todavía les cargan la mano. ¿Qué tiene que ver todo esto con el alma musical de Chopin? Ignoro también si, al hablar del hombre contemporáneo, hubo alusión a una sensibilidad artística diferente. Es posible. Pero "el hombre contemporáneo" no son los músicos, ni la crítica, ni la propaganda, ni el cinematógrafo, ni el teatro. El "hombre contemporáneo", es decir, la masa más culta de la población de un país cualquiera, es la misma de ayer, y de hoy, y de todos los tiempos. Sin ser precisamente una *élite*, participa de la buena fe del pueblo, y posee ideales no viciados todavía por una remota ilusión de *estetismo*. Busca expresarse, y desea que le digan qué es lo que siente y quiere. Puede cambiar la sensibilidad de los críticos, por relajamiento de especialistas o pujas de nueva originalidad; pero la sensibilidad de la mayoría no cambia. Y esta vez el público se queda con Chopin.

Detrás de este hecho se vislumbra un secreto anhelo romántico insatisfecho, una profunda necesidad de superación y de ensueño, una como necesidad de vuelo nupcial con la armonía y con la belleza, aunque más no fuera que como contraste con esta vida gris y opaca. Algo hay en las melodías inesperadas del músico polaco que nos viene de muy lejos y nos llega hasta muy hondo; algo que nos trae la tristeza del mundo, pero purificada y como elevada a una imprevisible potencia de amor. Y por eso van desfilando por los conciertos composiciones muy sabias, muy originales, muy *interesantes*, según el juicio inteligente de los críticos modernos...

Pero, a pesar de todo, el público se queda con Chopin. Y seguirá quedándose con Chopin seguramente cada vez que la propaganda se lo muestre a lo vivo. Estamos ahora haciendo filosofía de la Historia. Seguirán quedándose los hombres con Chopin porque su música les dirá cosas siempre viejas y siempre nuevas, porque lo llevan en la sangre, y toda la lira vibra en él. Cada generación tiene sus problemas y su idiosincrasia, es cierto; pero, a la postre, ¡cuánto se parecen todas en lo esencial, en lo íntimo! Por ello, cuanto más oscura e incierta se torne la existencia, más menester tendremos de que se nos canten las mismas viejas canciones de lejanía, belleza y amor: más necesidad tendremos también de renovar el pesado tedio de nuestros días, y, por ende, más urgencia de encantamiento sensitivo.

Y por eso, a pesar de las normas estéticas más severas y multiformes, el público continúa... y continuará quedándose con Chopin.





La condesa de Chateaubriand y Dolores Elortondo de Achával.

María L. Dose de Larivière y la hijita de los condes de Chateaubriand.



Marquesa Agustina de Antinori y Justa Ester Dose de Zemborain.

Té ofrecido por la condesa de Chateaubriand en honor de María L. Dose de Larivière con motivo de su partida para Europa

FOTOS POLZINETTI



Sofía Cranwell de Demarchi, marquesa Dragonetti de Torres, Maretta de Fornari y Leonor Uriburu de Anchorena.



Emä Heer de Ancizar, condesa de Chateaubriand y Maretta de Fornari.





por YVETTE ARNOUX

Tailleur de lanilla gris. Falda con tablón delantero y chaqueta que modela el busto y las caderas. Cuello de terciopelo.

Para ATLÁNTIDA — *París, 1947*

Nada más bonito que la primavera en París. Cuando todo renace, cuando todo sonríe. ¿Es esto una antigua canción? Puede ser. Pero preferiría cantar a pleno pulmón que nada es capaz de producir más entusiasmo como la primavera en París.

Esta mañana, el sol barre las arcadas de la calle de Rívoli, explora hasta los rincones más escondidos para borrar todo vestigio del invierno. Del asfalto sube un ligero vapor; de las *Tuileries,* enfrente, un concierto de trinos, de cantos, de aleteos. Parece que todos los gorriones de París se han citado en los viejos castaños cubiertos de flores. Hasta las vidrieras lucen sus galas primaverales adornadas con colores frescos en donde cada objeto atrae nuestra mirada, excita nuestro deseo, nos induce a tentación, trátese de un vestido, de un vestidito bien sencillo, o de un sombrero, o de una cartera, de una petaca, de una cosa de nada. Sí, de una cosa de nada, de la que a primera vista no se sabe ni lo que se puede hacer, ni para qué pueda servir, pero que sería tan agradable tener, únicamente porque es bonita, y porque hay sol afuera y adentro, y porque en ninguna parte la primavera huele tan bien como en París. ¡Eso es!

Los hombres abandonaron sus abrigos y sus sombreros. Se tiene la impresión de que están mejor peinados; uno se sorprende observando el nudo de una corbata, un zapato limpio, la raya de un pantalón. Pero lo que sobre todo llama la atención es el rumor alegre, los nuevos coloridos de la calle, el *tic-tac* de los finos tacones sobre la acera, que ya se había olvidado; la parisiense desterró la suela de madera. Nuestros zapateros merecen de nuevo que se les rinda este homenaje: *qu'il n'est pied bien chaussé que de Paris.*

Los modistos han hecho maravillas. De todos los rincones del mundo, los compradores extranjeros llegaron para pedir telas nuevas, modelos inéditos que llevarán las mujeres americanas, suecas, egipcias y hasta rusas, para la mayor gloria de la moda francesa. ¿Quién hubiera creído que tan poco tiempo después de la guerra podría ver abrirse la más rica, la más suntuosa floración de telas de alta calidad? A pesar de todo, se esperaba una evolución de la moda. Aquélla ocurrió, pero sin nada de espectacular, y las mujeres están un poco desilusionadas porque si bien es muy fácil describir cada modelo, es mucho más difícil desprender de ellos la línea general de la moda.

La silueta se alarga y rechaza las amplitudes excesivas, va hacia una figura más recta. Las faldas tapan la rodilla, pero descubren siempre la pantorrilla, a pesar de que algunos modelos de vanguardia, tales como estos vestidos llamados de *cocktail* o de *petit-soir,* hubieran podido hacer creer lo contrario. La vanguardia de la moda no es la moda. Ella se impone solamente si nosotras la adoptamos.

Mejor es observar las colecciones. Abrigos o chaquetas *tres cuartos* adornados con un cuello de piel, que a veces se prolonga hasta abajo. Este vestido se cruza y se mantiene cerrado con un lindo gesto friolento. De acuerdo. Pero, ¿cómo se podrá llevar la cartera y tal vez el paraguas? Se hizo en otros tiempos, pero en aquella época no había que tomar como por asalto los ómnibus, no se tenía que librar batallas con las multitudes en las estaciones del *metro,* pues no existían. No elijamos, por lo tanto, este abrigo por no adaptarse a las condiciones actuales; únicamente podría servir para la noche. Miremos en cambio este vestido: el corpiño es *up to date,* como dicen los americanos, y tiene la falda trabada. Nada exagerado, nada excéntrico este encantador modelo realizado en *crêpe de Parme.* La falda tapa la mitad de la pantorrilla, pero la traba delantera deja ver el nacimiento de la rodilla.

Ciertas mujeres, las que siempre están prontas para criticar, tal vez digan: "¿Qué harán con sus faldas de tubo cuando tengan que correr para tomar un taxi, cuando, sentadas, no puedan cruzar las piernas sin espantar al vecino?". Estas suelen ser las que más exageran luego cada tendencia de la moda nueva, las que, para estar en adelante a la falda *tonneau,* se harán emballenar las ropas y les darán forma de cesta...

Conjunto con falda tubular de lanilla gris y chaqueta de este material en gris y blanco. Sombrero de fieltro del mismo color.

Modelo de flexible crêpe de Parme. Corsage con las modernas boca-mangas y falda trabada que deja ver el nacimiento de la rodilla.


Hernán Ayerzá anota una carrera.

En el campo de polo de Venado Tuerto, la Asociación Argentina de Trote, que preside Hernán Ayerza, organizó una carrera de sulkys guiados por damas y caballeros

FOTOS RICARDO


Elisa Panda Carabassa.

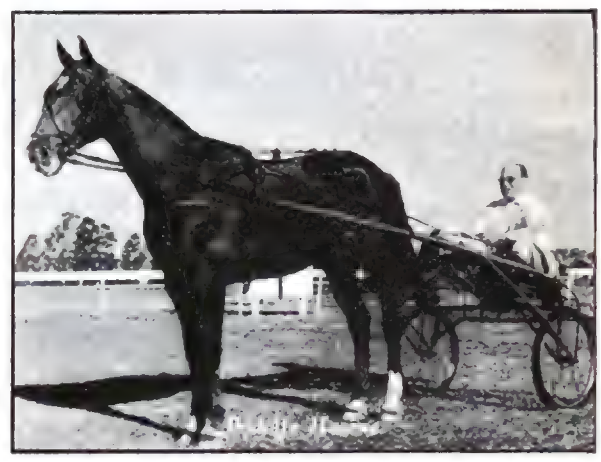

Ana Helguera y [illegible]


Ricardo O'Farrell, Nelly Seibert y Wyndham Lacey.


[illegible] Zor[illegible]

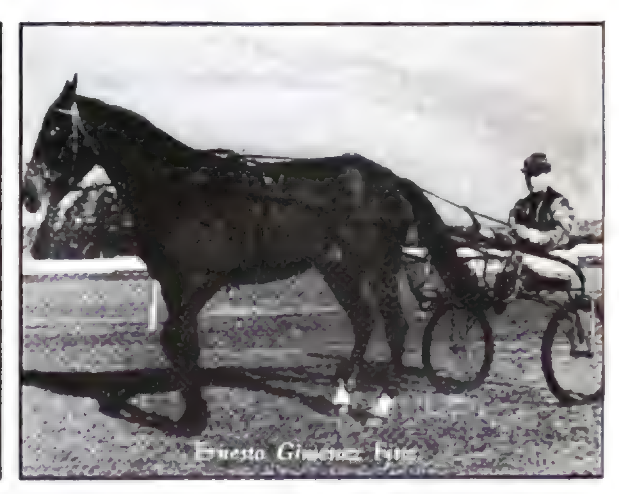

María Teresa Ocantos Estrugamou.


Susana L[illegible] de B[illegible]


[illegible]


[illegible]


Maureen O'Farrell.


Ernesto Giménez Frías.


Luis [illegible]


[illegible] Patricia Cavanagh, [illegible] Magnani.


[illegible]

UNA FRASE HISTORICA DE NUESTROS PRESIDENTES

por Enrique Mouliá

Si una frase suele ser una definición, también el trasunto fiel de una personalidad o el signo de una época. Muchas frases célebres son puntos cardinales de la historia y del pensamiento. Más de una frase ha servido para que un nombre pase a la posteridad y tenga así gravitación permanente en la inteligencia y en la vida de los pueblos.

Nuestros presidentes, en instantes estelares de la vida nacional, definieron su pensamiento o su actitud por medio de una frase. Y esa frase perdura en la memoria colectiva y sigue influyendo en los destinos o son expresiones señeras de la evolución argentina a través de las épocas.

A Rivadavia tocóle pronunciar la primera frase histórica que aún tiene como en aquel período caótico en que actuara la significación y el alcance de una divisa:

—No hay libertad ni riqueza sin ilustración.

He ahí la definición clara y sutil del pensamiento patricio que inspiró la Revolución de Mayo, que iluminara a Moreno y que el primer presidente de los argentinos trató de cumplir con genio de visionario y fervor de ciudadano, de cuyo modo fué que mereciera — en juicio póstumo — la proclamación del "más grande hombre civil de la tierra de los argentinos". Frente a la tendencia anárquica que entregábase al uso de la emancipación política sin capacidad y sin freno, a la libre voluntad de las masas, acaudilladas e incultas, la palabra del conductor y del estadista, de intención constructiva, fué sintetizada en aquella frase que, si al pronunciarla pudo tener el sentido de un reto a la triste realidad del momento, a través de más de un siglo de existencia y de evolución política tiene significado histórico y sigue siendo una divisa o un lema que reclama cumplimiento.

Después del paréntesis sombrío de la tiranía, el pueblo buscó una salida a la luz. Tocóle a Urquiza ser el conductor y el intérprete. Nadie como él supo condensar en una frase el pensamiento colectivo en el noble afán de dejar atrás aquella noche de sangre y de odios en que se debatiera la antinomia fratricida.

—No hay vencedores ni vencidos.

Esta frase, dicha a raíz de la caída del primer bastión de la tiranía, tuvo el rigor de un lema y luego el significado de una conducta que el propio Urquiza fué el primero en cumplir, no sólo en el terreno militar, sino también en el orden civil, realizando actos de hidalguía que la historia registra y que el juicio de la posteridad señala como verdaderos gestos sanmartinianos, ya de tal modo logró su ideal, que no era otro que la Unidad Nacional e hizo posible la evolución política del país en su trayectoria hacia la definitiva organización institucional. Solo así, sin vencedores ni vencidos, había de ser factible la reconciliación de la familia argentina, y él, con su ejemplo, quiso dar el impulso inicial y también el acto básico poniendo la espada al servicio de la Constitución, de la que fuera él su inspirador y también su más fuerte adalid.

Y esa frase tuvo trascendencia histórica. El gesto hidalgo que la inspiró no fué realizado en vano. Ejerció decisiva influencia en el espíritu de quienes le sucedieron, iluminados por el mismo ideal y poseídos del mismo fervor patriótico. Y así fué como Mitre, cuando se pretendió desacatar el fallo de la voluntad popular para imponer, por recursos mañosos o arbitrarios, el interés personal y la conveniencia caudillesca, pronunciara su célebre frase, que ha pasado a la posteridad y que ha constituído una permanente lección de moral cívica:

—El pueblo, aunque se equivoque, tiene siempre más razón que los sabios.

Esa es la palabra de un demócrata, de un sincero demócrata; pero, más que ello, la de un verdadero civilista, que supo ser intérprete del sentimiento público y oír la voz de su destino en horas aciagas para el país y arremeter sin vacilaciones ni cobardías en las encrucijadas de la política, salvando así el decoro de la Nación y con ello el fundamento democrático-liberal de la nacionalidad. *Vox populi, vox Dei* fué el lema del gran tribuno, y él, con su palabra y su ejemplo, legó a la posteridad la lección de su conducta que, sean cuales fueran los vaivenes de la política, sigue siendo norma dignísima e inviolable.

Pero lograda la unidad nacional y puesto el país en su trance constructivo, fué preciso que alguien asumiera la representación popular y fuese intérprete del sentimiento colectivo. Si cada época tuvo su figura-símbolo, su arquetipo, aquella encontró en Sarmiento la expresión humana, el genio más auténtico y digno. Enérgico, impulsivo, realizador, el gran sanjuanino, rompiendo moldes vetustos, superando dificultades, destruyendo prejuicios y luchando a brazo partido con las miserias y asechanzas de los enemigos del progreso, supo actuar en nombre de la civilización contra la barbarie; pero más que eso logró infundir en el espíritu de la época la voluntad de hacer que reclamaba el país para que éste cumpliera los designios de su propia grandeza.



—Las cosas hay que hacerlas; hacerlas mal, pero hacerlas.

Esta fué la actitud de un hombre de acción y al mismo tiempo del hombre de pensamiento iluminado por la luz del genio. Era el visionario que vislumbraba el porvenir de la Nación y que reclamaba para su causa la decisión necesaria que entonces, como ahora, deben poner los pueblos para lograr su destino.

Pero si mucho consiguió Sarmiento con su actuación batalladora, con su obra educacional y con su palabra monitora, no poco quedó para hacer. Los intereses mezquinos, las banderías y las ambiciones, interfirieron en el proceso evolutivo del país, rechazando así su marcha ascensional. Todo se pospuso a la satisfacción de tales egoísmos. La pasión llevada otra vez hasta el odio volvió a dividir a la familia argentina y hubo un instante en que pareció que esa división era definitiva e irreparable. Pero el patriotismo — que privó siempre en los hombres argentinos — pudo superar una vez más el desequilibrio y la anarquía, y de tal modo, la reconciliación sobrevino, para honra y consuelo de la patria misma. Fué entonces cuando Avellaneda, que por hallarse en la primera magistratura del país era la figura central de la política, pronunció aquella célebre frase que siempre se recuerda y se cita como un verdadero apotegma:



—Nada hay en la Nación superior a la Nación misma.

Esta es la palabra de un idealista, de un genio romántico. Tal sentencia no sólo fué expresión cabal de la necesidad del momento, sino que alcanzó el significado de un lema que si ha sido invocado muchas veces y aún lo invocan las generaciones actuales, todavía reclama un sincero y efectivo cumplimiento.

Pero si aquella ilustre generación del 80 pudo crear para el país un clima dignificado y promisorio, la mala política ejerció su funesta influencia y provocó nuevamente el caos, o, más bien, una época de molicie y de desquicio que tuvo por consecuencia la Revolución más trascendente de la historia del país, llamada con justicia la "segunda revolución de Mayo", pues que, a pesar de su fracaso, abrió para las generaciones futuras un nuevo horizonte y así ellas despertaron a la luz del civismo auténtico que se forjó en la fragua del Parque y del cual el verbo de Alem fuera su genio romántico.

Mas esas generaciones, al salir de la anarquía y de la bancarrota, buscaban una ruta, y fué entonces que Pellegrini, en solemne acto académico, hablara por primera vez a la juventud universitaria de la época, dándole su palabra elocuente y rectora. Una frase sintetizó su pensamiento y su consejo:



—Para saber el camino que se ha de seguir, es necesario saber dónde se quiere llegar.

Palabra de maestro y de tribuno; palabra de conductor y de líder; palabra no pronunciada en vano, porque aún tiene gravitación en la inteligencia y en el espíritu de los argentinos, en su patriótico afán de alcanzar el no logrado sueño de los próceres de Mayo.



Traje de lana color verde hoja. Como complemento, bolso de marta, galera de fieltro marrón y guantes y zapatos del mismo color. Ilustra Helen Walker, de la 20th. Century Fox.



Modelo en lana gris con chaqueta cruzada y faldón largo con vuelo detrás. Acompaña una cloche de fieltro del mismo color con ala levantada. Lo luce Alexis Smith, de la Warner Bros.

BARTOLOME GUTIERREZ, poeta de la Pampa

por *ARMANDO CABALLERO*

Los hombres de espíritu de hoy suelen experimentar cierta nostálgica complacencia al hablar de los tiempos idos. Por eso en su voz cobra valor simbólico la sentencia del poeta, que sin duda no merece ser considerada como tal, sino como un modo de expresar, con vehemencia, el descontento del hombre hacia la vida que pasa. Y por eso también la recoge la posteridad; porque todos, en el fondo, aunque intentemos negarlo instigados por el orgullo o por la incredulidad, nos sentimos algo pesarosos al comprobar la fugacidad de nuestra existencia y lo poco de acuerdo que sabe estar nuestra ilusión con el lotecito que nos ha tocado en suerte al venir al mundo. Es cierto, pues, cierto de toda certeza que todo tiempo pasado fué mejor. Es cierto en pregunta y en respuesta, con signos de admiración y con puntos suspensivos. Es cierto en todos los tonos del lenguaje, pues se ha dado en ésta una frase concentrada, como esas píldorillas maravillosas inventadas por la maga ciencia de curar.

Pero cuando un hombre de espíritu de nuestra hora se queja de tal suerte, no lo hace sencillamente por suscribirse a este amargo cuanto significativo pensamiento, sino porque en realidad el tiempo ido, ese tiempo de lo espiritual y de lo despreocupado y de lo amable que muchos añoramos, nos ha dejado, al irse, en un tremendo desamparo. Poesía, gracia, sencillez, contento de vivir, vanagloria de la sensibilidad, desinterés se daban en él, contra lo que ahora nos es dado apreciar, como algo corriente. Y así, cuando hablaba un hombre capaz de sentir estas cosas, parecía que hablaba, por su boca, la humanidad entera, y cuando callaba una voz semejante, capaz de hacerse admirar y amar a un tiempo en plena labor y en plena vida, era como si se hiciera también, sobre todo, un vasto silencio.

Nuestra época, en cambio, mueve concienzudamente los carrillos y se echa a dormir la siesta y a soñar con las maravillas de la desintegración del átomo. Por eso consuela comprobar que hay aún quienes escuchan el canto de las sirenas. Poetas o seres que interpretan, en su sangre y en su alma, la poesía. Para el caso es lo mismo, pues lo importante es que la poesía subsista con todo lo que tiene ella de bienhechora y de estimulante para nosotros. Porque, ¿verdad que salvando a la poesía nos salvamos a nosotros mismos, que venimos de la ilusión y vamos hacia ella, hoy por desdicha perdidos y sin saber en qué forjarla?

Ayer, no más, un poeta de verdad, un hombre de esos que rondan con ojos ansiosos las noches en que se desvela el espíritu para recordar, a los que quieran oírle, que aún espera el momento propicio para recobrar su perdida influencia sobre la humanidad, nos hablaba de estas cosas. Y recordamos que, entre otras cosas, nos decía:

—Yo soy el pasado traído al presente y trabajando para el porvenir.

Eso oímos, en efecto, de labios de Bartolomé Gutiérrez, un poeta auténtico; pero, por lo mismo, sin cencerros ni estridencias; un poeta nuestro y de lo nuestro, que aprendió a deletrear la palabra "espíritu" cuando ella pesaba sobre el mundo con la mayúscula de su mérito verdadero. ¡Y vaya si la ha vivido siempre! Ayer en la sociedad de sus amigos Carlos Pellegrini, Julio Roca, el padre y el hijo, Joaquín de Vedia, con quien era como hermano; Belisario Roldán, el uruguayo Antonio Bachini, y hoy en la torre de marfil de sus versos que dicen, como éste que dedica al autor de "El Río de la Plata", de un alma digna de los homenajes debidos a aquéllas que dan el ejemplo de lo sencillo, de lo pleno de humanidad, pero también de lo iluminado y capaz de la pasión, de la misericordia y de la dulzura:

"DON ROBERTO EL RESERO"

¡Sir Robert Cunninghame Graham! Rey no coronado de Escocia. Descendiente directo de Robert II de Escocia y de Sir John The Graham "el de la espada resplandeciente". Conde auténtico de Meinkeit. Castellano de Ardoch. Conde de Glencairn. Con nobleza de sangre en grado superior de legitimidad a la de los Estuardos. Con los antecedentes más altivos de Escocia. Y en la Pampa, para los gauchos, y con título que tanto amó: "Don Roberto el resero".

Señor de airón con divisa
y estandarte medieval
en castillo con almenas
y torre de homenajear,
y, con pátina de siglos,
sobre el arco del portal,
marcando cuatro cuarteles
el escudo familiar.

Patrón de estancia en la pampa,
fogón y puerta imparcial
donde a nadie se pregunta
quién es ni hacia dónde va.
Patrón de estancia con foso
y mangrullo de otear
y con su marca estampada
sobre el arco del portal.

Señor de mano pulida
luciendo en el anular
la sortija hereditaria
de reyecía feudal...
Mano de "hombre de a caballo",
la que saluda cordial,
la manija del rebenque
suspendida del pulgar...


Bartolomé Gutiérrez

Jinete del "sangre pura"
galopando en Hyde Park
o resero de novillos
sobre su "criollo" alazán,
y del chambergo a la espuela
y de la espuela al pretal...
prestancia de señorío
y arrogancia gaucha al par.

¡Bien haya tu pecho, amigo,
que tan bien supo acordar
guitarras de payadores
con los gaiteros del clan!
¡Y el kilt de los escoceses
y el flotante chiripá!...
¡El *ché* de la tierra nuestra
con el *mac* de los Highlands!...

¡Bien haya tu nombre, hermano,
que grabado debe estar
en algún mate de plata
o en la hoja de un puñal!
¡Bien descanses, Don Roberto,
durmiendo en la eternidad
reclinada la cabeza
en tu poncho balandrán!

(*Concluye en la página* 104)



FOTO PERL

Amalia de Oromí Escalada, cuya boda con Alberto Espézel Berro fué bendecida en la basílica de Nuestra Señora del Socorro.



FOTO ALEX

María Zuberbühler Ortiz Basualdo. Su boda con Juan Carlos Marín fué bendecida en la basílica del Santísimo Sacramento.



FOTO SERGIO

En la basílica del S. Sacramento fué consagrada la boda de María Inés Picasso Cazón con Alberto Achával Pujol Vedoya.



FOTO PERL

Edith Oyuela Avila el día de su boda con Juan Carlos González del Solar, que fué bendecida en la basílica de N. S. del Socorro.



FOTO ALEX

La boda de Magdalena Figueroa Bosch con Eduardo A. Roca fué bendecida en la basílica de Nuestra Señora de la Merced.

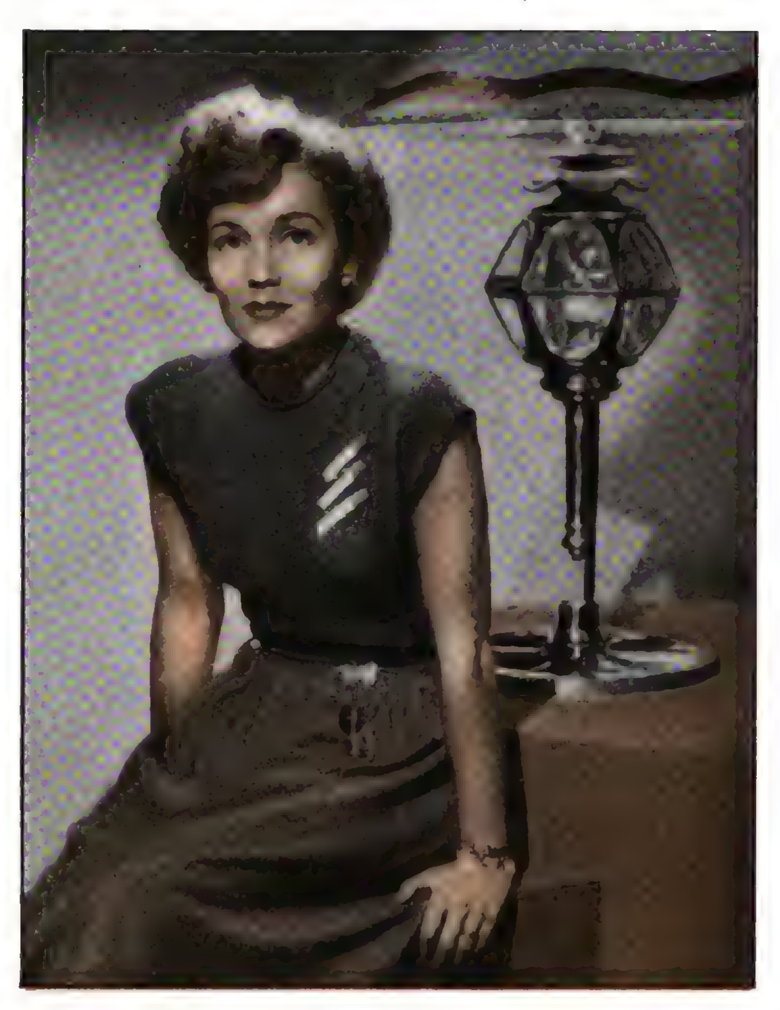


FOTO SERGIO

En la basílica de N. Señora del Socorro fué bendecido el casamiento de Elvira Sánchez Díaz con Francisco José Altgelt.



Sweater en fina lana blanca, con mangas largas, sisas muy anchas y cuellito recto. Se ajusta al talle con ancho cinturón de antílope negro con flores de lis doradas.



Sencillo sweater de lana gris con manguitas japonesas y adorno bordado con mostacilla de rojo y blanco. Jane Wyman lo lleva con joyas originales.



Sweater largo, de lana negra, con original cinturón de cuero y cadenitas de aluminio. Leslie Brooks lo usa para actividades deportivas.



La misma actriz luce en esta foto, con el sweater de la anterior, un cinturón con motivos de plata repujada de influencia mexicana.

Dos nuevas piezas teatrales existencialistas

por ROGER BASTIDE



Michel Vitold en una escena de "Muertos sin sepultura", de J. P. Sartre.

Para ATLÁNTIDA. — *París, 1947.*



J. P. SARTRE

Es sabido que el existencialismo se presenta bajo dos formas diferentes: una cristiana, atea la otra. Pero ambas buscan su más alta expresión — o la más condensada — en el teatro. Precisamente el público parisiense ha tenido ocasión de aplaudir — o criticar — hace poco dos nuevas manifestaciones de ese drama filosófico: *L'Horizon,* de Gabriel Marcel, y *Morts sans sépulture,* de Jean-Paul Sartre.

L'Horizon se relaciona con el existencialismo cristiano. Relata la historia de un hombre que se sabe — el médico se lo ha dicho — condenado; no le queda mucha vida y, sin embargo, continúa viviendo, aparentemente, como antes. Ninguna persona de las que lo rodean descubrirá su secreto. Pero detrás de sus gestos habituales, de sus palabras ordinarias, su conciencia se orienta de otra manera: la presencia de la muerte da un sentido nuevo al contenido de su propia vida. El autor de la obra ha explicado su proyecto en un epílogo: "El horizonte metafísico de la pieza consiste en llevarnos, por encima de la *intencionalidad* manifiesta, hacia otra *intencionalidad* más secreta, pero complementaria, que encara la articulación de una realidad omnipresente y de un destino consciente de superar en todos sentidos sus límites aparentes". ¿Qué quiere decir esto sino que estamos todos condenados a muerte? Pero habitualmente no tenemos conciencia de ello. Si viviéramos siempre conscientes de esa idea, entonces, por encima o más allá de nuestros gestos cotidianos, se manifestaría una realidad más profunda que daría un valor nuevo a la acción más fútil. Ahora bien: esta es, exactamente, la actitud del cristiano.

Morts sans sépulture lleva al teatro el drama de los *resistentes* torturados por los milicianos. Constituye un bello tema corneliano: el de la cobardía en lucha con el heroísmo. Lo que hay en el fondo del sadismo de los milicianos — que arrancan las uñas y golpean ferozmente los cuerpos desnudos — es una conciencia turbia; esos hombres que son colaboracionistas porque tienen miedo, no pueden aceptar el valor de los demás, que los insulta como un remordimiento. Quieren provocar la cobardía en los *resistentes* para justificarse a sí mismos, y su brutalidad será tanto más encarnizada cuanto más asqueados estén de su propia bajeza.

Los *resistentes* presentan, por su lado, la filosofía existencialista de Sartre. Se preguntan, ante el sufrimiento y la muerte, lo que les ha conducido al gesto heroico. La frase anhelante de Enrique es muy significativa de esa angustia: "¿He matado al pequeño por orgullo, sí, o no?" No, no es el orgullo lo que los mueve, pero tampoco es la devoción a un ideal; es — y aquí encontramos la metafísica sartriana — la libertad creadora del hombre.

Se ha reprochado a esa obra su sadismo. Ciertamente, a la inversa de la tragedia clásica, que oculta la muerte y hace correr la sangre detrás de los decorados, *Morts sans sépulture* recuerda a veces al Grand Guignol por su manifiesto horror. Después del ensayo general, ante el malestar del público que asistió, se suprimieron ciertas escenas.

Pero, a pesar de esos cortes, la querella ha estallado. Todas las publicaciones literarias de París han estado llenas de artículos polémicos en torno a Sartre. A nosotros nos parece que para tratar bien ese problema es menester comparar el drama de Sartres con el de Gabriel Marcel. En este último, la muerte permanece oculta, su presencia es secreta. Pero si de esta manera la obra elude el aspecto *grandguignolesco,* en cambio resulta fría, sin vida, una pura discusión de ideas, una simple exposición filosófica. Sartre ha querido reaccionar contra ese peligro; pero seducido por ese sadismo que constituye una de sus características, cayó en la equivocación de confundir la acción con el horror, y se deslizó inadvertidamente hacia el error opuesto.

No por esto debe condenarse al teatro existencialista: en el fondo hay una metafísica en la tragedia corneliana y una teología en la tragedia de Racine. El teatro existencialista no se halla todavía maduro, no ha encontrado el equilibrio entre la acción y la idea, el punto exacto donde la idea se encarna en la acción en lugar de vivir al lado de ésta, en su frialdad filosófica.

No hay que asombrarse; la obra maestra presupone siempre un largo camino, una serie de ensayos y de errores; se elabora mediante sucesivas correcciones. Estamos todavía en el período de los esbozos, pero determinadas escenas de *Morts sans sépulture* dejan vislumbrar, a través de los titubeos naturales de los comienzos, la formación de un nuevo tipo, moderno, de tragedia. El futuro verá, seguramente, su floración.

Fiesta en la Embajada de Francia

Con el patrocinio de la condesa d'Ormesson se realizó una fiesta a beneficio de la Asociación Juana de Arco de Ciudadela y de L'Entraide Francaise, que presiden respectivamente doña Susana Torres Duggan de Kavanagh y la princesa de La Tour d'Auvergne.



María C. Guerrico, Mercedes Zavalía Bunge, Francisco Martín y Herrera y Clodomiro Hileret.



La condesa d'Ormesson, esposa del embajador de Francia, y la princesa de La Tour d'Auvergne.

FOTOS GONZALEZ



María T. Pereyra de Rosa, Josefina Astigueta de Viel y Luis Rosa.



Lucila Cossio Salas e Isabel Ayesa (vendedora de flores y cigarrillos).



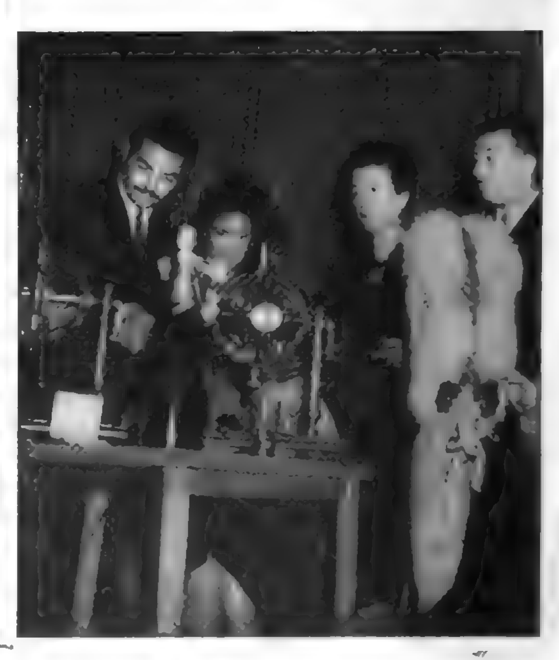
Matilde Roca y Antoine d'Ormesson.



Queeny Chaneton y Chris C. Cooke, director de la orquesta "Los reyes del ritmo".



Elvira Bonorino Udaondo de Sojo, Estela Achával de Patrón Costas y Carlos Sojo.



Sara Garat Zorraquín de Uranga, Rosa Hailaps de Becú y príncipe de La Tour d'Auvergne dirigiendo el sorteo de la tómbola.



Rosario Bensu·an, Isabel Ayesa, Manuel Vila, Enrique P·́rez Iturraspe, Eduardo Aguirre y Enrique Avellaneda.



María Teresa Ayesa de Reynal, Pierrette Lagos Dumas, Martín J. Reynal y Carlos Dumas.



Catalina Bensusan y Marcelo Acevedo Díaz.



Vista de uno de los salones durante el baile.

VAUVENARGUES o la filosofía inacabada

por Antoine MANEBY

Para ATLÁNTIDA. — París, 1947.



EN 1746, la casa editora Antoine Claude Briasson, con el sello "De la Science et de l'Ange Gardien", publicó un pequeño libro intitulado: Introduction a la connaissance de l'esprit humain, suivie de réflexions et de maximes, *de autor anónimo. El autor, que no quiso revelarse, sin duda por temor al desprestigio, se llamaba Luc de Clapiers y llevaba el título de Marqués de Vauvenargues. No publicó nada más, pues murió al año siguiente, el domingo 28 de mayo de 1747; hace, pues, doscientos años. Luc de Clapiers nació en 1715 en Aix en Provence, en una familia cuya nobleza data de principios del siglo XIV.*

Luc de Clapiers, que era el primogénito, pasó su juventud en la casa solariega de Aix o en el castillo de Vauvenargues. De sus estudios se sabe únicamente que, desde los quince a los dieciséis años, Vauvenargues se entusiasmó con la Vida de los hombres ilustres *de Plutarco, las* Epístolas *de Séneca y las* Cartas *de Bruto a Cicerón. Alrededor de los dieciocho años, edad de elegir carrera, Luc entró como cadete en el regimiento del Rey. Dos años más tarde fué nombrado teniente. Después de una breve campaña en Italia volvió a Francia en 1736 y llevó la vida de guarnición hasta 1741, de ciudad en ciudad, al azar de la fantasía ministerial. Parece que este período le produjo gran repugnancia, aunque conocía perfectamente la necesidad de ese trabajo.*

Si su espíritu despreciaba los quehaceres sin gloria de la vida cuartelera y desdeñaba dedicarse a la táctica o a la estrategia, comenzaba a tomar cuerpo su obra filosófica. Sentía la atracción de la gloria y lo expresó sin rodeos, con una altura de miras que lanza viva luz sobre este personaje: "El que ha escrito estas reflexiones —escribía— ama la gloria lo suficiente como para no apropiarse de la de otros". Pero la falta de dinero ponía la gloria fuera de su alcance.

Sumido en su mediocridad financiera, Vauvenargues sigue la suerte de su regimiento cuando estalla la guerra de Sucesión de Austria, en 1741. Después de dos años de duras campañas vuelve a Nancy, ascendido a capitán, pero bastante mal de salud, pues se le habían helado las piernas durante la retirada de Bohemia. Físicamente debilitado, juzga que el momento es oportuno para ocupar un empleo más conforme con sus aptitudes, sus gustos y sus ambiciones. Escribe entonces al Ministro de Relaciones Exteriores, con gran dignidad: "No pido que se me crea bajo palabra y se me dé un empleo de importancia; me ofrezco para servir en los países extranjeros sin sueldo, hasta que se me conozca". Como se despreciaran sus buenos deseos, presentó su dimisión y abandonó definitivamente el ejército, en marzo de 1744. Tenía entonces veintiocho años.

La pérdida de su sueldo le obligó a retirarse a la casa familiar, donde le atacó la viruela, que lo desfigura y lo deja casi ciego. ¿Es el último golpe para su ambición de gloria? No. Dirigió sus miras a la gloria literaria, pero no sin despecho.

Este espíritu reflexivo había leído y meditado, y pluma en mano, había vertido al papel sus reflexiones, sin pensar en publicarlas. Utilizará este tesoro acumulado en diez años. Aunque reducido a recursos mínimos, volvió a París en 1745. Se consagró a la obra que debía publicarse un año antes de su muerte. Cuando apareció, mandó un volumen a Voltaire con el que mantenía correspondencia ininterrumpida desde hacía tres años. El filósofo le agradeció el envío en una carta llena de hipérboles.

Su salud declinaba. Murió el 28 de mayo de 1747, a eso de las cuatro de la mañana. Esta vida oscura, fracasada, fué el preludio de una gloria póstuma que resiste a la prueba del tiempo. Su obra ofrece caracteres de sinceridad total, pues en ella se expresan sin rodeos las notas que tomaba para jalonar el curso de su pensamiento, los documentos de observación que constituían las piezas de un archivo que interrumpió la muerte. Materiales preparados para una construcción cuya arquitectura quedó sin hacer.

CAPAS DE AGUA

Impermeable de seda color canela, con mangas dolman. La capucha cruza adelante y se prende sobre los hombros con botones dorados. En la foto de abajo a la izquierda se ve el mismo impermeable sin capucha ni cartera. El cinturón se ata adelante en forma de moño. La foto de la derecha, abajo, muestra la capucha caída sobre los hombros cuando no llueve, y el uso práctico que se puede dar al bolso de la misma tela que puede usarse sujeto por el cinturón. Ilustra Cyd Charisse, de la M. G. M.





CUANDO JOSE MARTI
FUE CONSUL ARGENTINO

por ZULMA NUÑEZ



"No mueren nunca sin dejar enseñanza los hombres en quienes culminan los elementos y caracteres de los pueblos; por lo que, bien entendida, viene a ser un curso de historia la biografía de un hombre prominente".

Tal el pensamiento concreto y elocuente que Martí expresa en *Norteamericanos*, adelantándose al juicio que hoy podemos hacer de su personalidad como hombre, como artista, como sentimiento y como conciencia militante. Porque Martí está implícito en la razón de este pensamiento, ya que de él puede afirmarse, sin medidas y sin reservas, que es Cuba misma; más aún, que es América, en todo su valor y su condición, ya que nadie osaría negarle ciudadanía continental. ¿De cuántos hombres estaríamos de acuerdo en decir lo mismo, arguyendo tan grandes como peregrinos motivos? Cuba le dió al prócer la patria en cuya ciudad de La Habana nació el 28 de enero de 1853. América fué su destino. Y ese destino es el de una criatura verdaderamente excepcional, que crece y avanza por la vida alimentando con su sangre, idea y acción, hasta madurar en un hombre sensible y lleno de humanidad, en un poeta sublime y en un espíritu revolucionario.

Quijote libertario — se dijo de él. — ¿Su bagaje? Un libro, un arpa y un fusil. Así emprendió su viacrucis actuando como maestro, cantando como poeta y haciendo huir a los menguados forjadores de cadenas, al grito de libertad o de muerte.

Es primero, con estos dones por mérito y por conducta, la azarosa juventud. Martí tiene apenas dieciséis años cuando se presenta en el mundo de las letras con su drama *Abdalá*; pero antes, el 27 de agosto de 1866, Rafael María de Mendive, a la sazón Director de Instrucción Primaria Superior Municipal de Varones, solicita del Director del Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana el examen de admisión del futuro gestor de la independencia de su país, por cuanto *deseando premiar de alguna manera su notable aplicación y buena conducta, ha creído conveniente, previo el consentimiento del señor don Mariano Martí, padre del citado alumno, costearle los estudios hasta el grado de Bachiller inclusive*. Así apunta un alma verificada luego en el curso de una existencia gloriosa. El luchador está ya presente cuando, cerrado el Colegio de San Pablo en que estudia, tres años más tarde, por causa de los sucesos políticos del momento y la prisión de Mendive, se le denegó el examen de tercer año de bachillerato. Razón de más para que el 23 de enero, al publicarse el número primero y único de *La Patria Libre* en él aparezca su ya citado drama, brillante primicia de su personalidad político-literaria. De aquí a la cárcel hay un paso, y el joven Martí lo franquea, sospechoso de infidencia, el 21 de octubre siguiente, sentenciándosele el 4 de marzo de 1870 por el Consejo de Guerra que instruía la causa, a seis años de presidio. El fiscal va más lejos pidiendo su muerte, una vez que se le aprueba el delito de haber hecho manifestaciones revolucionarias, y con esto ya se encuentra, tierno aún para el sufrimiento y no obstante moralmente maduro para él, camino del Martirio.

"Es curiosa la manera como le fué descubierto este delito — dice el biógrafo del prócer, M. Isidro Méndez. Si entre cubanos y españoles había una implícita división, quedaban algunos indiferentes; pero, al darse el grito de guerra en Yara el 10 de octubre de 1868, la atmósfera más caldeada lleva a uno u otro sector a los que hasta entonces habían permanecido alejados de las luchas. Al sector español acudieron algunos criollos, y entre ellos un condiscípulo de Martí y de Fermín Valdés Domínguez; al saberlo éstos, escriben una carta afeándole su conducta, que juzgan antipatriótica, en términos lesivos para la soberanía española. En los mismos días, unos soldados del cuerpo de voluntarios marchan por la calle donde vivía Valdés Domínguez y en casa de éste notan que varios jóvenes estudiantes ríen al pasar ellos. Creen que han servido de mofa, los increpan y más tarde tornan con un oficial y en el registro que practican hallan la carta que Martí y Valdés Domínguez dirigían al condiscípulo tachándolo de apóstata".

Y tras de hacer otras consideraciones que no viene al caso citar, M. Isidro Méndez agrega:

"Llevados ante el juez, Valdés Domínguez y Martí, aquel dice que son suyos los conceptos vertidos en la carta; pero Martí declara luego arrogándose la paternidad y señalándose en la culpa con nuevas afirmaciones patrióticas".

Esta suma de culpa que se arroja Martí no es postura de efecto o deseo de apariencia circunstancial, sino espontánea y consciente manifestación de responsabilidad que no supo eludir jamás y que el biógrafo señala como la primera al lado de aquella última emitida poco antes de morir en la carta a Federico Enríquez Carvajal: *Yo evoqué la guerra: mi responsabilidad comienza con ella en vez de acabar. Para mí la patria no será nunca triunfo, sino agonía y deber*. Antes, en pleno batallar por la causa que creía justa, había dicho también: *El verdadero hombre no mira de qué lado vive mejor, sino de qué lado está el deber; y ese es el verdadero hombre, el único hombre práctico cuyo sueño de hoy será ley de mañana, porque el que haya puesto los ojos en las entrañas universales y visto hervir los pueblos, llameantes y ensangrentados, en la artesa de los siglos, sabe que el porvenir, sin una sola excepción, está del lado del deber. Y si falla, es que el deber no se ha entendido con toda su fuerza, sino con la liga de las pasiones menores, o no se ejercitó con desinterés y eficacia.*

Diecisiete años tiene cuando es deportado a España. Desde entonces ya se habla de Martí en América como de un hombre llamado a manifestarse, con amplias capacidades,

(Concluye en la página 72)





Señor Girado. *Por Antonia Brunet de Annat.*

La miniatura en el arte argentino

por RODOLFO TROSTINE

CONSERVADAS con amor de generación en generación, guardadas en viejos arcones, colgadas con cintas de terciopelo junto a los muebles isabelinos de la vetusta sala o acondicionadas en el fondo de las vitrinas *vernis martin* tapizadas de damasco carmesí, las miniaturas cumplieron su misión de recuerdo y evocación. Los últimos años del siglo XVIII, y muy especialmente la primera mitad del siglo pasado, contaron con buenos artistas que trasladaron a la tenue lámina de marfil un semblante, al mismo tiempo que dejaban estereotipado el gusto de una época. La miniatura en la Argentina fué un gusto corriente, y pocos los caballeros o las damas que tuvieron alguna actuación, ya fuese política, cultural, social o simplemente una posición económica holgada, que no hubiesen hecho su retrato en miniatura, al mismo tiempo que los grandes óleos de Goulú, Guth, Gras, Fiorini, García del Molino, Verazzi y Prilidiano Pueyrredón. Pintores de todos los países, hombres de todos los soles retrataron a las damas y los caballeros porteños. En 1794, un romano, De Petris, realiza una cuidada miniatura de Francisca Silveira de Ibarrola en la que campea el gusto y la gracia del momento. Hay algo de Goya en su cabello versallesco, en su donaire tan foráneo y tan criollo a la vez. Angel María Camponesqui, otro pintor italiano de interesante actuación en el Buenos Aires prerrevolucionario, retrató a Eugenia Escalada de Demaría en 1808, el cabello adornado con dos hileras de perlas, un collar sobre el pecho junto a un medallón con el retrato del esposo, mientras la placidez de su rostro sonrosado hace hermoso contraste con la fina mansedumbre del celeste del fondo. Y también a un triunfador de las Invasiones Inglesas retrató en hermosa miniatura el mismo Camponesqui: es el retrato de Juan Martín de Pueyrredón. El rostro serio y grave, la mirada fija, los labios apretados, con un gran cuello de época, aparece el futuro Director Supremo en un hermoso retrato de juventud. Otra vez es Simplicio, artista sobre el cual no tenemos mayores antecedentes, quien realiza una miniatura de Vieytes y otra de Domingo de Azcuénaga.

Después, recuerdo de los años de la revolución libertadora, están otras miniaturas anónimas, y, si bien algunas de ellas poco elegantes, como la de don Juan Larrea, otras tan acertadas y con tal armonía en sus líneas como las de Martín de Alzaga, Lázaro de Rivera, Carmen Quintanilla de Alvear, Miguel Belgrano y otras veces, como sucede con la de Cornelio Saavedra, conservada en el Museo Histórico Nacional, el tenue y delicado color del fondo forma recio contraste con los bordes oscuros del rostro dibujado un tanto pesadamente.

Bernardo Galup y Agüero. *(Autor anónimo)*

Las damas patricias encontraron siempre un dibujante que trazó sus rostros en una hermosa acuarela o un óleo agraciado, o también una hermosa miniatura que se prestaba para recalcar en suaves tonos rosados o rojos apasionados la suavidad de sus carnes y la belleza de sus brazos.

Carlos Durand nos ofrece una joven e ingenua Remedios de Escalada y una serena Jerónima San Martín; Espinosa, una delicada Dolores Prats de Huici, mientras que Martina Warnes de Unquera, allende los mares, busca un miniaturista alemán para que haga el milagro de obtener su belleza criolla en plásticos tonos grisáceos.

Y ahora debemos recordar a una mujer, Antonia Brunet de Annat, que es, probablemente, la primera de su sexo que actuó entre nosotros. Casada con el dorador Claudio Annat, tuvo taller instalado en la calle Potosí (hoy Alsina) 119, por lo menos desde 1825 hasta 1836. Por su *atellier* pasó gran parte de la sociedad porteña y rivadavianos y rosistas se dejaron mansamente retratar en miniatura por esta mujer. Así han llegado hasta nuestros días un retrato de señora y otro de un joven de la familia Girado que posee el señor Adolfo Luis Ribera. En ambas miniaturas la artista Antonia Brunet pone en evidencia sus dotes eminentes y una gracia especial que caracteriza sus trabajos.

Otra mujer, Andrea Macaire, esposa del litógrafo César H. Bacle y dedicada a los mismos menesteres, realizó deliciosas miniaturas, una de ellas, quizá la única conservada hasta nuestros días, muy hermosa y pura de color.

Contemporáneo muy destacado de la señora Annat y Andrea Bacle fué Jean Phillipe Goulú, de recuerdo tan grato para todos los amantes de su arte sutil y delicado. Numerosas miniaturas pintó entre 1823 y alrededor de 1845 y en todas ellas, sin excepciones, hay suavidad de líneas, armonía de color, gracia y elegancia. El retrato de Dominga Rivadavia, de su esposa Rosa Chabú de Goulú, de Juan Sánchez Boado, de Justa Cané de Varela, de Cirila Crespo, de la pequeña Josefa Balcarce y San Martín, nieta del Libertador, su

(Concluye en la página 82)



Julián Segundo de Agüero. *(Autor anónimo)*



FOTO GROSS

Zelmira Gainza Castro



FOTO GROSS

En la basílica de N. S. de la Merced fué bendecida la boda de Elvira Gainza Castro con Juan Bautista Peña. La novia lució traje de brocato laminado de plata, velo de tul de ilusión sujeto por una diadema de azahares y strass y en la mano un ramo de las mismas flores.



FOTO GROSS

Angélica Gainza Castro

FOTOS GONZALEZ



ecia Peña de Galíndez y Magdalena Peña de Mihanovich.



Los novios durante la ceremonia de la bendición.



Zelmira Gainza Castro, Josefina G. de Sánchez Elía, Angélica G. de Sangro y María Marta de Santamarina.



Susana Miguens, Ofelia Cullen, Dolores García Victorica, Blida Newton de Castro y Teresa Zuberbühler.



Lía Elía Harilaos, Félix Pando Carabassa y su esposa Marcela Casado.



Josefina de Iriondo de Travers, Damasia Barreto de Santamarina y Magdalena Barreto de González Alzaga.



Clara Gainza Paz, Enrique Loncan y Rafael O'Farrell.



Marta del Corral, Clara Bullrich, Elena Helguera, Matilde Ortiz Basualdo, Teresa Paz Pearson, Mónica Villamil, Adela Hosmann Calvo, María Seré y María L. Pando Carabassa.



Angélica Domínguez Alzaga, Guillermo Gain Paz y condesa Mercedes Dietrichstein Doss



Felisa Blaquier Carabassa y Benjamín Sáenz Valiente.



Sylvia Casares de Peña, Lucio García y Lucrecia Salas de Peña.

FOTOS RICARDO



Inés Duncan Bosch y Julio Peña.



Felisa C. de Blaquier, Susana B. de Paté, Angélica D. A. de Paunero, Angélica Domínguez Alzaga y María C. de Rosa.



Inés Centeno Pueyrredón, Jaime Ayerza y Carlos Blaquier.

Marta del Corral, María Seré, Clara Bullrich y Teresa Paz Pearson.

RETRATO DE MISS NELLY O'BRIEN.
(Galería Nacional, de Londres)



Josuah Reynolds

POR espacio de muchos siglos Inglaterra sólo tuvo retratistas extranjeros. Acudían a Londres, obedeciendo a un llamado de los reyes, con objeto de pintar a los soberanos, a los príncipes de la casa real y a los favoritos de la corte. Fué así como desfiló por aquella ciudad una legión de pintores italianos, franceses, flamencos y alemanes, dejando muestras de variadas escuelas y estilos pictóricos. Tal caravana se detiene en el siglo XVIII, cuando empiezan a destacarse los propios artistas ingleses y se inicia el reinado de retratistas tan célebres como Reynolds y Gainsborough.

Ha sido Josuah Reynolds el primer gran pintor británico. Nació en 1749 y, después de algunos estudios hechos bajo la dirección de un maestro mediocre, realizó el tradicional viaje a Italia, soñado por todo artista de vocación. Miguel Angel y Ticiano entusiasmaron tanto al peregrino, que se detuvo tres años para estudiar profundamente sus obras. No era de extrañar, pues, que Reynolds fuera consumado artista cuando volvió a Londres, ni que fuera recibido por sus compatriotas con

sin igual entusiasmo. De inmediato, el rey le nombró pintor de la corte, dedicándose desde entonces casi exclusivamente al retrato.

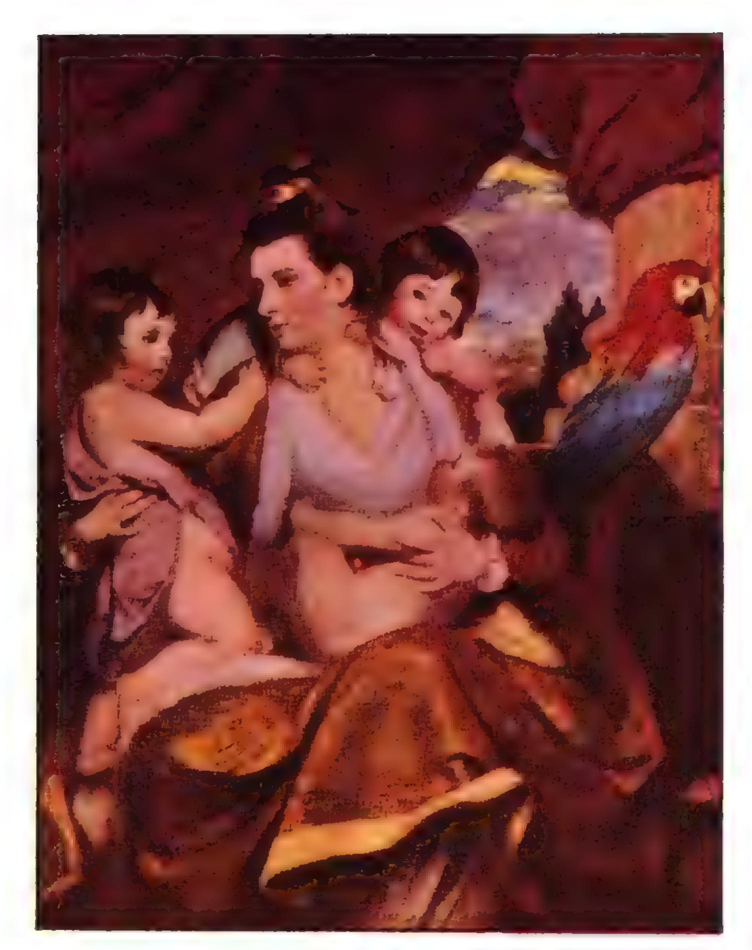
Pintó centenares de veces al monarca y su pincel inmortalizó a todos los grandes de la época, que se disputaban el honor de *posar* ante su caballete.

A la vez pintor y psicólogo, Reynolds interpreta al ser humano en todos sus aspectos: candidez de la infancia, nobleza y elegancia de la mujer, ternura y alegría maternales, ensueños virginales, valentía del guerrero, majestad del dignatario, refinamientos del artista y gravedad del pensador.

No rehuye manifestación alguna de la humana naturaleza, fijándola con singular maestría, sin descuidar la ejecución, siempre perfecta en las tonalidades de mayor realidad.

Acaparado por tantas demandas de retratos, hubo de renunciar a la pintura histórica de su predilección.

Muchos de sus retratos dejan de serlo para convertirse en grupos llenos de animación. Tal, por ejemplo, el de la Duquesa de Devonshire, varias veces pintada por Reynolds. Célebre por su gran cultura y su amor a las artes, en el cuadro a que nos referimos la aristocrática modelo juega con su hijita, la futura condesa de Carlisle.



LADY COCKBURN Y SUS NIÑOS
(Galería Nacional, de Londres)

La niña levanta alborozada sus bracitos asociándose a la alegría materna, mientras la gracia amorosa de la mujer-madre resplandece en el semblante de la duquesa. Encantadora es la intimidad de la atmósfera desprendida de este original retrato.

Los niños fueron tema predilecto de Reynolds. Ingenuos, sonrosados, graciosos en los gestos peculiares de la infancia, aparecen en sus telas con gran naturalidad. Ya entre el ramaje de un árbol que sirve de marco a su figura, ya acariciando objetos favoritos o señalando vagamente a un pájaro o a una flor invisibles. Parece leer en el alma infantil como en un libro abierto. Como dice uno de sus biógrafos, ha sido "el gran cazador de espíritus y de actitudes, que jamás cayó en lo subalterno por el logro de una utilidad. No extraía falsas piedras de su inteligencia para engañar al incauto".

En 1792, cuando tenía 69 años de edad, se extinguió. Había quedado casi ciego y la parálisis invadió su cuerpo. Cuando murió estaba, además, medio sordo, atormentado por una inacción impropia de su temperamento. Al morir, se dice que pronunció el nombre de Miguel Angel. Fué un gran señor, de vasta cultura, no solamente célebre por su pintura sino también por sus dotes de orador.



MISS CREWE
(Colección del marqués de Crewe)



Para viajar, para de mañana, para todo andar, está destinado este conjunto de un vestido de lanita oscura sobre el cual se coloca una amplia y elegante capa de tweed forrada de la misma lanita que la del vestido. Creación Susan Scott.

Para acompañar los conjuntos *trotteur* es esta confortable cartera en cuero de chancho, cosida a mano con la famosa puntada talabartero que caracteriza los modelos de Ancel.



Buenos Aires

De líneas sobrias y elegantes, este vestido de noche está realizado en grueso crêpe negro. Para cubrir su gran descote se acompaña de un pequeño bolero de un rojo llama, bordado de lentejuelas. Modelo Susan Scott.

Dos carteras para vestir hechas de un *souple* antílope cuyos reflejos aterciopelados realzan el delicado cincelado de los cierres de plata incrustados de oro y piedras de fantasía. Modelos Ancel.

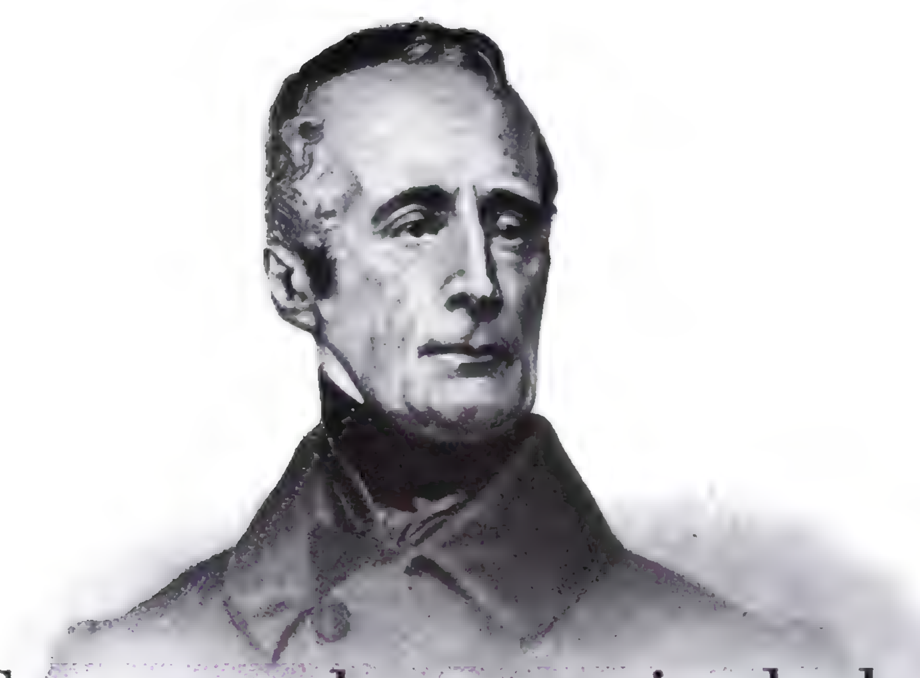
FOTOS KIKUCHI Y ALFIERI

por Marie Pascal

Ana Rosa Vieyra

Ektachrome de Estudio Alex.





En torno al centenario de la "Historia de los Girondinos"

por ROBERT LAULAN

Para ATLÁNTIDA. — París, 1947



EL 18 de marzo último hizo cien años que apareció el primer volumen de la *Histoire des Girondins,* de Lamartine, seguido de quince en quince días por los siete tomos restantes de la obra. Ayudado por un hábil *lanzamiento,* el éxito se afirmó sólidamente. Fué el gran acontecimiento literario del año 1847.

Sin embargo, la gente informada tildó a esta obra de novela: a los diarios llegaron innumerables reclamaciones y protestas: se denunciaban inexactitudes, errores, confusiones, ignorancias sorprendentes. Críticos y cronistas, en sus artículos, los destacaban a su vez. Hubo tantos, que Alfred Nettement decidió reunirlos en un volumen e hizo un llamamiento, por medio de la prensa, a todos los interesados para que colaborasen con él.

Un lamartiniano tan ferviente como erudito, el señor Chesnier du Chesne, conocido por sus publicaciones de numerosos trabajos inéditos del gran poeta, añadió algunos granos a aquella abundante cosecha de errores. Multiplicó de tal modo los mismos que no se podrían enumerar. Pero quedará como particularmente típico el ejemplo ofrecido por el magnífico episodio del origen de la Marsellesa, ya que es quizás en él donde los procedimientos de Lamartine aparecen con la mayor evidencia.

En la primera edición de los *Girondinos,* Rouget de l'Isle, al que convierte en un joven oficial de artillería, frecuenta familiarmente la casa de Diétrick, alcalde de Estrasburgo, que tiene dos hijas. Estas se prendan del joven oficial, inspiran su poesía, su música. Estamos a mediados del invierno de 1792; la casa de Diétrick es pobre; su mesa, frugal. Una noche en que no tiene más que pan de munición y algunas lonjas de jamón ahumado, Diétrick mira a Rouget de l'Isle con una serenidad triste y le dice este discurso conmovedor: "La abundancia falta en nuestros festines, pero ¿qué importa, si el entusiasmo no falta en nuestras fiestas cívicas y el valor en el corazón de nuestros soldados? Aún tengo la última botella de vino en mi bodega: que la traigan y bebámosla por la libertad y por la patria..." Es preciso que de l'Isle libe en esas últimas gotas uno de esos himnos que llevan al alma del pueblo la embriaguez de donde salió. Rouget de l'Isle regresa a su casa transido de frío, pero con la cabeza caliente. Se siente inspirado. Tan pronto compone la melodía antes que las palabras, como las palabras antes que la melodía; después se duerme apoyado en su piano. Al amanecer, corre a casa de Diétrick y, acompañado por la madre de éste, se pone a cantar. Al oír la primera estrofa del himno, los rostros palidecen; en la segunda, las lágrimas corren; en las últimas el entusiasmo se desborda.

Cuando apareció este relato, un diario estrasburgués, *l'Alsacien,* se rió de él. Hizo observar que Rouget de l'Isle era del arma de ingenieros y no de la de artillería; que el alcalde de Estrasburgo se llamaba Frédéric de Diétrich y no Diétrick, y que se trataba, no de un pobre magistrado, sino de un patricio opulento en cuya casa se llevaba gran tren. Finalmente, aunque era casado, no tenía ninguna hija.

Habiéndose apresurado el *Univers* a reproducir esas observaciones, Lamartine se aprovechó de ellas para la segunda edición. Pero conservó el episodio del pan de munición y de las lonjas de jamón ahumado que venían muy bien; modificó la frase: "aún tengo la última botella de vino en mi bodega", especificando que se trataba de la última botella de *vino del Rhin;* y puesto que había que hacer desaparecer a las dos jóvenes, hijas de Diétrick, que no las tenía, las sustituyó por jóvenes amigas de la mujer del barón de Diétrich, ya que hacían falta para inspirar el corazón de Rouget de l'Isle y para ser las confidentes de los balbuceos de su genio.

Lamartine es, ante todo, un poeta: si describe lugares, añade fantasías románticas; si relata acontecimientos, busca el efecto. Su concepción de la historia es la de su tiempo, que hace de ella un género literario y no una ciencia. Sólo las grandes líneas y las vistas de conjunto le interesan; la verdad de los detalles le importa poco.

A pesar de todo, fué un poco demasiado lejos en esa vía, y Alejandro Dumas — un entendido — dijo de él que había elevado la historia a la altura de la novela. En cuanto a Sainte-Beuve, declaró que había puesto los *Girondinos* un grado por encima de *Los Misterios de París.*





Celia Luro de Bosch, Susana Torres Duggan de Kavanagh y Josefina de la Torre de Matienzo.

En el Círculo de Armas tuvo lugar un torneo de canasta uruguaya y bridge, seguido de un souper froid a beneficio del Taller Centro Obrero de Instrucción Avellaneda, que presiden las señoras Sofía Santamarina de Bosch Alvear y Susana Madero de Ramos Mejía



Raquel Rodríguez Aldao de Milberg y Ricardo Aldao.



Inés de Elizalde y Teodora T. de Ezcurra.



Graciela Calderón de Guerrico, Jorge Demarchi y Mariano de Bary.

FOTOS ALFIERI



Mercedes Paunero de Zavalía y Hernán Lafuente.



Rosa Bengolea de Zemborain y María Elena Arana Luro.



Josefina Matienzo de la Torre y Carlos Funck Moreno.

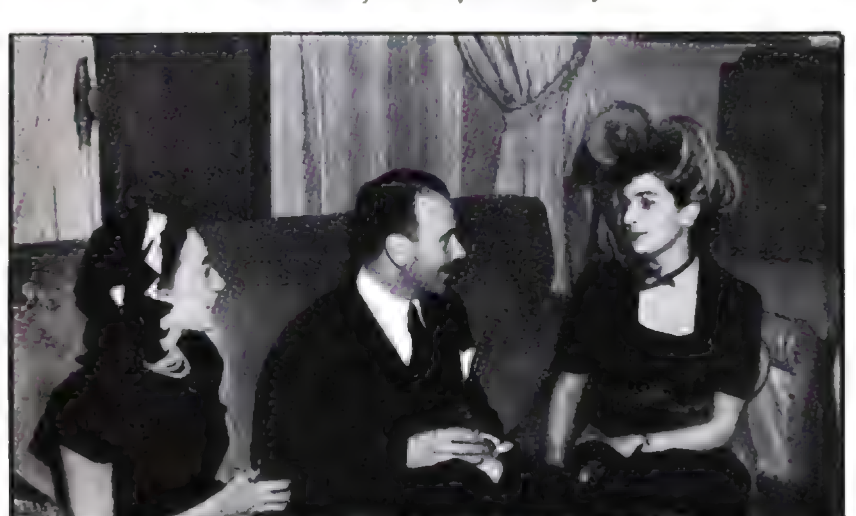




Lía Elía, Josefina Ibarguren, Jaime Butler y Carlos Joost Newbery.



Isabel González Alzaga de Peña Blaquier, Isabel Pueyrredón de Campos, Isolina Demaría y Héctor Milberg.



Sara Vivanco, Enrique Anderson y Angélica Casabal Elía.



Clara Zuberbühler de Sánchez Elía, Sofía Cranwell de Demarchi y Dora Ledesma.



Rosario Ledesma de Lamarca, Elisa Alvear de Magrane y Cristina Bonorino de Jofré.



Adela Agote de Schindler, Mercedes Bunge Urquiza de Schindler, Clara Uriburu de Cernadas y José Magrane. Los dos últimos resultaron ganadores del torneo.



Carlota Bosch Mayol de Cornejo Saravia, Rita Ledesma, Marcelo Cornejo Saravia y Alberto Vedoya.



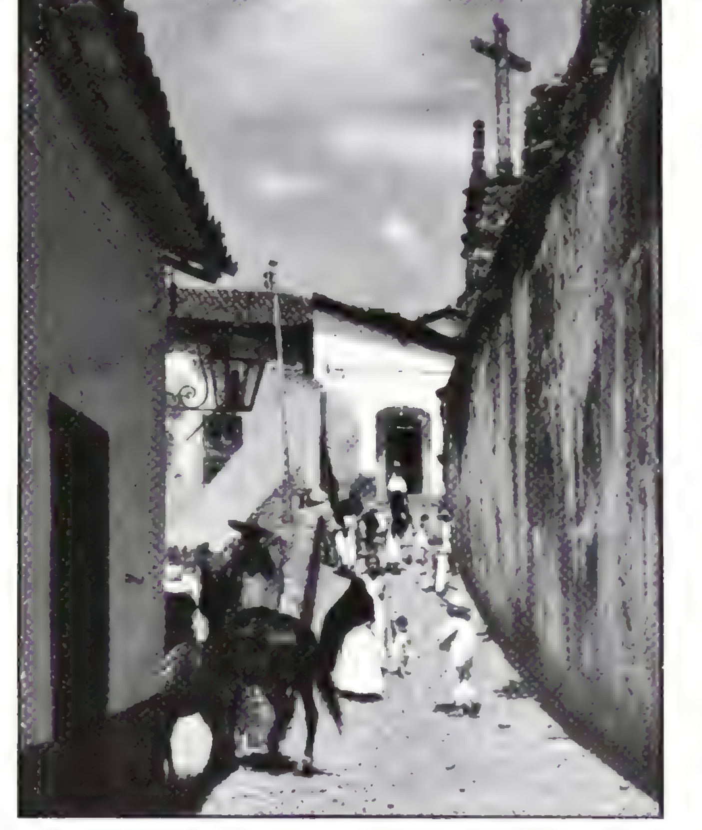
Teresa Tornquist Madero, María Carmen Guerrico, Luz Gómez Pirovano y Cora Pinedo.

TAXCO

Un pueblito mexicano que se resiste al tiempo

por RICARDO LORENZO

De las minas se extrajo la plata y de la plata surgió el pueblo. Taxco está apenas a 160 kilómetros de la capital de México. El paseo es hermoso. La carretera abre brecha por un parque y llega a Cuernavaca, la del clima templado y parejo, en donde están los jardines de don Francisco de la Borda y que fueron residencia veraniega de Carlota y Maximiliano. Luego se pasa por vastas plantaciones de caña de azúcar y allá, empotrado en el cerro, surge Taxco brindando visión maravillosa. En México manejan con mucha frecuencia la palabra *mixtificado*. A pesar de que el gobierno no ha permitido la construcción de hoteles dentro del mismo pueblo, sino que en sus alrededores, el turista invadió adueñándose de algunas viejas casonas que fueron restauradas y convertidas en hoteles, pero no está tan *mixtificado* como los mismos mexicanos expresan con un algo de pena. Cierto que existen platerías en las que se expenden artículos de ese metal, entre los que se encuentran los estampados a máquina y fabricados lejos del lugar, pero también se hallan los cincelados a mano, rústicos y bellos a la vez, que tienen marcado carácter indígena, que conservan mucho de esa Taxco que surgió de las minas de plata que explotó don Francisco de la Borda, fundador del pueblo y quien, en Cuernavaca, levantó su maravillosa residencia que habría de servir de solaz a Carlota y Maximiliano en los ya lejanos días en que soñaban con la Europa abandonada. Ella volvería, pero él quedaría en tierra azteca, fusilado. En el Palacio de Chapultepec se puede ver el moblaje de la infortunada pareja.



Callejón del Arco.

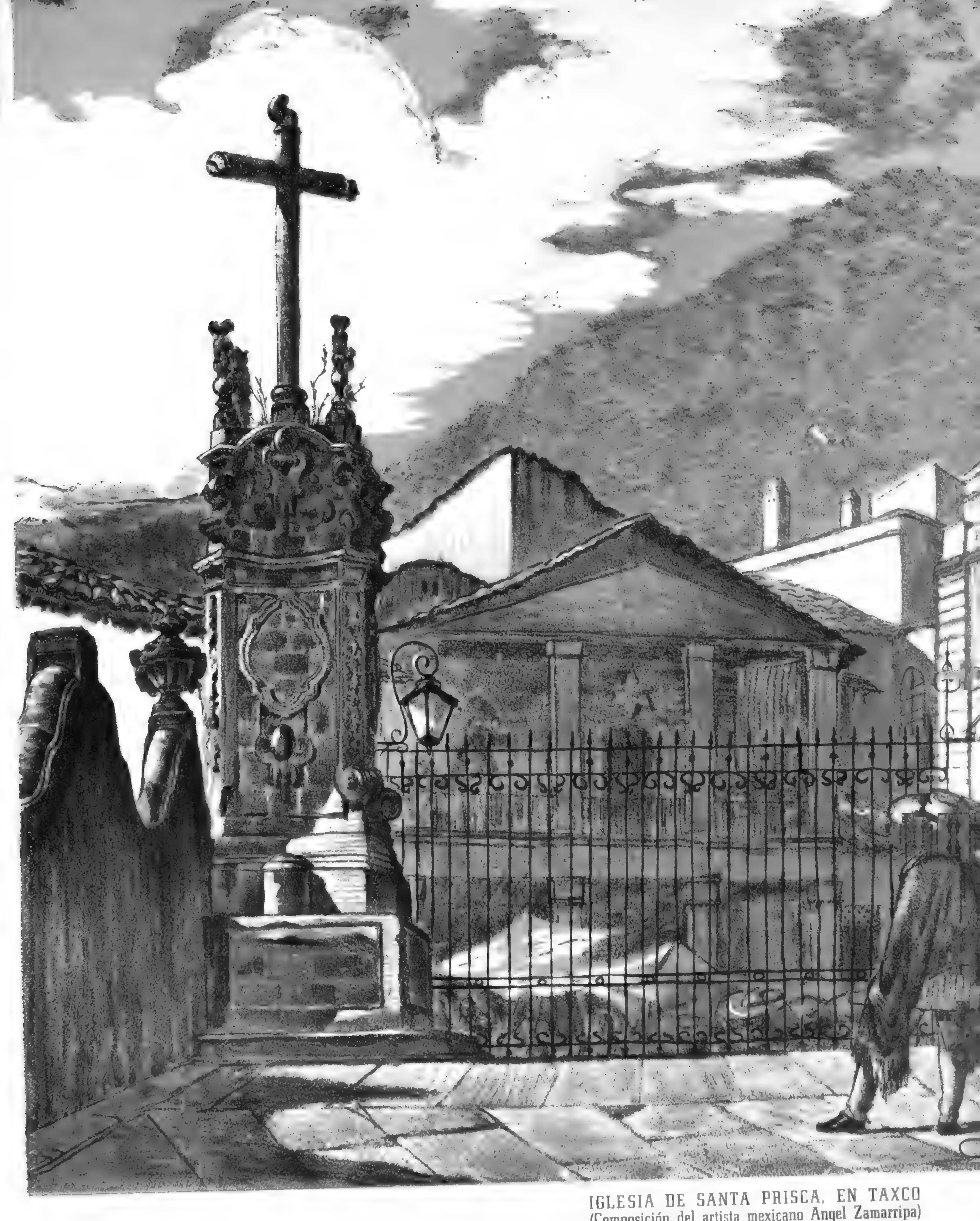
Existe, pues, en Taxco, un poco de ese comercio dedicado, en especial, al turista de Estados Unidos, y por sus callejuelas tortuosas pasan rubias hablando en inglés y ataviadas de pantalones que no interesan a rostros oscuros y ojos sombreados, con ecos de canciones de *mariachis* en su castellano. Podríamos decir que ese contraste es el mismo que puede apreciarse en las platerías, en donde una pulsera labrada a mano, tosca y recia, soporta la vecindad de otra pulida, hecha a golpe de matriz; pero quedan las callejas sinuosas, que suben y bajan, que se tropiezan, y está la iglesia de Santa Prisca, con sus tres siglos a cuestas, desafiando el tiempo y en donde existió una de las custodias más ricas del mundo, la que, según cuentan, puede admirarse en Notre-Dame de París, pues fué adquirida por un millón de francos.

Taxco significó una de las regiones mineras más importantes de México; otra, muy distante, es la que envuelve a Guanajuato, Tacatecas y San Luis Potosí. Algo tiene que ver el nombre con el Potosí de Bolivia, el cerro afán y meta de conquistadores y aventureros. Taxco no logró gestar esa leyenda. El español don Francisco de la Borda explotó las minas y así que se extraía la plata, surgía el pueblo. El metal se fué agotando, los años se acostaron sobre las minas ya exhaustas y fué entonces que Taxco comenzó a adquirir nombradía. Los turistas americanos lo traen anotado en sus cartillas de viaje. El paseo de la Reforma, otras avenidas con sus altos edificios modernos, todo eso no es México. Es algo que puede hallarse en la Argentina como en Estados Unidos. Por el contrario, Taxco es un trocito del auténtico México, con esa mezcla de indígena y español, un sombrero grandote y una jaca que no llegó a la consagración de una plaza de toros en donde el "¡olé!" saluda y agradece el pase perfecto del diestro. Podrán beberse naranjadas, cerveza y exóticos vinos acostados en sus botellas sobre canastillas elegantes, pero también el tequila y el pulque que queman gargantas extranjeras y ponen en las aztecas esa nota alargada que va en ancas de la última que queda vibrando en las guitarras de los *mariachis*. No está todo *mixtificado*. Algo hay de intruso en Taxco y hasta molesta un cartel de cine en su serena plaza, pero quedan esas callejuedas traídas de no sabemos qué aldeas españolas y que ascienden y bajan, caracolean y tropiezan en el cerro, con sus piedras alisadas de tiempo convergiendo en el centro de la calzada.

No tienen veredas; son angostas, asimétricas, sorpresivas, como trazadas por los caprichos de los burritos que no obedecen al turista. Y tiene su lavadero en el cual mozas hincadas sumergen en las movidas aguas la ropa y las puntas de sus trenzas apretadas y bruñidas.



Rincón de Taxco.



IGLESIA DE SANTA PRISCA, EN TAXCO
(Composición del artista mexicano Angel Zamarripa)



El puerto de Casablanca.

El milagro de Casablanca

por MARIA DEL PILAR BESCOS DE SIBONI

PRIMAVERA en Casablanca! ¡Jardines luminosos de flores bajo la caricia del sol más brillante de la tierra! ¡Cielo de un azul purísimo, de un azul tan incomparable que deslumbra; noches maravillosas de locas constelaciones!

Nunca olvidaré la visión incomparable. La llevo dentro y ella encierra los recuerdos más hermosos de mi vida.

La ciudad se me presentó de golpe, envuelta en los celajes suaves de un dulce amanecer de mayo.

Conocía su historia, breve como cuento de hadas para niños pequeños. Porque la Casablanca de hoy (Dar El Beïda para la morería) era un insignificante barrio obscuro en medio del mundo islámico. Treinta y siete sultanes marroquíes, árabes y berberiscos, gobernando el imperio del Moghreb, no habían reparado en él. Ni uno solo pensó construir, en ese rincón atlántico, algo de utilidad. Y los años fueron sucediéndose uno tras otro, envuelto el viejo barrio sucio en su ignorancia y su miseria hasta que un día, ayer no más, en el año 1907, un crucero francés, el *Galileo*, lo bombardeó con cuatro obuses y... ¡Marruecos fué de Francia!

Quinientas tribus guerreaban las unas contra las otras. En el norte, el *Ronqui;* en el sur, los grandes Caïds y en todas partes la anarquía y el desorden. ¡Verdadero estado feudal el Moghreb de principios de siglo!

Poco trabajo costó a Francia tomar este trozo de tierra africana; mucho más ardua sería la tarea de pacificarlo, de occidentalizarlo, de hacer de él el emporio de riqueza que es hoy.

No escapó a la visión de ese hombre patriota y soñador como pocos, del inolvidable mariscal Lyautey, el pequeño rincón despreciado hasta entonces, el Dar El Beïda, la Casablanca de hoy.

El lo hizo todo. En 1914 entró en el pobre barrio moro decidido a levantar, encima de la vieja puerta de tierra batida, una ciudad moderna, una ciudad que sería el París de Africa y que tendría un puerto grande y hermoso, por el que entraría y saldría la riqueza de todo el imperio.

Lo soñó y lo hizo. ¡Oh, el poder del pensamiento cuando la acción lo secunda! Mucho corazón puso el viejo mariscal en su empeño y así surgió Casablanca y su puerto como al golpe maravilloso de una varita mágica.

Y vinieron arquitectos y levantaron edificios suntuosos, y, siempre como por arte de magia, se pobló la ciudad de rascacielos que no son masas uniformes como los nuestros, sino que respetan los viejos estilos árabes y se advierte en todos ellos algo de distinto y mucho de oriental. Así, el Palacio de Justicia, el Correo, el Mercado de Abastos y tantos otros.

Trazaron avenidas rectas y pulcras que cortaron y dividieron la ciudad y parques maravillosos con sombras espesas de árboles gigantes. Uno de estos parques está limitado por tres avenidas de ensueño: las de los inmortales Guynemer, Gouraud y d'Amade. Más lejos, la plaza que hoy lleva el nombre de Lyautey, de una anchura de seis hectáreas y una piscina enorme, la mayor del mundo, y luego bulevares y más bulevares. Casablanca es la ciudad de los bulevares: el de los Zuavos, el de los Tiradores, el de los Coloniales, el de la Marne, el de Todas las Glorias y muchísimos más, todos ellos hermosos, bordeados de construcciones modernas, de tiendas de lujo, de confiterías y restaurantes.

Y en el centro de la ciudad, corazón palpitante de ella, la plaza de Francia, puente de unión entre dos mundos que serán eternamente distintos: Oriente y Occidente, pero que allí, en ese reducido espacio, se confunden y aglutinan.

Al lado derecho de la plaza, inmuebles modernos de gran belleza arquitectónica, en los que nada falta de nuestro confort; al izquierdo, la vieja muralla sucia, ennegreci-

(*Concluye en la página 84*)

En 1907: la playa y el cementerio de Sidi-Beliouth.



En 1927: en el mismo sitio, la playa y el boulevard.



Con motivo de ausentarse para Europa un núcleo de personas de nuestra sociedad, numerosos parientes y amigos acudieron al barco que los conduce a tributarles sus agasajos de despedida



Magdalena Duncan Bosch es despedida por Catalina de Nevares, Marta Obejero y Susana Güemes.



Ana Elena y Carola Martínez de Hoz, Teresa Salamanca y Carola Cárcano de Martínez de Hoz.



Luz Zemborain es saludada antes de partir por Guillermo Benedit.



Amalia Lastra Cranwell de Vayo, Amalia Josefina Vayo y Ricardo del Pino despiden a José María Vayo Lastra.



Marcelo Frías es despedido por su esposa Magdalena de Uribelarrea y sus hijos Magdalena, Mónica, Eduardo y Marcelo.

FOTOS ALFIERI



Monseñor Fietta es saludado por el embajador de Italia Hon. Giustino Arpesani y su esposa Erminia de Arpesani.



Florencia Crespo de White y Jorge White son despedidos por María E. White de Torrent, Eloísa White de Frederking y Guillermo White.

"Si vis pacem, para bellum"

por ***EDUARDO TISCORNIA***

SI quieres la paz, prepárate para la guerra, se ha repetido con el rigor de una fórmula mágica, con la certidumbre de pronunciar una verdad indudable. Divertidísima paradoja que demuestra hasta qué punto la organización de este mundo está basada en una selección de principios disparatados.

Cuando Gómez hablaba de esta guisa, era señal de que el alcohol alojaba en su cerebro. Entonces desvariaba, tomaba por verdad la mentira y por mentira la verdad, deshacía con sarcasmo todo lo aceptado y se tornaba escéptico y amargo.

Yo lo conocía desde largo tiempo. Lo había encontrado semiborracho en un pequeño café que estaba cerca de la Facultad de Derecho. Nunca me dijo su verdadero nombre ni supe nada concreto de su vida anterior. Por cosas que a veces decía, pienso que fué muy rico y que de un modo u otro perdió su fortuna. Sus maneras, aún en medio de los vapores del vino, tenían indudable señorío y su tono de voz era cultivado. Hablaba varios idiomas y, de pronto, citaba frases de autores ingleses y franceses con una pronunciación perfecta. A la salida de las clases muchas veces yo le buscaba. De cualquier manera trataba de hacerle hablar, aun cuando para ello era necesario pagarle sus bebidas. Después de un rato, tomaba la palabra y me decía:

—Tú nada sabes del mundo. Eres una criatura ignorante y consentida, educada en una vida llena de valores artificiales cuya floración más preciada es el éxito. Y el éxito, como la gloria, no es "sino el conjunto de los equívocos que se juntan alrededor de un nombre". Rainer Rilke sabía muy bien lo que quería decir con esa frase. Y lo que quería decir también lo sabía ese viejo maravilloso de Unamuno. ¿Leíste Vida de Don Quijote y Sancho*? En alguna parte dice: "Ser blanco de la ociosa curiosidad de las muchedumbres; oír que al pasar dicen junto a uno a media voz,* ¡ése!, ¡ése!: *aguantar las miradas de los necios que le miran a uno porque se le trae y se le lleva en los papeles públicos, y luego persuadirte que no conoce tu obra esa gente. ¿Sabéis lo que es eso de que conozca sólo vuestro nombre y de que os conozcan dondequiera, mientras en dondequiera no saben lo que habéis hecho?" Y tu mundo lo da todo por eso: afanes y jadeos, amores y dolores, paz y hasta la dignidad. Para que tu nombre corra de boca en boca, acumulando equívocos. Para que te sientas magnífico y superior, olvidándote que aunque la rana se hinche no pasa de rana. Dime, ¿tú no has visto nunca una asamblea de pavos? Bajan sus alas hasta el suelo e inflan el pecho con grandes aires de importancia. Y se pasean con humano empaque. Y de tanto en tanto, sin perder su imponente aspecto lanzan sus cacofónicos gritos, con la seriedad de una sentencia genial. Te aseguro que nunca me he sentido más avergonzado de la humanidad que cuando asistí por vez primera a este terrible espectáculo.*

Y otro día me hablaba del arte:

—En los Estados Unidos he visto colecciones privadas de pintura. He recorrido costosísimos palacios, salpicados de Tizianos, Rubens, Vermeer y Holbeins. Al lado mío señalaba orgullosamente sus nombres el Rey de la Lana o el Rey del Hot Dog. Las había coleccionado simplemente porque eran de tamaño más grande que las estampillas del mismo precio. Dime, ¿tú crees que un individuo que pasa su vida entera especulando en la bolsa, sólo atento a ese compás absurdo, puede en su madurez sentir la belleza con profundidad? No, es absolutamente imposible. Ya está aislado, envuelto en una gruesa capa impermeable, hecha por partes iguales de grasa, vanidad y ansias de poder. No olvides nunca que en la vida todo se paga. Tú eliges tu camino, y pagas por él su precio. Cada vida que elegimos son muchísimas otras que dejamos de vivir, decía Ortega y Gasset. Y no podemos ir con un pie en cada una. Y no creas en que la vejez enseña. Desenvuelve lo que tú ya tenías. Los hombres somos mucho más limitados de lo que estamos dispuestos a creer. Y nuestra atención tiene un marco igual que la pantalla de un cinematógrafo. Dentro de ella podemos reflejar cierto número de cosas. Y no más. Y unas excluyen a otras,

(Concluye en la página 78)



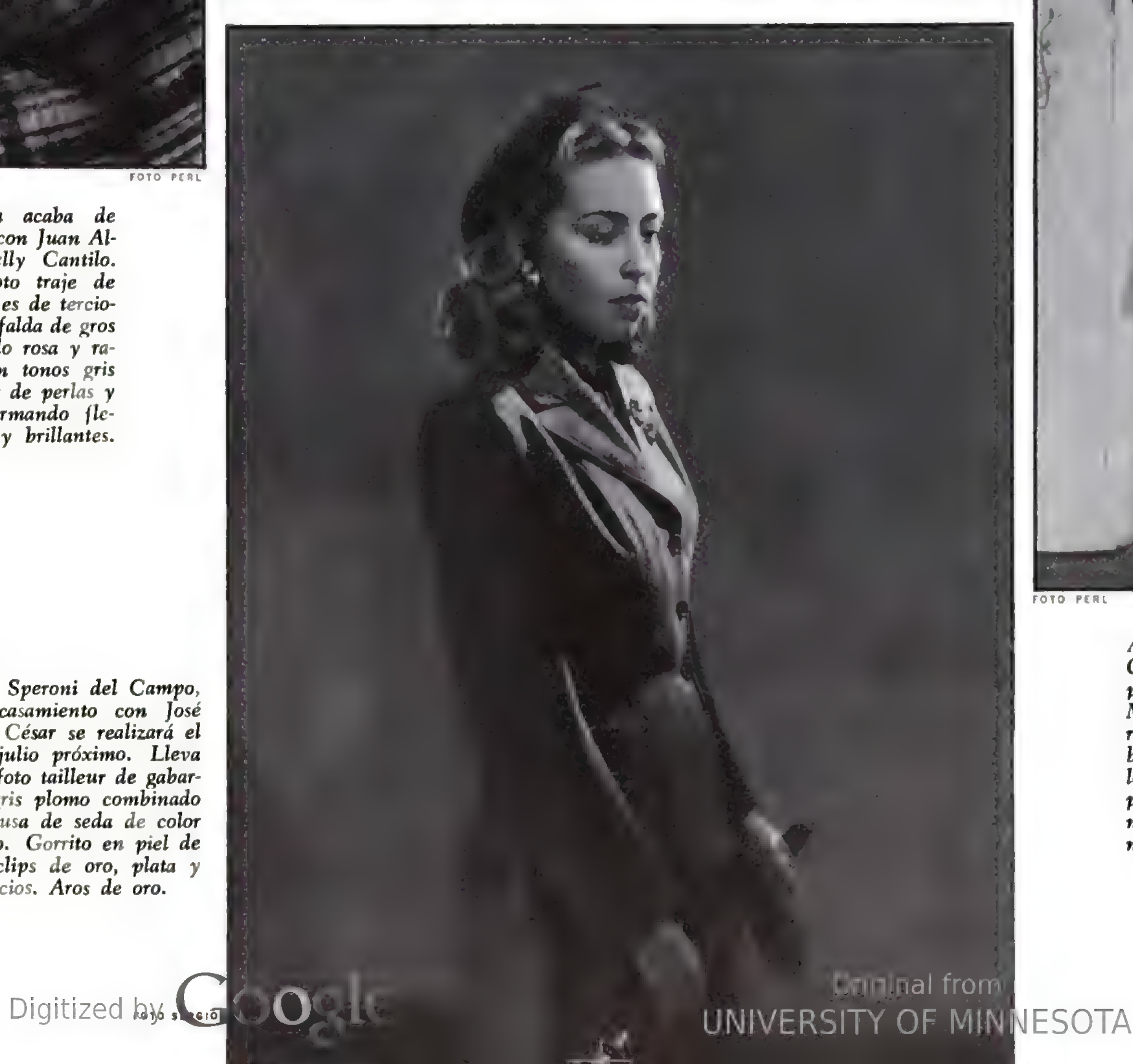
Compromisos



María Teresa Schindler, comprometida con Arturo Bengolea Elía. (Retrato de Alejo Vidal Quadras).

FOTO PERL

Raquel Padilla acaba de comprometerse con Juan Alberto Moy Gelly Cantilo. Luce en la foto traje de tarde. La bata es de terciopelo negro y la falda de gros escocés de fondo rosa y rayas de satín en tonos gris y negro. Collar de perlas y strass. Clip formando flecha con perla y brillantes.



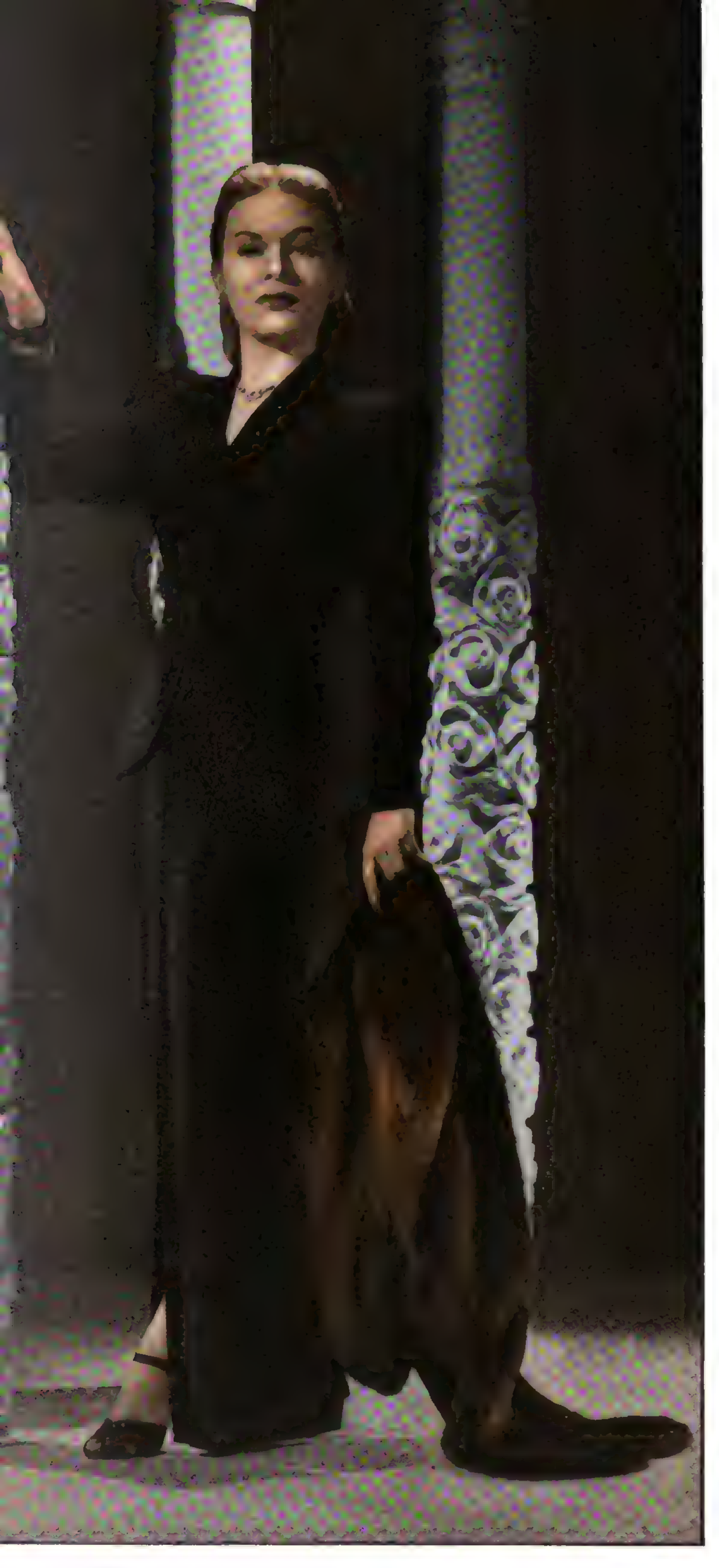
Emma Speroni del Campo, cuyo casamiento con José María César se realizará el 7 de julio próximo. Lleva en la foto tailleur de gabardina gris plomo combinado con blusa de seda de color habano. Gorrito en piel de lobo; clips de oro, plata y topacios. Aros de oro.

FOTO SERGIO



FOTO PERL

Angélica Madero Fernández Guerrico formalizó su compromiso con Carlos Seeber Madero. El casamiento se realizará el mes de septiembre. Su vestido es de velours negro; el cuello y los puños de faya rayada en negro y blanco. Los botones son de metal plateado.

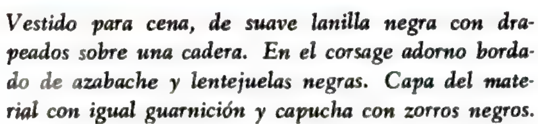


Tailleur para comida, de crêpe negro. Toda su guarnición se reduce a un motivo bordado en azabache sobre un hombro y la cadera del lado contrario. Diseñado por Edith Head para Kristine Miller.

El trazado poco usual de la manga de este abrigo le asegura la gracia de movimiento y perfección en la línea. Lizabeth Scott lo lleva sobre un vestido de crêpe negro con aplicación de hojas de cabritilla doradas.

Modelos de





Vestido para cena, de suave lanilla negra con drapeados sobre una cadera. En el corsage adorno bordado de azabache y lentejuelas negras. Capa del material con igual guarnición y capucha con zorros negros.

Vestido para la noche, confeccionado con crêpe blanco tiza, tachonado con clavos dorados que forman guardas a lo largo de las sisas y de la falda. Cinturón con el mismo adorno. Ilustra Lizabeth Scott.

gran vestir



El edificio de la Opera antes de los bombardeos.

La tragedia de la Opera de Viena

por ***KURT PAHLEN***

FUE el 12 de marzo de 1945. Los grandes bombarderos, que día tras día surcaron los cielos del territorio cada vez más reducido que tenían bajo su terror los alemanes, aquel día tomaron por blanco el mismo centro de la ciudad de Viena. Aquel día cayeron en ruinas muchos lugares tradicionales e históricos, y aquel día recibió cinco terribles impactos el hermoso edificio de la Opera. Inmediatamente estalló un incendio que, en 48 horas de progresión incontenible, devoró lo que las bombas habían dejado. Se redujo a escombros una de las Operas más famosas y espléndidas del mundo...

Con lágrimas en los ojos una multitud enorme contempló el horroroso espectáculo; con heroísmo algunos, cantantes y músicos entre ellos, habían tratado de salvar aunque fuera una mínima parte de los valores incalculables: trajes, decorados, partituras, reliquias de grandes artistas, cuadros. Fué casi imposible; lo salvado no alcanza al uno por ciento de lo destruído.

Hay que saber que la Opera de Viena fué, más que un teatro lírico, un símbolo. Símbolo del supremo perfeccionamiento del arte musical, de un espíritu universal y magnánimo, de un centro cultural de singular importancia. En su sala blanca y dorada, las butacas de un noble color rojo oscuro, líneas y detalles de sumo gusto, de impresión seria pero amable, en esa sala, cuyos milagros sonoros se comunicaron noche tras noche, durante casi 80 años, a generaciones respetuosas del arte, en esa sala tuvieron lugar muchas de las veladas más memorables del arte lírico.

Siempre la ópera había encontrado en Viena un ambiente entusiasta. La ciudad como ninguna otra centro de las corrientes espirituales de Europa durante muchos siglos, mirador de la cultura occidental hacia el Este, crisol de lo eslavo y de lo latino, urbe familiarizada igualmente con la hidalguía española, la melancolía polaca, la diligencia artesana de los alemanes, la elegancia francesa, la caballerosidad húngara — Viena ha sido la capital de la música por excelencia. — ¿Para qué citar nombres? Haydn, Mozart, Beethoven, Schubert, Brahms, Hugo Wolf, Johann Strauss, padre e hijo, Bruckner, Mahler, son solamente algunos de los que allí vivieron y murieron; e interminable sería la lista de aquellos que sólo temporalmente se sintieron cautivados por el encanto natural y espiritual de la gran ciudad sobre el Danubio. La ópera, que había nacido en la Florencia renacentista, extendiéndose hacia las capitales europeas, echó pronto raíces en Viena. Los emperadores y la alta aristocracia sintieron predilección por los espectáculos líricos e hicieron de la capital austríaca un verdadero centro del arte operístico. En el año 1861 empezó a construirse el edificio del cual nos ocupamos; es obra de dos arquitectos austríacos, Siccardsburg y Van der Nüll, y las magníficas pinturas que adornaban el interior fueron confiadas a Moriz von Schwind, quien — 40 años atrás — había sido íntimo de Schubert.

Entre los grandes directores que regían los destinos de la Opera Imperial de Viena cuentan Gustav Mahler, que hizo del instituto el teatro más famoso de su época. Dimitiendo Mahler en 1907 después de diez años de labor infatigable, siguieron Weingartner, Ricardo Strauss y otras figuras de relieve mundial. Como base instrumental, la casa disponía siempre de la célebre Orquesta Filarmónica de Viena, durante muchas décadas indudablemente el mejor conjunto orquestal del orbe. Sobrevinieron guerras y revoluciones, épocas de crisis y hambre, pero la Opera de Viena, convertida de *imperial* en *del Estado*, quedó intacta como refugio de arte y cultura. Pero llegó el 12 de marzo de 1945 y todo pareció terminado...

Un puñado de hombres salvó de las llamas lo que no pudo perecer: el espíritu. Aún ardían puntos de la ciudad en las últimas escaramuzas de la guerra, aún reinaba la desesperación entre la población, cuando estos hombres ya forjaron planes para seguir presentando óperas. El edificio no existía más; pero había otros teatros en Viena, entre ellos uno de lar-

(Concluye en la página 98)

El escenario de la Opera, después de los trágicos bombardeos.



Una representación de "El rapto del serrallo", de Mozart, en el nuevo hogar de la ópera vienesa.



La famosa cortina pintada por Carlos Rahl y usada en actos de concierto.

Fotografía tomada en Nueva York, expresamente para el Champagne Crillon.

PARA UNA SELECTA MINORIA...

La Bodega Trapiche cuenta con más de sesenta años de experiencia en la elaboración de vinos finos... Esa larga experiencia está informada por la labor de adaptación de cepas de ilustre origen en los mejores suelos mendocinos.

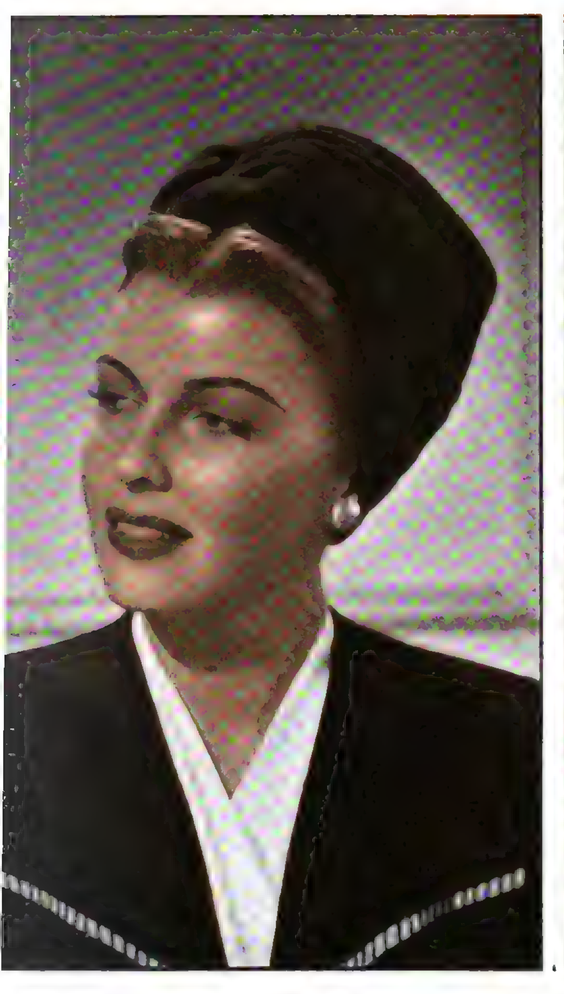
Toda esa inmensa labor de tantos años, le acredita la supremacía —tocante a calidad—en la producción de Champagne... Solamente así ha sido posible lograr el fino "bouquet" y deleitable paladar exclusivos del

Champagne Crillon



BENEGAS HNOS. & CIA. LTDA. - BUENOS AIRES - MEND

Turbantes y sombreros



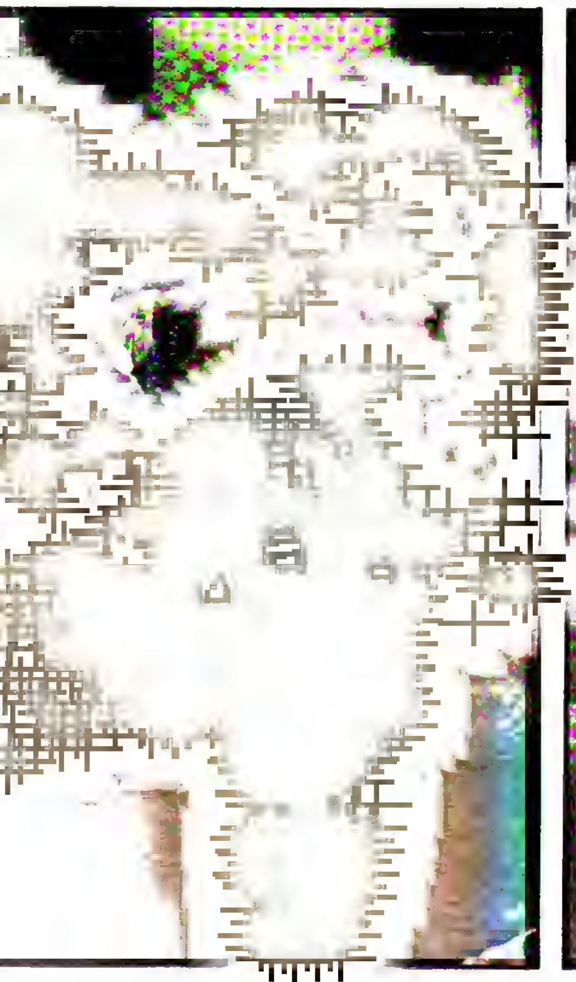
Modelo en lana azul marino que rodea el contorno de la cabeza, creado por Irene para Frances Gifford.



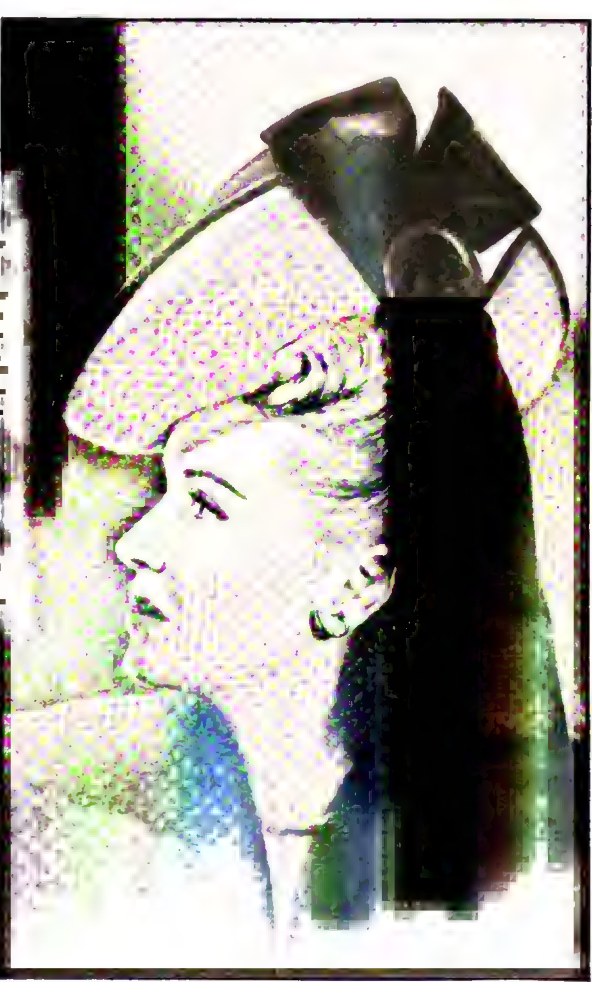
Este turbante es también de lana negra adornado con taffetas de rayado en colores blanco y negro.



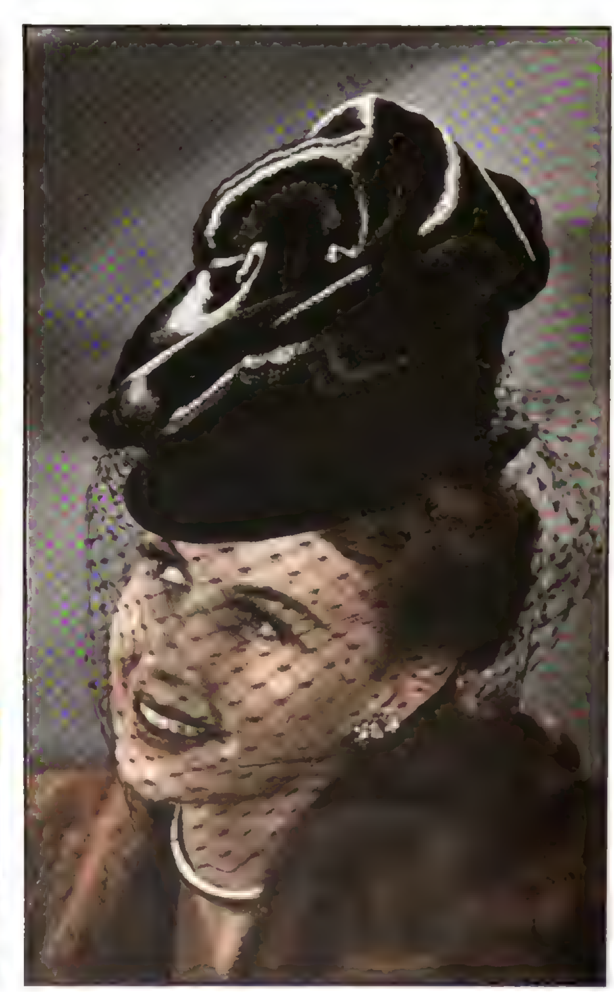
Para vestir, la misma actriz luce este otro modelo confeccionado con una combinación de satin y crêpe.



Gorro de fieltro gris con plumas pizarra blancas y grises, para traje sastre o de vestir.



Sombrero de castor verde limón con ala levantada y moño y ribete de terciopelo azul. Hebilla dorada.



Galera de fieltro negro adornada con un pouf de crin negra. Los tres últimos modelos son de Keneth Hopkins.

Interpretación actual de los estilos clásicos, esmerada ejecución y precios convenientes distinguen el conjunto de los muebles expuestos en nuestros salones. Visítenos.



Thompson muebles
Capital 250.000
Soc. Resp. Ltda



Buenos Aires
Florida 833

CUANDO JOSÉ MARTÍ FUÉ CÓNSUL ARGENTINO

(Conclusión de la página 46)

en el plano de la inteligencia y de la acción. Pero él sigue siendo un estudiante con miras al doctorado; un periodista con miras a defender por la prensa, que es poder y es escuela, el ideal a cuyo servicio se pone incondicionalmente; un escritor con miras a reflejar en páginas llenas de sinceridad y de fe su emoción de hombre joven y de batallador romántico. Su vida se llena de fechas que la historia recoge hoy con respeto. Son fechas para una biografía insigne, para un país que tiene la gloria de haber brindado al continente una de sus cumbres más altas; pero también son fechas para América, cuyas ciudades van acogiendo sucesivamente la figura de este exilado de pequeña estatura, de blanca y espaciosa frente, de pecho hundido y mirada indefinida en el que alienta el carácter enérgico y sereno de un idealista puro. Y así México, Guatemala, Nueva York, Wáshington, Caracas, Santo Domingo, Costa Rica... Ya su patria es la gran patria americana. Tanto que, reconociéndolo así, el gobierno del Uruguay, con fecha 16 de abril de 1887, lo designa Cónsul de la República en Nueva York. Tres años más tarde, la Argentina y Paraguay lo hacen objeto de otros tantos nombramientos diplomáticos. En lo que respecta a la Argentina, sabemos que existe en el Ministerio de Relaciones Exteriores la constancia de que el prócer cubano desempeñó el cargo de canciller desde el 17 de abril de 1883 hasta el 21 de agosto de 1884 en una ciudad de Estados Unidos que no se cita y que luego ascendió a Cónsul pasando a ejercer esta misión en Nueva York desde el 24 de julio de 1890 hasta el 21 de octubre de 1891.

Es este un episodio poco difundido en la vida del patriota que supo hacer de sus sueños y de sus ideas un motivo de militante inquietud. No sabemos de muchos cronistas que hayan hecho resaltar este momento en su existencia, que lo presenta desempeñando tres consulados a las vez, y aun algunos de sus biógrafos que más ahondan en ella lo olvidan. Cierto es que apenas permanece, como corresponde a su vida andariega de hombre perseguido, en las lides diplomáticas; otras lo reclaman con razones más de su ley y pronto se vuelca en ellas con toda su pasión y su entusiasmo. Es cuando renuncia a sus misiones en octubre del año ya citado y se inicia, después del discurso pronunciado en el Liceo Cubano de Tampa el 26 de noviembre bajo el título de *Con todos y para todos, en la Liga Patriótica Cubana.*

Con esto Martí entra, de cuerpo entero, en la Revolución. Es el hombre expresamente nacido y formado para cumplirla. Cuba va a ser libre por él y él está preparado para morir por ella en la primera acción de guerra. Esto ocurre el 19 de mayo de 1895 cuando el poeta cuenta apenas cuarenta y dos años de edad. Había al parecer presentido esta temprana muerte y vaticinado el alcance de su acción libertadora porque escribió con lucidez de hombre sensible, pero rebelde:

Yo quiero cuando me muera,
sin patria, pero sin amo,
tener en mi tumba un ramo
de flores y una bandera.

América le rinde este homenaje. Flores de todos sus climas, banderas de todas sus naciones llegan hasta su tumba y, entre ellas, no faltan, desde luego, las de la Argentina, que coloca entre los mejores al que fuera durante catorce meses su Cónsul en Nueva York.



Visitaron nuestra casa el agregado de cultura de la embajada de Francia, don Félix Gattegno, y el señor Enrique Fernández Latour, del Servicio Francés de Información. En compañía del secretario de la dirección general, Félix Real Torralba, y del secretario de redacción de Atlántida, Alberto Larrán de Vere, recorrieron las distintas secciones de la editorial.

PRÉCISION ET ÉLÉGANCE DEPUIS 1860

JUVENIA

relojes de lujo

JUVENIA

JUVENIA AUTOMATIC SWITZERLAND

Recepción ofrecida por nuestro ex-embajador en Francia, don Ricardo Olivera, al nuevo embajador del Brasil, don Cyro de Freitas Valle, para presentarle a caracterizadas personas de nuestro mundo social e intelectual



El embajador del Brasil don Cyro de Freitas Valle y Ricardo Olivera.



Monseñor Julián Martínez y A. Daniel Barilari.



Ricardo Rojas y Ricardo Olivera.



Vicealmirante Ismael F. Galíndez y Ricardo Aldao.



Ricardo Levene y Honorio Silgueira con el embajador del Brasil.



Arturo Capdevila y Víctor Rascano.



El general Basilio B. Pertiné y Honorio Pueyrredón.



Adolfo Bioy y David Arias.


Montseny
SARMIENTO 840 - Bs. As.
EVAX

Desfile de modelos de la Casa Hit, presentados por niñas de nuestra sociedad



Puzzi Ezcurra.



Cora de Iriondo.



María Marta Cornille.



Silvia Nougués.

FOTOS ALFIERI

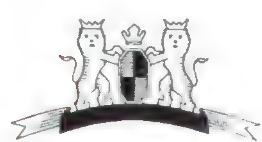


Lita Amaral Paz.



Kika Cirio.

Cuando la elegancia varonil
se destaca en su más alta expresión,
DEVON está presente con
el detalle sobrio y
refinado de su perfume.



A LA COLONIA
DEVON
A LA LAVANDA

COLONIAS - EXTRACTO - TALCO - JABON - BRILLANTINAS

BRILLANTINAS

Con el suave perfume a la colonia o lavanda DEVON.

LIQUIDA Y SOLIDA



CIA MECA

"SI VIS PACEM, PARA BELLUM"

(*Conclusión de la página* 64)

Una tarde me habló de la educación:

—En realidad — me dijo, — es perfectamente lógico que seas como eres: ignorante, lleno de petulancia estéril y desorientado. Nada te han dado en la escuela, aparte de un dudoso alfabetismo. Te han enseñado en ocho años la composición de la Tierra, todo lo ocurrido en tres o cuatro mil años de civilización, los secretos de la química, de la física y de la cosmografía. Has estudiado la luz y el espectro solar. Te han hecho aprender los nombres de las obras de todos los autores, sin hacerte leer una sola de ellas hasta el fin. Día tras día, llenaban tu pobre cabeza con álgebra, con fórmulas de física y con nociones de biología. Hablaste de Nietzsche, de Boyle-Mariotte y de Gengis Khan. Discutiste a Platón, Aristóteles y Zenón de Elea. Retuviste por un instante que el cuadrado de la hipotenusa era igual a la suma de los cuadrados de los catetos, y que en el movimiento uniformemente acelerado el espacio es igual a un medio de la acelcración de la gravedad, por el tiempo al cuadrado. Supiste luego, por breve tiempo, el nombre de las esposas de Enrique VIII y las dinastías que gobernaron a Francia, entre los siglos XII y XVIII. Con ese inmenso acervo hiciste lo único razonable que podías hacer: lo olvidaste íntegramente. Tanta acumulación de datos inútiles te hubiera descompuesto el metabolismo en el espacio de pocos días. De allí te trasladaste a la Facultad. Allí aprendes lo menos posible, y del azar depende que te incorpores a la sociedad, como uno de sus miembros activos, y te dediques a defender a la viuda y al huérfano desposeídos. De tribunales conoces vagamente la ubicación; de ciencia jurídica, los nombres de Alfonso el Sabio, Justiniano y Pomponio, y éste último nombre lo recuerdas porque te pareció ridículo. Y preparados como tú se incorporan a la sociedad cientos de hombres. ¿Cómo no va a ser ésta una casa de orates?

Otra vez me habló de la Facultad de Filosofía y Letras:

—Si llevado por tu vocación hubieras seguido un curso de Profesorado en Historia, te hubieras encontrado con un aula llena de mujeres, en su mayor parte feas, que hacen todos sus deberes de griego y latín con una conciencia que nunca hubieras alcanzado, ni siquiera comprendido. Y, más adelante, te encontrarías con que para recibirte de Profesor de Historia te bastó hacer, entre otras cosas en las que nada tiene que ver la Historia, un curso de un año sobre *Focos de cultura grecorromana en Saint-Hilaire-sur-le-Point* o *Influencia de la naturaleza física de las cosas en la vida íntima de Godofredo de Bouillon.*

Un buen día, la Providencia recompensó mis esfuerzos, y me recibí de Abogado. No volví a ver a Gómez. De sus amargas enseñanzas, afortunadamente me he desembarazado.

Descubrí a tiempo el mal que hacían a mi propio desenvolvimiento en la sociedad en que vivía. En el fondo, sólo hablaba de sinceridad y renunciamiento, que serán cosas muy recomendables para contarles a los chicos — yo a los míos, que va van al colegio, les hablo esas cosas, — pero no para vivir la vida y adelantar en el mundo.

Yo he conquistado un nombre, y mis arcas no están del todo vacías. Mi vejez, para la cual tengo aún quince o veinte años por delante, me permitirá dedicarme quizá a una vida artística intensa, y aun ¿por qué no?, a una vida más sincera. Ahora debo poner al mal tiempo buena cara, y contrariar mis inclinaciones, y ser un poco lo que el mundo quiere que sea. Después, ya veremos. Es más fácil renunciar al regalo del paladar, cuando el hígado funciona mal. De todas maneras, y aún ahora, no soy del montón. Voy a algunos conciertos, especialmente si sé la clase de gente que va a ir.

Oigo a los conferenciantes de moda, y eso, quiérase o no, siempre deja algo positivo.

Compro cuadros, y los miro, aun estando solo. Espero más adelante sentirlos más, cuando tenga más tiempo libre. Todo es cuestión de costumbre. Y hasta creo — puede que me equivoque — que, pensándolo bien, alguna verdad encierran las palabras: *si vis pacem, para bellum.*

EXPOSICIÓN



Parte del público asistente al acto inaugural de la exposición de ilustraciones realizada en el salón Witcomb por los conocidos dibujantes Alejandro Sirio, Federico Ribas y Raúl M. Rosarivo.


LORIDA
LA ILUSION DE LAS NOVIAS...
LAS FAMOSAS
MEDIAS PARIS
EN SEDA NATURAL
Y LOS DESHABILLES DE
Marymor
MEDIAS PARIS
Marymor
LA CASA DE LOS DESHABILLES Y LAS MEDIAS PARIS
BME. MITRE 884 casi esq. SUIPACHA
FLORIDA 753 - GALERIAS PACIFICO
SANTA FE 3701
LOS MODELOS QUE PRESENTAMOS SON ORIGINALES.
NO ENVIAMOS CATALOGO.

Bodas de Plata

La señora Blanca Díaz Ibarguren de Casabal que, en fecha reciente, ha festejado sus bodas de plata.



"¡Cuántas fechas gratas he evocado el día de mis bodas de plata, contemplando mi platería! El afecto y la amistad de amigos y familiares están expresados en hermosas piezas de plata que cuido con particular cariño. Con Silvo las conservo siempre esplendorosas"

La platería merece el cuidado que se le dispensa, no sólo por su gran valor material, sino también porque es testimonio de momentos felices.



Nuevamente importado de Inglaterra, en latas, SILVO es el líquido limpiador de calidad que protege y prolonga el esplendor de la platería.

En la capilla de Ntra. Sra. de Lourdes, en Madrid, se realizó el casamiento de Celina Crespo Raybaud Roca, hija de la marquesa de Baztán, con el marqués de Casa Irujo, hijo primogénito del duque de Sotomayor



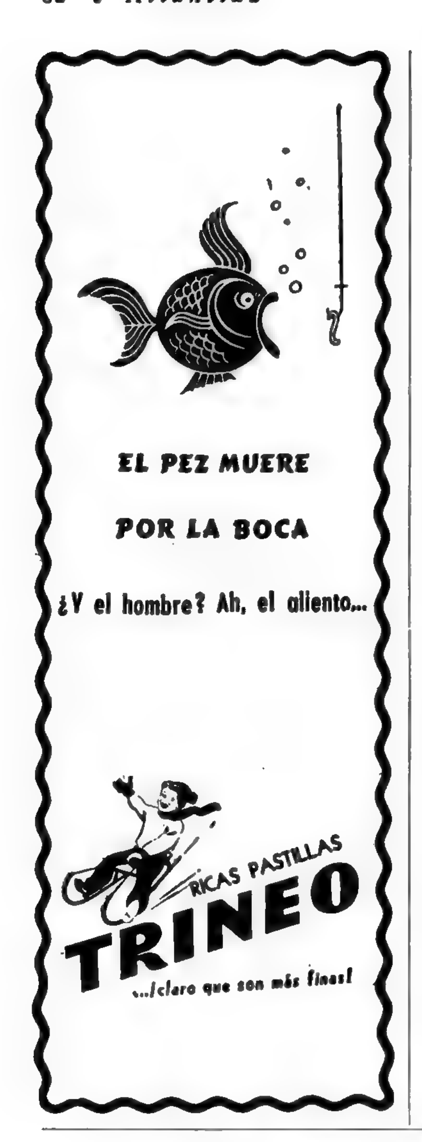
Celina Crespo Raybaud e Ignacio Martínez de Irujo, marqués de Casa Irujo, salen del templo después de la bendición de la boda. La novia lució traje de raso con dos faldas de tul. El tocado, de la misma tela, sujeto por un broche de muguet. En la mano un ramo de azahares.

La madrina y hermana del novio, duquesa de Almodovar del Río, y el padrino y tío de la novia, marqués de San Miguel.



La novia llega a la capilla de Lourdes en compañía de su padrino, el marqués de San Miguel.





LA MINIATURA EN EL ARTE ARGENTINO

(Conclusión de la página 47)

mismo autorretrato, todas ellas tienen un sabor tan francés del siglo XVIII y tan criollo de belleza porteña. Goulú fué, a no dudarlo, uno de los mejores miniaturistas que actuaron en la Argentina.

Al romántico año de 1830 pertenece la figura simpática del ingeniero Carlos Enrique Pellegrini, pintor de la gracia de las mujeres porteñas y... también su feliz perseguidor y enamorado. Sus acuarelas son retratos de señoras y aun de algunos caballeros que ocuparon y ocupan lugar de preferencia en la decoración de las salas de familias tradicionales, junto a las mesas ratonas, los fanales con flores, los abanicos isabelinos con varillaje de nácar e incrustaciones y los negros venecianos en los ángulos, todo iluminado por la mortecina luz de un candil de plata o una lámpara de opalina... También están allí las miniaturas hechas por Pellegrini, delicadamente acuareladas, ya con la suave mansedumbre de la edad madura como la de Juana García de Pinto, ya con la cálida ingenuidad de la niña Monserrat Agrelo y Texada. Pasando por todos los tonos, moviendo todos los resortes, Pellegrini interpreta el alma porteña y gana el corazón de nuestra ciudad.

Los otros pintores que actúan en Buenos Aires siguen sus pasos y otro gran retratista de señoras y niñas románticas, Fernando García del Molino, lleva a la miniatura el retrato de una anciana Casilda Igarzábal de Rodríguez Peña, un sereno Julián Segundo de Agüero y un ingenuo Ramón Maza, y otro pintor argentino, genuinamente criollo por su formación cultural y el espíritu de su obra, Carlos Morel, realiza acertadas miniaturas de José Félix Aldao, su esposa, Julián Dupuy, Rosas y Encarnación Ezcurra.

Algunas veces el artista sólo está de paso, pero no por eso tiene menos encargos de trabajos y, si es una mano cotizada, como Raymond Monvoisin, serán muchas las personas que desearán tener su miniatura, y así nos han quedado las que evocan a José Antonio Alvarez de Condarco y Juan Andrés Pueyrredón, entre otros; y también algún peregrino del arte como fué Amadeo Gras suele tener aciertos, cual los retratos de Casimiro Recuero, Agustina Lemos y Celedonio Roig de la Torre.

Y antes de concluir esta pequeña lista de miniaturistas que actuaron en la Argentina del siglo XIX, citemos a Antonio Somellera, marino y pintor, miniaturista fino de color y pinceladas elegantes, que nos dejó varios retratos tan agraciados como los de Florencio Varela, Dolores Correas y el general Juan Lavalle; Olivar, que realizó acertados retratos de Monserrat Agrelo de de la Riestra y Carmen Zabaleta de Saavedra; y Pedro Alzaga Somellera, que actuó muchos años en la Banda Oriental, e hizo muchas miniaturas de caballeros y damas de aquella sociedad y de los proscriptos argentinos, pudiendo citarse entre ellas las de Mercedes Haedo de López, Serapio Molina y Nicanor Albarellos.

La miniatura, como expresión de una época, de un carácter, del espíritu romántico de la primera mitad del siglo pasado, es todo un documento de gran valor y sabor especialísimo. El retrato en miniatura sobre marfil fué la nota exacta que necesitó la sensibilidad de su tiempo para verse representada en figuras dulces, con carnes aterciopeladas, en colores suaves y delicados, luego colocadas en anchos marcos de jacarandá con ligeros adornos de bronce.

Mantenidas en la intimidad del hogar, no han salido de los umbrales familiares y sólo algunas, por excepción, integran los museos porteños. Las más, mantienen virgen su imagen centenaria a la evocación y la devoción familiar.


Nantes
Luces. Música.
Alegría. Mujeres hermosas
mecidas por el ritmo
de la danza.
La fragancia de Nantes
en cada nota del violín.
NANTES
INDUSTRIA ARGENTINA
LOCIONES Y EXTRACTOS
Nº 9 - CHYPRE - Nº 18 - ORIGAN

DISTINCION HONORIFICA



El conde Wladimir d'Ormesson, embajador de Francia, los consejeros y agregados a la embajada, señores André Moitessier, R. Grième, P. Bazi, general Manceau Demiau, capitán de Chavagnac y el ministro de Suiza, doctor Eduardo Freer, rodean al señor Paul Kilcher.



El embajador coloca la insignia al señor Paul Kilcher.

El embajador de Francia, conde Wladimir d'Ormesson, hizo entrega de las insignias de oficial de la Legión de Honor al Sr. Paul Kilcher, presidente del banco Société Generale.

EL MILAGRO DE CASABLANCA

(*Conclusión de la página 60*)

da, con su infaltable puerta en forma de bóveda. Desde ella, el maravilloso cielo de Casablanca se recorta perfectamente oval, y es visión de ensueño admirarlo desde dentro. Parece como si se nos ofreciera, y nos asalta el loco deseo de tomarlo con la mano y poseerlo.

Gentes de todas las razas, hablando todas las lenguas de la tierra, se apretujan y confunden. Europeos, judíos, árabes y beduínos; cada uno a lo suyo, vistiendo las más extrañas y pintorescas fantasías. Y los ómnibus de la C. T. M. incansables en sus correrías a través de todo el país, y los automóviles de los más disparatados modelos, y los carros y las bicicletas abriéndose paso entre esta extraña multitud, ensordeciendo el aire con claxones y gritos. Al lado de todo este empuje de occidentalismo pesados dromedarios con su carga a cuesta pasan lentos y misteriosos.

Así la plaza de Francia renueva su fisonomía de hora en hora, hasta que llegan las de la noche y los millares de luces alumbran una muchedumbre completamente distinta. Entonces es el imperio exclusivo de Occidente, con sus cines y teatros, sus mujeres elegantes que desfilan en hermosos automóviles. La imagen de París asalta la mente del viajero, parece como si la Ciudad Luz se hubiera instalado allí, y es tan fiel la imagen que es preciso elevar los ojos al cielo y ver las estrellas de Africa para convencerse del equívoco.

En una noche de ésas, trepando por la *Ville Nouvelle*, luego de atravesar el parque Murdoch, llegué a Merz Sultán. Es esta una meseta situada más allá del Bulevar Circular. Barrio de gente rica, con villas suntuosas y jardines fantásticos. Desde uno de ellos abarqué con los ojos la ciudad brillante de luces. En la noche de primavera el aire olía a azahares y rosas. Casablanca se extendía a mis pies, con su pequeñísimo barrio indígena como hundido en un foso. Las altas construcciones se destacaban, blanquísimas, bajo el cielo en fiesta y los bulevares y las avenidas eran como tajos rojos que cortaban aquel cuerpo impoluto.

Mis ojos extranjeros se abrían al asombro de lo increíble.

¿Era realidad todo eso? ¿Podían haber bastado sólo treinta años para hacer lo que estaba viendo? ¿La mente humana pudo soñar tanto y el corazón querer tan profundamente como para convertir en realidad tanta loca fantasía? Porque Casablanca y Lyautey el Africano, y esas gentes que lo ayudaron y esos parques y aquel puerto increíble, son cosas de fantasmagoría; cuento oriental con un feliz desenlace cinematográfico: que eso es Casablanca.


CHAMPAGNE
Arizu
Fiestas de gala en los actos conmemorativos de nuestra nacionalidad!.. Es en esa noche maravillosa, donde el generoso impulso de glorificar a la Patria se hace canto en las almas y vibra en los corazones.
El brindis, como una sincera exteriorización del espíritu, cobra encantador significado en su cálido simbolismo de paz.
CHAMPAGNE ARIZU
El Valor más Alto en Champagnes Argentinos
★ ★ ★
S. A. VIÑEDOS Y BODEGAS ARIZU - MENDOZA, BUENOS AIRES Y SUCURSALES

LOS LIBROS DEL DIA

Por Silvina Bullrich



EL VINCULO, por **Eduardo Mallea.** Hay en todo escritor un género que prevalece y al cual se vuelve insensiblemente después de haber ensayado muchos otros. Hay, también, un tono que el lector, habituado a la nueva manera de ese autor, cree definitivamente relegado en el pasado y que de pronto, sin saber muy bien por qué, o quizá debido a la verdad de fondo que ese género o ese tono encerraban, resucita después de muchos años, más perfeccionado, más intenso, pero surgiendo de las oscuras raíces del nacimiento de la vocación. En este libro de Eduardo Mallea, compuesto de tres relatos, reconocemos al joven que despertó al público de Buenos Aires con *Cuentos para una inglesa desesperada* y al que se consagró con *La ciudad junto al río inmóvil.* Estos dos títulos acuden a nuestra memoria porque *El vínculo* es también, como ellos, una narración que se basa en una trama aparentemente objetiva y que, partiendo de ella, se interna en la conciencia de los protagonistas y del lector, hace que los actos ejecutados o truncos se conviertan en pensamientos, en motivos de vivir o de morir. Cada uno de los tres relatos que componen este volumen: *El vínculo, Los Rembrandt* y *La rosa de Cernobbio,* merecería una crítica aislada y detenida, aunque a los tres los une un simbolismo informulado. *Los Rembrandt* es el proyecto largamente acariciado y acaso, por lo mismo, víctima de las circunstancias adversas; *La rosa de Cernobbio* simboliza la fuerza del presentimiento; *El vínculo,* el mejor de ellos, es la realidad milagrosamente captada por Mallea de un estado de ánimo, por lo general fruto de la desorientación, que suele torturarnos por palpable e inasible a la vez; es esa barrera que se alza un día ("no sabía muy bien cuándo empezó") entre nosotros y nuestros semejantes, "una falta de sonoridad", una hora en que uno comprende que "'acaba por vivir desde los extremos a fuerza de haber perdido el centro". *El vínculo* es, sin lugar a duda, uno de los cuentos psicológicos más extraordinarios que se han escrito entre nosotros, y gracias a él advertimos una vez más que Mallea, ensayista y novelista, es, por encima de todo, un cuentista inimitable y que el poder de renovación, propio del verdadero escritor, tan acusado en él, nos permite esperar de cada una de sus obras algo nuevo, imprevisto y necesario para nuestro espíritu. (*Emecé. Editores*).



CUENTOS DE NOCHEBUENA, por **Augusto Mario Delfino.** No pretende el autor de estos relatos cantar una vez más las dichas de la Navidad tradicional, en las familias reunidas alrededor de un árbol iluminado y tambaleando bajo el peso de los juguetes; Delfino, por el contrario, dirige una mirada penetrante y triste a la Nochebuena de Buenos Aires, "ausente del paisaje y cada año menos perceptible en el ambiente". Nada más desolado que estas Nochebuenas pobladas de niños sin padres, de viudos, de mujeres abandonadas y de casuales e irremediables desencuentros. Delfino no pinta un cuadro trágico, sino los restos lamentables de tragedias ya casi olvidadas, pero que siguen pesando sobre las vidas de sus protagonistas y se agudizan como es natural en esas noches destinadas a la alegría. Por eso hay un sarcasmo doloroso en el título de este libro; estamos todos tan acostumbrados a someternos a la sugestión de las palabras, que se nos ocurre que los *Cuentos de Nochebuena* tienen que ser promisorios y llenos de apacibles evocaciones; olvidamos nuestras propias Nochebuenas surcadas de ausencias y hasta nos asombra que Delfino haya podido detenerse en una realidad que un insólito sentido de las tradiciones nos impulsa a negar y a disimular. Pero lo que más impresiona en este libro no es que la Navidad de los mayores esté llena de sombras, sino encontrarnos con niños pensativos y silenciosos, que ya no esperan nada de los Reyes Magos, niños que en esa noche comprenden oscuramente que la vida es triste y hay que saber

(*Concluye en la página* 103)

CONFERENCIA



El escritor y periodista Manuel M. Alba disertó en el salón de la Sociedad Científica Argentina acerca del tema "Personalidad de Güemes", en un acto organizado por el Consejo Federal de la Confederación de Centros de Provincias y Territorios.


MASLLORENS
Lanas MASLLORENS
Para las buenas tejedoras



RESIDENCIA PARTICULAR DE MISS ELIZABETH ARDEN EN LA CIUDAD DE NUEVA YORK

- **Un detalle de la biblioteca donde se encuentran libros originales famosos.**
- **Un rincón del "living", cerca de la chimenea.**
- **Comedor con frescos que reflejan paisajes de China:**
- **Un rincón del "living" mostrando, próximo a la biblioteca, excelente gusto en la combinación de lo antiguo con lo moderno.**

LA noche del domingo 13 de abril, los oyentes del radio de una costa a otra de los EE. UU. se sorprendieron al oír una noticia, primicia exclusiva de Louella Parsons, al efecto que Elizabeth Arden había vendido su negocio por 17 millones de dólares, con el propósito de dedicar su tiempo a sus caballos de carrera.

Es probable que en todo el país nadie se sorprendió más con esta primicia que la propia Elizabeth Arden, ya que no hay absolutamente fundamento alguno para tal aseveración... ni palabra de verdad que pudiera servir de base tan siquiera para rumores.

Cualquiera que conoce a Miss Arden, bien sea en persona o a través de sus actividades comerciales o benéficas, se dará cuenta en seguida que una noticia como aquella carecía de fundamento. No hay nadie que tenga ingerencia más personal y vital en la dirección de la firma Elizabeth Arden Sales Corporation o de los Salones de Belleza Elizabeth Arden que la propia Miss Arden

Recientemente ha regresado de California en donde estuvo bastante tiempo en busca de local más amplio para su Salón de Belleza de Los Angeles. Hizo también un viaje relámpago a Texas para auspiciar el Desfile de sus creaciones de la moda en la casa Neiman Marcus.









Elizabeth Arden

El éxito rotundo alcanzado en el refugio de Elizabeth Arden dedicado a belleza y salud en la ciudad de Phoenix, conocido como "Arizona Maine Chance", funcionando ya a plena capacidad desde su inauguración el 1º de enero, es resultado directo de los planes trazados personalmente por Miss Arden y ejecutados bajo su incansable vigilancia y actividad.

Todas sus horas de trabajo las pasa ella en sus escritorios en el 681 de la Quinta Avenida dirigiendo a su personal y trazando el rumbo de sus actividades. A decir la verdad, el 681 de la Quinta Avenida es el centro mismo de los negocios mundiales de Elizabeth Arden. Durante los últimos tres meses la hermana de Miss Arden, Mme. de Maublanc, directora de todos los negocios de Elizabeth Arden en Francia, permaneció en Nueva York con Miss Arden en un período de organización y trabajo intenso. En la actualidad el Sr. E. M. Haslam, director de las empresas de Elizabeth Arden en Europa, se encuentra en Nueva York con Miss Arden en sesión igualmente intensa de disponer y organizar para el futuro.

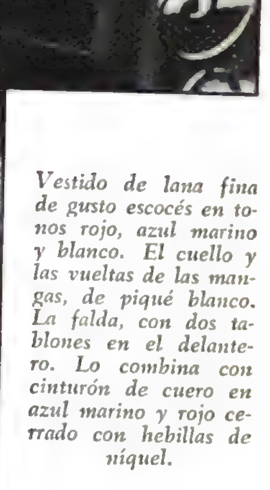
Cualquier persona dedicada a la dirección de empresas con intereses en el mundo entero precisa de un entretenimiento o "hobby" (como suele decirse) que le proporcione el medio de renovar y conservar entusiasmo y frescura hacia su trabajo. Miss Arden ha encontrado tal entretenimiento en sus caballos. Este amor e interés por los caballos no es cosa nueva ni reciente con Miss Arden. Desde niña, cuando recibió el obsequio de su primer "pony", ha sentido ese amor por los caballos. En verdad, este amor suyo por los caballos es igual que su amor por las flores o su amor de la belleza en cualquier forma, ya sea la de una pintura, la de una delicada obra de escultura o la belleza de la mujer.

Es la belleza su devoción y es la belleza su fuerza. Levantó Miss Arden una famosa organización internacional con su amor a la belleza, y encuentra su distracción en ese mismo amor a las cosas bellas.

Fué Miss Arden la explotadora de la teoría que la buena salud es la base de la belleza personal y de la vitalidad... y es ella misma un ejemplo notable de tal verdad. El entusiasmo con que ella hace frente a sus tareas diarias nace de su excelente salud. Es ella quien personalmente dirige y seguirá dirigiendo el futuro desarrollo y éxito de su organización con la visión y el acierto que son resultados de su larga experiencia como una autoridad en el campo de los cosméticos.

ELEGANCIAS

Odile Barón Supervielle con tres trajes de su colección. Luce en esta foto un tailleur de lana gruesa color cobre rayado en tonos brick y verde y saco cruzado con botones marrón. Lo combina con echarpe de seda verde oscuro con lunares rojos. Sombrero de castor verde con plumas de gallo marrón. Tul de igual tono y guantes marrón.



Vestido de lana fina de gusto escocés en tonos rojo, azul marino y blanco. El cuello y las vueltas de las mangas, de piqué blanco. La falda, con dos tablones en el delantero. Lo combina con cinturón de cuero en azul marino y rojo cerrado con hebillas de níquel.

FOTOS PERL

Tapado de vestir en velveda negro. La parte delantera y los puños, de taffetas negro trabajado en matelassé. Se cierra con botones negros y dorados. El sombrero, de castor color avellana, adornado con terciopelo negro y broche de jade. Guantes combinados en gamuza y cabritilla negras.

lo que el más hábil modisto no logra disimular...

La variedad de géneros, diseños y colores dan a su modisto múltiples elementos para crear "su modelo". Sin embargo, por más original que sea, está limitado por el dilema entre la tendencia de la moda y la realidad de su silueta.

Sus miembros recargados le traicionan por ser visibles y en esto, su modisto no puede ofrecerle arreglo ni disimulo.

Usted señora, puede y debe poseer una silueta elegante y juvenil. Reconquístese a sí misma! Adelgace donde su silueta lo requiere, a través de la "modelación corporal". El método es único y eficaz, cómodo e inofensivo y no le implica sacrificio alguno.

★ **NUCA** El peinado moderno impide ocultar con el cabello las gorduras que suelen acumularse en la nuca y hacia los hombros. La "modelación corporal" logra vencer esta deficiencia típica y poco estética.

★ **BRAZOS** La moda, que impuso las mangas japonesas y cortas, expone y acentúa las líneas de esos miembros. Si son demasiado cargados de carne, afean a primera vista. La "modelación corporal" reduce y alivia los mismos en forma notable.

★ **PIERNAS** Si recalcan indebidamente sus funciones básicas de sostener el cuerpo, impresionan como verdaderas columnas. Con la "modelación corporal" sus piernas y rodillas recuperan contornos atrayentes y normales.

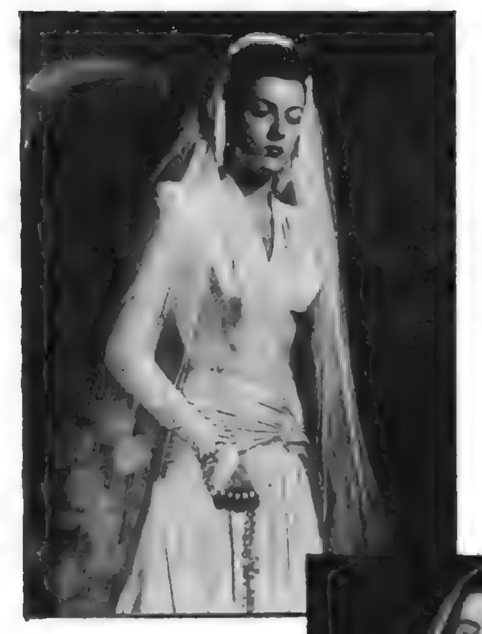
★ **TOBILLOS** Su relieve indebido, los convierte en un blanco obligado de las miradas. La "Modelación corporal" reduce los tobillos gruesos e hinchados, encauzándolos a sus formas naturales.

WALTER VASEN

Solicite su hora de consulta

CORDOBA 996 - 31-8391 y 32-2847

CASAMIENTOS



María Antonia Mignaquy, cuya boda con Eduardo Goñi Durañona fué bendecida en la basílica de Nuestra Señora de la Merced

La boda de Josefina Castaño con Ramiro de la Fuente fué consagrada en la basílica del Stmo. Sacramento.

Silvia Conen Newbery con Daniel Morgan en la basílica de Nuestra Señora de la Merced.

FOTOS PERL

María Luisa González Garaño con el atavío que lució durante la bendición de su boda con Enrique J. Piccardo, en la basílica de Nuestra Señora de la Merced.

NOTICIARIO ARTÍSTICO - LITERARIO

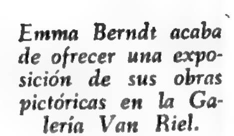


De regreso de Francia, donde permaneció durante largos años, el pintor Alfredo Bernier expuso 44 de sus obras en la Galería Müller.

"Bords de la Seine (Honfleur)"



Otra de las obras del pintor Bernier.

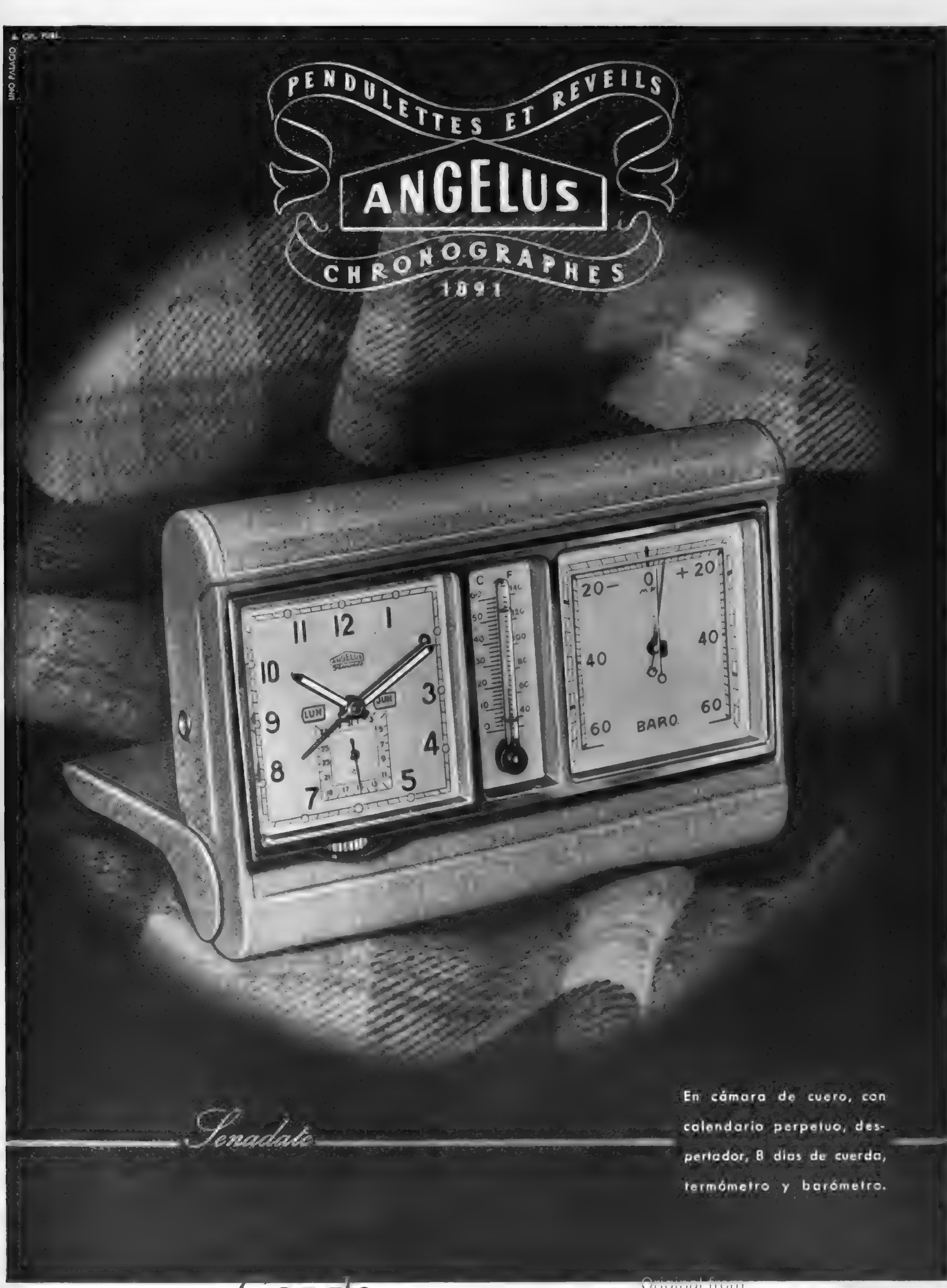




Emma Berndt acaba de ofrecer una exposición de sus obras pictóricas en la Galería Van Riel.



A su regreso de Europa, nuestra colaboradora Silvina Bullrich dió una conferencia en el Instituto Francés de Estudios Superiores acerca del tema "Así está París".


PENDULETTES ET REVEILS
ANGELUS
CHRONOGRAPHES
1891
Senadate
En cámara de cuero, con calendario perpetuo, despertador, 8 días de cuerda, termómetro y barómetro.

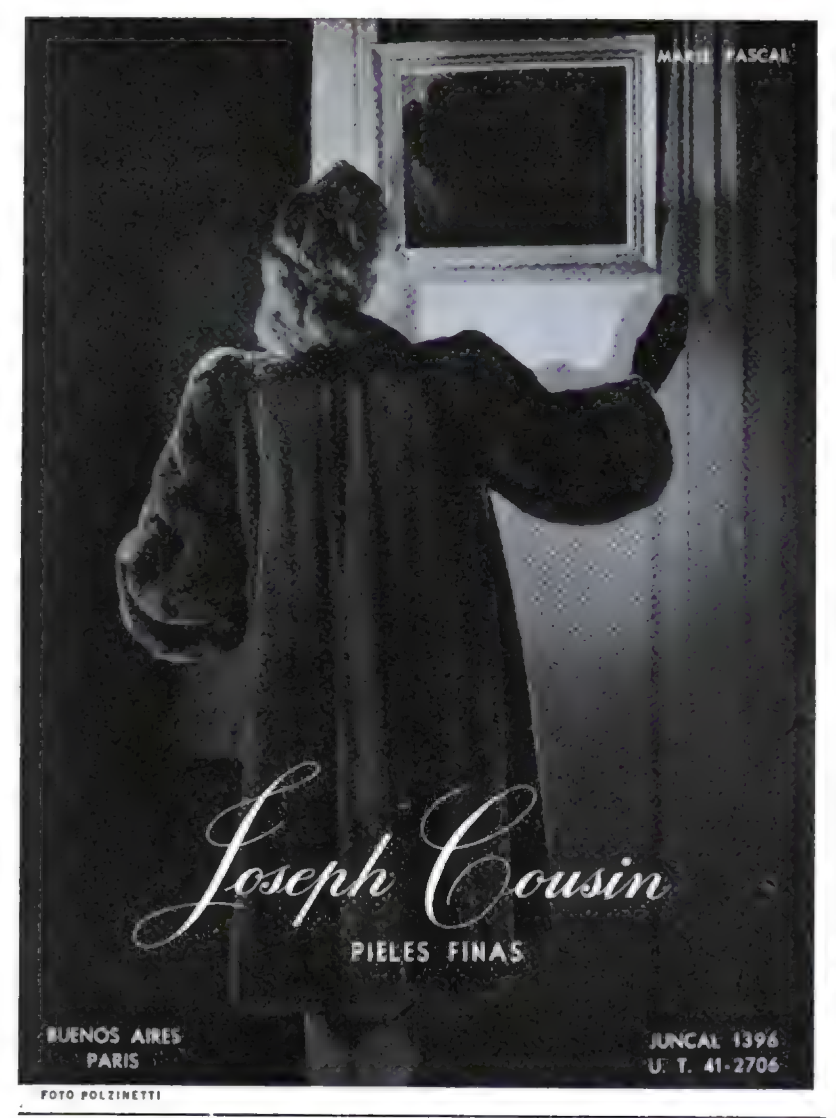


FOTO POLZINETTI



EN EL MUNDO DE LAS LETRAS

Con motivo del debate sobre los delitos contra la moralidad, que aún sigue en el mundo literario francés, decía una escritora:

—El verdadero defecto de esa suerte de la literatura llamada inmoral es que hace concebir ideas erróneas a las jovencitas. En mis tiempos de adolescencia, que ya quedan lejos, pues acababa de aparecer por aquel entonces *El Intruso*, de Gabriel d'Annunzio, pregunté a una de mis tías si podía leerlo. Me contestó negativamente. Insistí: ¿Es tan inconveniente? Y ella respondió: "No, no es eso. Es que te formarás una idea demasiado ventajosa de los hombres".

BOHEMIA EXISTENCIALISTA

El barrio de Saint-Germain-des-Prés conoce hoy la presencia de una nueva bohemia, la única bohemia que sobrevive o, si se quiere, que renace en París.

En efecto, entre la calle du Vieux-Colombier y el Sena se apretuja la ciudad existencialista, frecuentada por una juventud que se ha liberado de la dominación familiar, y cultiva la náusea y la angustia del existencialismo, en cafés, sótanos y chiribitiles.

Hay entre ellos pocos escritores. La mayoría son actores y actrices. El capitán de los comediantes existencialistas bohemios es Michel de Ré, cuyo verdadero nombre, Michel Gallieni, corresponde a un parentesco efectivo con el Mariscal, pues se trata de su nieto. Actualmente está preparando el montaje de un drama romántico, de autor alemán, titulado: *Se hace limpieza en el Infierno.*

Es un misterio cómo consiguen pagar el local donde se hacen los ensayos, cómo consiguen comer estos muchachos que trabajan en la compañía. Algún papel secundario en una obra de Sartre, algún libro vendido, más frecuentemente un préstamo irreembolsable, el clásico *sablazo.* Aunque no debemos calumniarlos, algunos de ellos pagan sus deudas cuando triunfan. Y es preciso saber que Sartre y Simone de Beauvoir no son los únicos existencialistas que hicieron fortuna.

Esta bohemia se diferencia de la antigua en la filosofía; la bohemia del pasado fué, de hecho, triste, pero al menos su noviciado tenía un atractivo de sueño dorado. La bohemia existencialista añade a sus naturales miserias una doctrina que no se distingue por su alegría. En lugar recóndito del Bar Vert, uno de los centros existencialistas, puede leerse esta sentencia admirable: "Pedid un arsénico-menta para aplacar vuestra sed de eternidad".

LIBROS

l'Illusion Comique es un libro de Schapiro que aborda el tema, siempre interesante, del mecanismo psicológico de la risa. Ilustres precedentes en la materia, como *Le Rire* de Bergson, no le hacen sombra a esta obra.

Para Schapiro la risa surge de la irrupción de un absurdo en el campo de lo real. Ejemplo: la aparición de un pato vestido de levita (los dibujos animados del cine son buen ejemplo para sorprender el proceso psicológico que desencadena la risa). La risa gana la categoría de un valor de liberación, pues nos permite, al menos por un momento, adquirir distancia respecto a lo real. De ahí que Schapiro no vacile en comparar la función de la risa con las de la metafísica y la religión. La obra ha sido editada por *Presses Universitaires de France.*

David Rousset, el autor de *L'Univers Concentrationnaire*, sobre el tema de los campos de muerte alemanes, aborda de nuevo esta materia en *Les Jours de Notre Mort.* El primero era un libro de serenas reflexiones y de información clarividente en medio del horror. El segundo es más novelado, pero nos coloca en presencia del fondo psicológico y de los móviles de acción de los personajes que habitaron ese mundo infernal moderno. Debemos advertir que el modo de tratar el asunto David Rousset no se parece en nada al relato ordinario. Es un triunfo sorprendente de la inteligencia sobre las contingencias más espantosas: es luz serena en medio del caos y del sufrimiento. Algo aparte, ciertamente.

Les Jours de Notre Mort apareció en *Editions du Pavois.*

Une Somme de Poésie es el título que Patrice de la Tour du Pin ha dado al conjunto de su obra poética en un solo volumen. Se divide en nueve libros, seguidos cada uno, salvo el último, de un interludio. Esos interludios son, en cierto modo, el resumen, bajo una forma más animada y menos meditativa, de lo que en el pensamiento del autor significan los libros que los preceden. Algunos están escritos en prosa.

Esta obra de Patrice de la Tour du Pin es de una profunda estructura, pues, a pesar de los episodios divergentes que se entrelazan, está armada con una fuerza de pensamiento reflexivo, y en un poeta joven este mérito es excepcional. El libro ha sido editado por Editions Gallimard.


Promesa
MYRURGIA
Loción PROMESA
que se cumple en la delicadeza del perfume
MYRURGIA

Noticiario literario



Silvia Watteau, la celebrada autora de *De la Vida y del Corazón*, acaba de publicar *Luz en el Cofre* (*historia de amor en sesenta cartas*). Es el drama de una pasión desigual entre una mujer ya madura y un hombre de menos edad, destinada a malograrse ante los derechos inalienables de la juventud. A través de las cartas que se intercambian aparece el mundo afectivo de los dos protagonistas con nitidez extraordinaria, hasta en los más fugaces movimientos del alma. Tal penetración pone de relieve en la autora un profundo, casi exacerbado conocimiento del corazón humano, en sus heroísmos, sus debilidades y hasta sus perfidias. Es así como esta historia de dos personajes tiene la virtud de brindarnos la revelación de tres: aludimos a la autora, de cuya finura espiritual están impregnadas las páginas del libro. (Talleres gráficos "El Libro").



Bernard Marcel Porto ha publicado *Función y existencia del Teatro Independiente*, trabajo basado en una serie de conferencias pronunciadas acerca del mismo tema en varios centros de cultura. (Edición "Arte de América".

La tragedia de la Opera de Viena

(*Conclusión de la página* 68)

guísima tradición lírica. En ese teatro Beethoven había estrenado su *Fidelio*, en 1805, y Mozart la *Flauta Mágica*, catorce años antes. No había más decorados, ni trajes, ni utilería. Había que apelar a la población entera: y la ciudad semidestruída, hambrienta como nunca, aterrorizada, ocupada y carente de todo, colaboró prestando muebles, que en muchos casos fueron los últimos restantes de casas señoriales, coleccionando pinturas, telas, géneros, todos artículos que hace mucho no se lograban ni a peso de oro. Y en pocas semanas se materializó el milagro: la Opera de Viena abrió de nuevo sus puertas, con los cantantes que quedaron desoyendo llamados tentadores de los grandes teatros americanos, con la Orquesta Filarmónica diezmada por la guerra y las revoluciones, pero magnífica y homogénea como antes. Cuando algún día se escriban las hazañas heroicas civiles de esta guerra recién terminada, no faltará la historia de los hombres que en medio del derrumbe de una civilización sostenían la bandera de la cultura; no faltará la tragedia y la resurrección de la Opera de Viena...

Las obras de Vigil juzgadas en la China

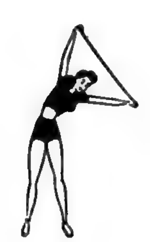
El ilustre artista y escritor chino Liu Yah Fan, residente en Ginebra, y que hace poco visitó su patria, pronunció una serie de conferencias en la Universidad de Nanking sobre el tema "Constancio C. Vigil y su obra".



Después de los 30... use

la "crema novena" de helena rubinstein

Qué delicioso es vivir sin preocuparse de la edad... Esta magnífica sensación nace al descubrir la Crema Novena de Helena Rubinstein, maravillosa crema de belleza que es la fuente misma de la juventud!... La piel la absorbe como por encanto, líneas y arrugas se borran y los años se desvanecen prodigiosamente... $ 12,50 - $ 22,50



QUITELE AÑOS A SU SILUETA...

... haciendo gimnasia en el Instituto Helena Rubinstein. Las grasas superfluas y ese deprimente malestar de "sentirse gorda" se irán con un pequeño esfuerzo... Ejercicios amenísimos bajo la supervisión de una destacada profesora, en un ambiente agradable, le darán salud... agilidad, y una gracia propia de la juventud! Clases individuales y colectivas.— Infórmese personalmente o por teléfono.

helena rubinstein

PARIS - Santa Fe 865 - T. A. 31-7071-7170 - NEW YORK

NOTICIARIO DE HOLLYWOOD



Karin Booth, actriz y bailarina de la Metro, ensaya pasos de baile.



Frank Sinatra, Jimmy Durante y Peter Lawford payasean durante un descanso.



Nina Foch, la rubia de la Columbia, ganadora de un concurso de simpatía.



Claude Jarman, Jr., uno de los recientes descubrimientos de Hollywood.



Linda Christian, de la Metro, hija de holandeses, que habla siete idiomas.



Lana Turner, entre filmaciones, juega con su hijita Cheryl Christine.



Claude Jarman, Jr., visita en su camarín a su colega Margaret O'Brien.



Lina Romay, nueva actriz de la Metro, descubierta cuando cantaba en una orquesta.

(PUBLICIDAD)

LES COUTURIERS DE LA FOURRURE

Presentamos la más atractiva colección de espléndidos modelos. Nuestros propietarios acaban de regresar de sus viajes a París y Nueva York, de donde han traído las últimas sensaciones en pieles.

Cuando venga a Montevideo hónrenos con su visita



Av. 18 de Julio 1114
Teléfono 90526
Montevideo

Este magnífico abrigo de visón es un modelo absolutamente exclusivo, presentado por la señora Huguette Stoloff, esposa de uno de los integrantes de la firma.
Foto Frangella Hnos.

NOTICIARIO CINEMATOGRÁFICO



La familia Kettle, famosa desde la filmación de "El huevo y yo", posa para una producción de la Universal.

Kathleen Ryan, actriz irlandesa de 23 años, debuta con James Mason en una nueva película de los mismos estudios.





Beverly Simmons, actriz de ocho años, en su cuarto papel cinematográfico con Abbot y Costello.



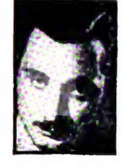
Ivonne de Carlo, que interpreta el ballet de Scheherazade en una película de la Universal, charla con el director Walter Reisch.

LOS LIBROS DEL DIA

(*Conclusión de la página 86*)

ser fuerte. Sin embargo, el autor nunca nos dice una frase definitiva, nunca saca una conclusión, deja que cada uno de los lectores sienta el golpe según su propia sensibilidad, y esta sencillez dentro de lo implacable constituye el verdadero valor de los cuentos de Delfino. (*Ed. Losada*).

EXTRACTOS DE UN DIARIO, por CHARLES DU BOS. Pocas lecturas son tan útiles para la inteligencia, para esas partes perezosas de la inteligencia, como los diarios de los grandes escritores. Entiendo por diario el de Gide o el de Du Bos, esa sucesión de apuntes sobre las dudas intelectuales y los movimientos del espíritu, y no aquellos que se refieren a la intimidad cotidiana. Charles Du Bos, uno de los espíritus más penetrantes de este siglo, era, según él mismo lo confiesa, más profundo y más exacto en su conversación que en sus escritos; quizá por eso su obra es tan breve y su diario, nacido en horas de espontaneidad, es lo mejor que ha dejado. Todos los temas que preocupan a los escritores, los momentos de desaliento, de impotencia, la estricta relación entre la forma y el fondo, la repercusión que tienen en nosotros las buenas lecturas están estudiadas como a través de un microscopio en un estilo claro de conversación, en estas páginas fundamentales. El diario de Du Bos acusa la inconstancia del autor en el trabajo material de creación y la constancia, "la línea recta en lo abstracto", como decía Gide. Cuando este gran crítico ha leído un libro y se ha formado una idea escucha las opiniones ajenas y lo relee, pero por lo general su juicio continúa inmutable, no por terquedad, sino porque no se hace concesiones y porque aunque lamente estar en desacuerdo las causas de su juicio parten de las raíces profundas de su discernimiento, de esas raíces que saben por qué admiran o repudian un estilo. Esta tranquila seguridad de Du Bos se apodera del ánimo del lector, lo prepara a juzgar a su vez, lo llena del deseo de alimentar su inteligencia, de serenarla, de llegar a la literatura con unción y con perseverancia; le hace ver lo que en la literatura hay de ciencia y de religión. Por eso estos jirones de pensamientos reunidos al azar, esta prueba de la preocupación constante de una inteligencia siempre alerta obran en nosotros como poderosos estimulantes, no sólo de lo intelectual, sino también de lo moral, de lo vocacional, porque la actitud de Charles Du Bos ante la vida y ante el arte es la actitud ejemplar del escritor. (*Emecé. Editores*).



TODO Y NADA, por ENRIQUE CAMPOS MENÉNDEZ. El autor de *Fantasmas*, ya más madurada su inspiración, nos ofrece hoy un volumen de relatos psicológicos basados en una trama hábil, envueltos en una atmósfera de misterio que mantiene nuestro interés hasta el final. El primero de estos relatos, el que da su nombre al libro, nos pinta las marejadas de la vida de un aventurero, extraña mezcla de cínico y romántico, de ambicioso y de bohemio; en realidad, el desenlace de este cuento es un homenaje al ideal, la demostración del respeto que inspira la grandeza de alma en el hombre más pervertido. La narración siguiente, *La post-guerra de Sebastián Cáceres*, es un ingenioso sarcasmo a las celebridades levantadas por intereses creados; el autor se burla con acierto de las sociedades regidas por sugestiones colectivas, sumisas y obedientes a órdenes que vienen de no se sabe dónde, a la necesidad de inventar víctimas de una causa cuando, por poco que se escarbe, se advierte que los verdaderos victimarios de ese personaje fueron los que después le elevaron estatutas. El último cuento, *Otra Venus*, conserva el mismo tono levemente triste de los demás, pero no hay en él la menor ironía; el tema es demasiado real y demasiado doloroso para que el autor aguce sus dardos; se trata de la mujer desamparada que para poder subsistir y ayudar a los suyos tiene que plegarse a comercios indignos. Surge de todo este libro una inmensa piedad; piedad por los errores humanos, por las circunstancias adversas que impulsan a cometerlos, por las contradicciones del alma y del cuerpo, por la realidad de cada vida vista de cerca, tan distinta a lo que imaginan los demás. Vuelve a nuestra memoria el drama de Ibsen, *Peer Gynt*, cuando el hombre que se cree condenado por todos sus pecados, enloquecido, ya sin esperanza de salvación, pregunta a su mujer que lo ha esperado pacientemente: "¿Dónde he estado durante estos años?", y ella responde: "En mi esperanza". Todos los personajes de Campos Menéndez existen en función a la fe y a la esperanza de alguien, se elevan en la imaginación de los demás, de aquellos que con sus pensamientos les han prestado vida mientras ellos con sus actos se destruían a sí mismos. (*Emecé. Editores*).



Visitaron nuestras oficinas y talleres el conde Magnus Birgesson Mörner y el agregado de prensa de la legación de Suecia, don Martín Rogberg. Fueron atendidos por el secretario de la dirección general y el de la gerencia J. J. Giménez.

BARTOLOMÉ GUTIÉRREZ, POETA DE LA PAMPA

(Conclusión de la página 38)

¡Patrón del castillo de Ardoch!
¡Tropero de sangre real!
¡Príncipe del poncho al viento
y el redomón alazán...!
Sobre tu tumba en Escocia
no me habría de asombrar
que hiciera nido un hornero
y que cantara un zorzal.

Hay algo de rebeldía en aquella frase y en la postura del versificador. Sin querer se nos va el pensamiento hacia aquel héroe de la epopeya esquiliana cuyo gesto parece abatirse todavía sobre el mundo — ¡a despecho de tantos siglos! — resultando hoy sobrehumano pero lleno de formidables pasiones. Y es que las luchas de los hombres como este, fecundas en emoción, no son de las que conmueven hoy a la mayoría y el que haya quienes continúen fieles a ellas nos parece digno de que se batan palmas.

Por eso, porque habla con unción del pasado, se dice de Bartolomé Gutiérrez que es un folklorista. Posiblemente no sea éste exactamente el calificativo que le conviene a su manera. El diccionario dice que *folklore*, ciencia del pueblo, es el conjunto de tradiciones, poemas, leyendas, etc., que caracterizan a cada uno. Por donde folklorista vendría a ser el que se dedicase a cultivarlas o reverdecerlas.

Bartolomé Gutiérrez no tiene, que sepamos, esas miras. Conoce el pasado, sencillamente, y lo anima en su voz sin dejar de ser un hombre del presente, pues para eso confiesa, de antemano, que trabaja para el porvenir. Y si se empeña en llevar ese pasado a sus versos o a su prosa es porque, como Renán a los hombres de su hora, enrostra a los que piensan o a los que dicen que piensan, muchas veces sin hacerlo de verdad sino a través de los alardes de un fofo intelectualismo, el "no dejarse absorber por lo que tienen ante sí: el mundo, la naturaleza, la historia".

—Una condición se exige al que trabaja por un ideal cualquiera — dice por esto Bartolomé Gutiérrez; — tomar y defender su causa con pasión.

Y en seguida agrega, corroborando esta afirmación:

—El mundo es de los románticos.

Pasión, romanticismo, entereza de hombre que sabe lo que quiere y hacia dónde va es lo que pone este poeta raramente fecundo en sus versos. Y cabe decir de ellos que tienen la suficiente preocupación de la belleza, aparte de cierto cuidadoso aristocratismo que convierte cada estrofa en una voluptuosa caricia para el oído y para el alma.

Pero no sólo de versos se trata. Queremos recordar aquí, también, que Bartolomé Gutiérrez, *causseur* de gran estilo, que sabe poner en valor estas condiciones en sociedad, se estima, entre nosotros, como un excelente conferenciante e improvisador. Más de cien charlas se le conocen con miras a la exaltación de lo que cultiva como tema favorito: la Argentina y sus tradiciones, habiendo estudiado, así, los orígenes de nuestra sociedad, del lazo, de las montoneras, del poncho, de las espuelas, del gaucho, del lenguaje criollo. A todo ello se refiere Gutiérrez con simpatía, con gracia, con unción y con riqueza de informaciones. Hasta el argentinísimo *che*, que según él no es guaraní ni es quichua, como algunos pretenden, sino que nació en la pampa, es objeto de su investigación. Y dice:

—*Che*, que se puede traducir en la expresión amigo, ser humano, hombre, es la más significativa y también la más universal de las palabras de nuestra lengua argentina. Posiblemente no se encontrará en la humanidad otra que ligue como esta y que como ella distinga en el mundo a un pueblo, pues la verdad es que toda vez que se oye pronunciar a alguien, dondequiera que se encuentre, y lo mismo en París que en Constantinopla, este vocablo tan criollo, se oirá decir en seguida: este es de allá, de la pampa, de la Argentina...

E *Historia de la Pampa* es, precisamente, el libro de Bartolomé Gutiérrez en que podremos gustar, pronto, la emoción de todo esto, que no muere gracias a los poetas como él, y a los hombres en que triunfa de tal modo, sobre la veleidad de nuestros modernos fanatismos, la pura esencia de lo imperecedero que hay en un espíritu vivo y apasionado.

el sol se va al norte...

La charla

En Córdoba, Santiago del Estero, Tucumán, el Norte Argentino ... allí lo esperan en invierno esos lugares maravillosos y apacibles de su predilección. Porque cuando esta época del año pone en muchas partes su nota gris y tediosa, allí están la luz y la tibieza que invitan a la charla amable, a las intrascendentes pláticas y a otros pasatiempos agradables.

El sol viaja al Norte en invierno, y en su senda, se encuentra el dulce descanso ... el grato dejarse estar ...

Rápidos del Central Argentino:

"RAYO DE SOL" - nocturno a Córdoba con camas solamente.
"EL SERRANO" - diurno a Córdoba con asientos numerados.
"EL TUCUMANO" - diurno a S. del Estero y Tucumán con aire acondicionado y asientos numerados.

Además, otros servicios auxiliares.

Córdoba
Canchas de golf



Santiago del Estero
Catedral



Santiago del Estero
Termas de Río Hondo

FERROCARRIL
CENTRAL ARGENTINO

INFORMACIONES: BARTOLOME MITRE 299, T. A. 33 (AVENIDA) 3566

El Averiguador

por PESCATORE DI PERLE

MODESTO CERO, *Capital*. — La frase *peor es meneallo* no la dice Sancho Panza, sino su amo, Don Quijote. Al buen Sancho siempre le han atribuído y colgado cosas raras. Pero ninguna quizá tan notable como un consonante que le halló lord Byron, cuando hizo rimar el apellido *Panza* con *Salamanca*. El gran poeta inglés conoció al escudero, sin duda, en las versiones extranjeras como *Sancho Pança*. No prestó mayor atención a la zedilla o virgulilla de la ç, leyó *Sancho Panca*, y el consonante fué, pues, *Salamanca*. Que en esto de no reparar en virgulillas, zedillas, diéresis y otros signos semejantes era famoso lord Byron. En el *Childe Harold*, por ejemplo, se refiere a Nuestra Señora de la Peña. Y por no fijarse en el tilde de la *ñ* leyó *Pena*, y tradujo a su idioma, en consecuencia: Nuestra Señora del Castigo...

EXTRANJERO, *Comodoro Rivadavia*. — La combinación por usted señalada llámase *reducción*. Entre todas las conocidas, la más famosa es la de Napoleón. Escríbase el nombre en caracteres griegos y se le va quitando la inicial. De esta manera:

Napoleón	1
apoleón	6
poleón	7
oleón	3
león	4
eón	5
ón	2

Todas estas son palabras del idioma griego. Si se leen de acuerdo con la numeración indicada, resultan en dicha lengua una frase perfecta, que traducida al castellano dice así: "Napoleón, siendo el león de los pueblos, iba destruyendo las ciudades".

M. A., *Sao Paulo*. — "Pero esta es otra historia" (*but that is another story*) es frase popularizada por Rudyard Kipling (1865-1936), que la emplea repetidas veces en su libro *Plain Tales from the Hills*, publicado en Londres el año 1890.

LUCIO, *Santos*. — Es el profesor Thyndall Frank, de Pensilvania, quien afirma que la ciencia en el transcurso de este siglo debe solucionar los siguientes doce puntos:

1º La prolongación media de la vida humana hasta cien años.

2º La curación radical y rápida del cáncer, de las enfermedades específicas y de la artritis.

3º La supresión de todas las sensaciones dolorosas.

4º La realización de la vuelta alrededor del mundo en 24 horas, en perfectas condiciones de seguridad.

5º La transmisión de corriente eléctrica sin hilos y sin pérdida alguna de energía.

6º La producción, en serie, de transmisores y receptores de radio y televisión de un tamaño no mayor que un reloj.

7º El viaje a la Luna.

8º La producción de un rayo solar artificial, perfecto.

9º La generalización de la alimentación química.

10º La conservación de la belleza femenina aun en la extrema vejez.

11º El cine en colores y en relieve.

12º El invento de nuevas fórmulas de estupefacientes para procurar insospechadas sensaciones agradables, pero absolutamente inofensivas a la salud.

EVYDE, *Capital*.— 1º Según Plutarco, en tiempos de Tiberio un piloto dijo haber oído en el mar y durante la noche una voz que proclamaba "¡El gran Pan ha muerto!" La frase empléase corrientemente para indicar el fin o la caída de una gran institución.

2º El autor de la *Vie de Scaramouche*, publicada en 1694, es el actor Angelo Costantini, más conocido por su seudónimo Mezzetin.

3º Vale por nuestra "compañía de cómicos de la legua".

NUEVO SUBSCRIPTOR, *Capital*. — Lo de llamar *bucólicas* a las necesidades del estómago o de la boca sólo puede decirse en chiste, fingiendo ignorancia sobre su recto significado por el muy inocente placer de jugar con el vocablo. Y así bromea Cervantes en el *Quijote* cuando dice: "Sancho sobre su antiguo rucio, proveídas las alforjas de cosas tocantes *a la bucólica*..." Y Lope de Vega hace el chascarrillo:

"No quiero más ventura
que tener la *bucólica* segura".

Pero el equívoco no puede sostenerse en serio. La *bucólica* es un género de poesía pastoral que nada tiene de común con la boca. *Bucólica* es voz que viene del griego *boukolikos*, pastoral, de *boukolos*, boyero, y éste de *bous*, buey.

SILVIA A. S., *Luján*. — Abundan en castellano las composiciones poéticas con eco. Me limitaré a reproducir un soneto de J. Valladares de Valdelomar, que es de lo mejorcito en su clase. Ahí va:

No hay en mi inmenso desconsuelo suelo;
ni tiene mi mortal locura cura;
porque, si tanta desventura, tura,
resulta en mí si me conduelo, duelo.

No tengo al bien, por mi recelo, celo,
y no es mi alma, aunque se apura, pura,
que culpa ha hecho su blandura, dura,
sin que le quede a su repelo, pelo.

Quien busca al mal que le despene, pene;
pues siempre sale al que es travieso, avieso,
y nunca el bien que le conviene, viene.

Siento en llevar mi carne en peso, peso,
pues menos fe a quien mantiene, tiene;
mas, por ser largo este proceso, ceso.

La palabra *tura* es sinónimo de *dura*.

JAIME PUJOL LLOPIS, *Cienfuegos*. — No hay exageración en ese juicio sobre Pascal. Es bien conocido lo extenso y lo vario de su saber. ¡Todo lo sabía! ¡Y lo que no inventó!... A los doce años de edad, sin textos, instrumentos ni nada, creó la geometría para su uso personal. Se le encontró un buen día resolviendo la llamada 32ª proposición de Euclides. La única diferencia estaba en que el chico a las líneas rectas las llamaba *barras*, y a las circunferencias, *redondeles*. Pascal inventó... hasta los ómnibus, estos pesados e incómodos armatostes que tanto facilitan las comunicaciones, sobre todo con el otro mundo. En efecto, a él se le ocurrió, en 1662, la idea de *les carrosses à 5 sols*. Encontrará usted el detalle en una buena biografía, que por cierto abundan.

▼ ▼

Atlántida, fundada el 7 de marzo de 1918. Es publicada mensualmente en Buenos Aires, Repúb. Argentina, por la Editorial Atlántida, S. A. Dirección General y Talleres: 579 Azopardo R. 91, Bs. Aires. T. A. 33, Av. 4594. Precio del ejemplar de ATLANTIDA: $ 1 en toda la Repúb. Suscripción anual en la Repúb. Argentina, países de las Américas del Sur y Centro, México, Estados Unidos y España, comprendidos en la Unión Postal Panamericana: 1 año, $ 10 m/n.; 6 meses, $ 6 m/n. En los países comprendidos en la Unión Postal Universal, con tarifa postal reducida para impresos: 1 año, $ 13 m/n. En los demás países: 1 año, $ 15 m/n. For suscripciones o ejemplares sueltos dirigirse al agente local o a esta Administración. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 175.036. Representantes generales para publicidad: en Estados Unidos de América: H. J. Wandless Co., 205 East 42nd. Street, New York 17, N. Y. En Gran Bretaña: Atlantic-Pacific Representations, 69, Flee Street, London E. C. 4.

CORREO ARGENTINO | FRANQUEO A PAGAR CUENTA 36 | TARIFA REDUCIDA CONCESION 17

45.000 ejemplares es la tirada de la presente edición y de esta cantidad nos responsabilizamos moral y legalmente ante quienes anuncian en Atlántida.

Printed in Argentina. Impreso en los Talleres Gráficos de la Editorial Atlántida, S. A. Buenos Aires, República Argentina. Impreso exclusivamente con Tintas Letta.